

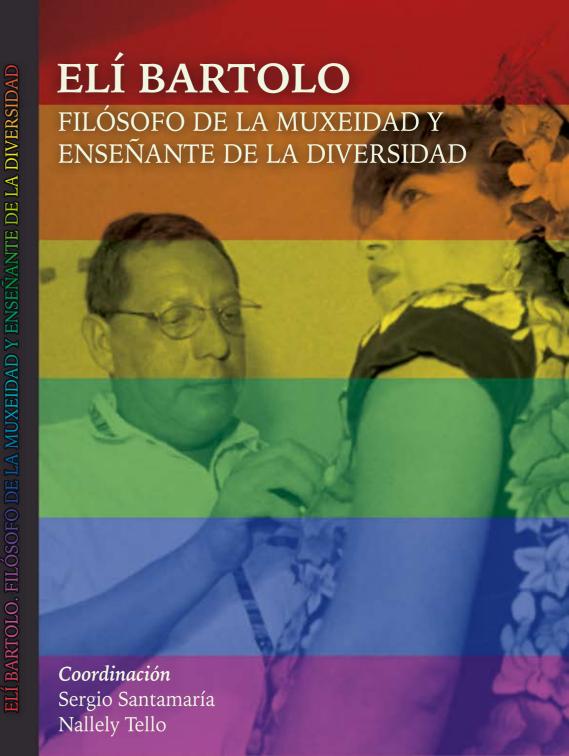
Elí Bartolo. Filósofo de la muxeidad y enseñante de la diversidad es un libro que se ha escrito paciente y colectivamente. No podía ser de otra manera. Había que ir trenzando el recuerdo, el amor, el respeto – sin falsos halagos y sin falsas modestias- de quienes conocieron de cerca la lucha de Elí contra el VIH, sus aportes a la educación, su interés en la investigación sobre la muxeidad, y sus anécdotas, llenas de sorpresa y alegría.

Pedagogo, artesano, activista, escritor, fiestero, Elí Bartolo fue un personaje polifacético que vivió plena y amorosamente y que desde su Juchitán querido, lugar donde hoy reposa su cuerpo, reunió nuevamente a varias de sus amistades para celebrar su vida, incluso más allá de la muerte.









# ELÍ BARTOLO. FILÓSOFO DE LA MUXEIDAD Y ENSEÑANTE DE LA DIVERSIDAD

Nallely Guadalupe Tello Méndez Sergio Santamaría Coordinación Elí Bartolo. Filósofo de la muxeidad y enseñante de la diversidad es una publicación de Consorcio para el Diálogo Parlamentario y la Equidad Oaxaca y Servicios para una Educación Alternativa, EDUCA AC.

Ana María Hernández Cárdenas Marcos Arturo Leyva Madrid Consejo editorial

Nallely Guadalupe Tello Méndez Sergio Santamaría Coordinación

Vitorio D'Onofre **Fotografía de portada** 

Vitorio D'Onofre Escuela Primaria Simone de Beauvoir Archivo Gunaxhii Guendanabani, Ama la Vida AC **Imágenes** 

Cuauhtémoc Peña Corrección de estilo

Roberto Ramírez Alcántara **Diseño** 



Agradecemos el apoyo de Pan para el Mundo en la realización de este material. Se permite la reproducción total y parcial de este documento siempre y cuando se cite la fuente. Octubre, 2015..Hecho en Oaxaca, México.

# ÍNDICE

PRÓLOGO	
Lars Bedurke	5
INTRODUCCIÓN	
Joaquín Robles Mora	9
CAPÍTULO I	
LOS ENSEÑANTES DE LA DIVERSIDAD: TRAYECTORIAS	
PROFESIONALES DE MAESTROS MUXES	
Elí V. Bartolo Marcial	17
CAPÍTULO II	
INTERCULTURALIDAD Y FILOSOFÍA PARA NIÑOS: UNA	
PROPUESTA EDUCATIVA	
Elí V. Bartolo Marcial	79
CAPÍTULO III	
RECUERDOS, LUCHAS Y ANHELOS	
ELÍ, ¿UN ACTIVISTA EN SOLITARIO?	
Lilia Cano Martínez	135
ENTREVISTA A ELÍ BARTOLO, 2013	
Ana María Hernández Cárdenas/Caroline Van Kooten/Marcos	
Arturo Leyva Madrid	153

CAPÍTULO IV	
VOCES SOBRE ELÍ ELÍ BARTOLO, EL EDUCADOR, EL AMIGO, EL HERMANO	173
Marcela Coronado Malagón ELÍ VALENTÍN BARTOLO MARCIAL, ENCUENTROS CON UN	173
EDUCADOR	
José Antonio Serrano Castañeda NUESTRAS PROFESIONES NOS ENLAZARON EN UNA GRAN	180
AMISTAD	
Sergio Santamaría ELÍ Y YO, ALBORES Y TARDES DEL CHISME ANTROPOLÓGICO	196
Marinella Miano Borruso ELÍ	203
Alejandra Islas	206
UN ALMA BINNIZÁ	
Agueda Gómez Suárez	209

ANEXO FOTOGRÁFICO

213

## **PRÓLOGO**

Lars Bedurke<sup>1</sup>

Asumir que la genitalidad define el sexo y el género es parte esencial de la ideología colonial.

La vida muxe en Juchitán, Oaxaca y otras culturas originarias de América Latina, África o Asia nos demuestra que la noción del binarismo de sexos es propia del colonialismo europeo. La vida muxe puede ser comprendida como punto de partida para cuestionar la supuesta relación coercitiva entre sexo biológico e identidad sexual (compuesta por género y sexualidad) y problematiza la heterosexualidad como organización social dominante. Desde una perspectiva muxe se debe insistir en la necesidad de enfocar la sexualidad y de transgredir la noción binaria del género.

Existen múltiples maneras en las cuales la sexualidad se expresa más allá de lo hétero-patriarcal y de la dicotomía hétero/homo. La crítica *queer* pretende poner en duda estas dicotomías, tan artificiales, pero tan naturalizadas, con las cuales todos hemos ido creciendo, pensando que eran naturales y normales.

<sup>1</sup> Lars Bedurke nació en Alemania. Actualmente es oficial de Relaciones Públicas de Pan para el Mundo, en Berlín. Obtuvo un posgrado en Género y Políticas Públicas por FLACSO, D.F., México. Estudió Teología en Cuba y Costa Rica. En este último país estudió también Género y Desarrollo Sostenible.

La hétero-sexualidad debe ser examinada en su función como sistema normativo opresivo que impide una vida digna a millones de personas en el mundo. En vez de justificar la existencia no heterosexual, intentar patriarcalizarla al máximo, dotar la vida no-heterosexual de significados heterosexuales, debemos analizar este sistema opresivo y responder sobre sus maneras de operar.

Hay que deconstruir el mito de que la heterosexualidad es previa a la historia y que sigue siendo el único modelo al cual imitar. Es importante cuestionar los relatos, poner en duda lo aprendido, saber que existe más que hombre y mujer, que la sexualidad no sólo es algo para reproducirse, sino también para disfrutar. Que las nuevas generaciones de no-heterosexuales crezcan más seguras, aportando cambios a los paradigmas femeninos y masculinos, para que ojalá, en vez de hablar de "la mujer", se comprenda que existen muchas mujeres, y que algunas tienen pene.

Butler (2006) asegura que las personas homosexuales cesan de ser hombres y mujeres. Por lo tanto será incompatible la visión del género como expresión binaria. En esta misma visión, del cese de ser hombre o mujer, Wittig (2006) problematiza el binarismo de género como un concepto de dominación, desde el cual se define lo otro, distinto a la norma (la norma se entiende como heterosexual). Para este autor, autonombrarse como persona homosexual –hombre o mujer–, contribuye al sostenimiento de una heterosexualidad obligatoria.

La noción de *ca muxe*<sup>2</sup> supera esta visión occidental de anclar la sexualidad humana en una tensión binaria, no existe ni sexualidad binaria ni sexos binarios, existe algo más allá de la compresión colonial de sexo y sexualidad. Ca muxe rompen con la hiperbolización del rol del hombre, y ponen en duda su clara ubicación dentro de un sistema binario de sexos, y develan por lo tanto que ésta corresponde a las visiones de una heterosexualidad obligatoria.

<sup>2</sup> Ca muxe es la forma de nombrar en plural a los muxes.

La heterosexualidad comprendida como universal no tiene cabida para expresiones de identidades sexuales, que van más allá de la idea heterosexual de relacionarse. Bien describe Michel Foucault (2008) estas ideas que se basan en matrimonios monogámicos, sexualidad para la reproducción, el sexo visto como sucio y, agregaríamos, la homosexualidad como enfermedad. Lo que Foucault describe en el primer tomo de la *Historia de la Sexualidad*, lo volvemos a encontrar en tantos discursos en América Latina hasta el día de hoy.

Foucault en sus clases de enero de 1975 describe la percepción en relación con la monstruosidad producida por la mixtura (sic) de los sexos y en su estudio sobre la "hermafrodita" Herculine Barbine (1998) plantea la pregunta si requerimos de un sexo verdadero. Haciendo uso de casos concretos de personas intersexuales, Foucault describe la necesidad del sistema heterosexual de crear identidades fijas, designar comportamientos claros a cada sexo y cómo cualquier desviación de estas reglas se castiga. Pero más allá del castigo, prevalece el interés de "curar" o al menos rectificar la "desviación" hacia un camino normal y correcto. En consonancia con Butler (2006), también se puede agregar que la reglamentación del género ha sido siempre parte de la hétero-normatividad y, por ende, la separación entre género y sexualidad hará perder la oportunidad de analizar el poder homofóbico subyacente.

En el análisis de la homofobia institucionalizada se requiere de un desprendimiento de la idea existente acerca del binarismo de géneros, dado que esta misma homofobia se fundamenta sobre este sistema binario.

Elí Bartolo fue designado como el filósofo de muxeidad por un blog del periódico *El País* de España, que se ha dado a la maravillosa tarea de develarnos, de alguna manera, la realidad tan distante a la normativa occidental, que prevalece en Juchitán de Zaragoza, en el Istmo de Tehuantepec. Este libro, no nos presenta una realidad idílica ni tampoco satisface el hambre del exotismo poscolonial, sino describe la realidad

muxe en Juchitán. Es una alegría contar con esta obra, haber podido reunir escritos de Elí y sobre Elí. Sin duda, es un aporte valioso para hacer visible la existencia muxe, sobre la cual poco se puede comprar y leer.

**Nota del editor**: a lo largo de este libro se encontrará que el término zapoteco *muxe*, la expresión con que en esta lengua de Oaxaca, particularmente en el Istmo de Tehuantepec se le designa al hombre no-heterosexual u homosexual, se lee, de un texto a otro, como: muxe, *muxe* o muxe´. Esto se debe a que se respetó la redacción original de los distintos autores; además de que en zapoteco aún no se tiene una estandarización al respecto.

## INTRODUCCIÓN

Joaquín Robles Mora<sup>3</sup>

Hablar de la trascendencia de un personaje es no sólo inmiscuirse en los diversos escenarios de su trayectoria, sino desatacar y dar fe de los aportes que en ella se produjeron, sobre todo cuando se da en los escenarios de la academia y el compromiso social. Elí Valentín Bartolo Marcial, ha sido el personaje que Juchitán de Zaragoza concibió y parió, al que le enseñó a hablar zapoteco, al que transmitió esos valores culturales que irradiaba a quienes le rodearon. El niño tímido y enfermizo que tuvo conciencia de su identidad sexual siendo un párvulo, lo que incidió tempranamente en el forjamiento de una sensibilidad que expresaría desde entonces. El adolescente que decidió irse al Distrito Federal para estudiar su bachillerato y posteriormente la universidad, y que estando en la Máxima Casa de Estudios del país, se vio permeado por las influencias teóricas que a la postre lo determinarían en sus acciones profesionales y como activista de la diversidad sexual. El hombre que jamás se concibió como muxe, pero que fue el primero en dar la cara por

\_

<sup>3</sup> Joaquín Antonio Robles Mora. Sociólogo. Miembro fundador del "Colectivo Arcoíris. Identidades en la Diversidad". Ha desarrollado trabajos de investigación en la línea Género y Masculinidades. Su investigación más reciente se titula: "Cuestionar la masculinidad hegemónica. La identidad de género desde la perspectiva propia de la práctica. El caso de los mayates en Juchitán, Oaxaca".

este colectivo en la defensa de sus derechos. El que llevó a la práctica las ideas de su estrella literaria, Simone de Beauvoir. El que fue seducido por los estudios de género, en especial por aquellas innovaciones en lo social sobre las masculinidades y la teoría *queer*. Es ahí donde radicó su autodenominación y el punto de encuentro entre él y yo.

Conocí a Elí a través de Sergio Santamaría, querido amigo en común, y a partir del intercambio de ideas sobre género, política y estilos musicales, fue forjándose una valiosa amistad y complicidad al coincidir en muchos de los postulados sociales. Cuando comencé mis estudios de posgrado e indagué sobre los posibles temas de estudio vinculados al género en Juchitán, él me compartió las lecturas necesarias para inquietarme intelectualmente. Una inquietud que hizo buscar argumentos que explicaran cómo una sociedad indígena construye espacios de tolerancia a identidades sexuales periféricas, y les asigna una carga simbólica que enriquece su visibilidad. Ello produjo que iniciara un reconocimiento del escenario juchiteco y del sujeto muxe, logrando percatarme de la existencia de un sujeto de estudio presente en el fenómeno de las identidades sexuales, hasta el momento, desapercibido y de poco interés para los estudios con perspectiva de género. El sujeto hombre, que en aras de exhibir y explotar su masculinidad, se construye como el elemento de deseo de una muxe, y en función de sus necesidades sexuales determina su importancia en el vínculo sexual y afectivo.

En una revisión documental y de campo, me percaté de las diversas maneras en que estos sujetos hombres son catalogados por las personas que los buscan: *mayates, chichifos, soplanucas...*Así, percibí cómo en el contexto juchiteco e istmeño, el *mayate,* lejos de ocultar su actividad sexual ligada a las muxe´s, socializa sus aventuras y encuentros íntimos en un afán de construir un prestigio simbólico en función de la reproducción del modelo hegemónico de la masculinidad, y que en este contexto puede demostrarse y avalarse. Elí Bartolo fue el que más interesado se

mostró cuando inicié y desarrollé mi investigación sociológica, que se prolongó lo necesario para tener los suficientes elementos que producirían un estudio sobre las masculinidades periféricas en el Istmo de Tehuantepec. Esta investigación concluida y presentada, continúa dándome satisfacciones, una de ellas, el haber contado con Elí como cómplice y guía, siempre motivante en el afán de la inconformidad para continuar la indagación.

El libro que el lector posee en sus manos, es el compendio de esa trascendencia que tuvo Elí en los que aquí colaboran. Desde la diversidad de sus formaciones y encuentros, de sus motivaciones y acciones, cada aportación permitirá conocerlo en la cercanía.

En el capítulo I. "Los enseñantes de la diversidad: trayectorias profesionales de maestros muxes", se expone la esencia de la tesis doctoral de Elí Bartolo Marcial, partiendo de los análisis de Marinella Miano respecto a la concepción de la sociedad zapoteca en tres géneros, uno de ellos, el género muxe, en el que la construcción social de la identidad determina el destino de las mujeres en cuerpos de hombres. En este trabajo, analiza las trayectorias del profesorado muxe y cómo se construye y reconstruye su función en la enseñanza a partir del reconocimiento de su identidad sexual. Mientras uno de sus sujetos de estudio entrevistado no tenía considerada la docencia como la primera opción para formarse profesionalmente, termina combinando sus dotes de brujo con la orientación y consejería de las personas. Otro sintió cómo por ser muxe, la gente de la comunidad a donde llegó a trabajar, se le fue acercando para que extendiera su apostolado en apoyo hacia las mujeres. Elí establece que un maestro muxe siempre será más ingenioso que un maestro heterosexual, y sostiene la hipótesis de que su sensibilidad determina esta diferencia. La importancia de concebir a los profesores como misioneros laicos, sobre todo cuando se trata de profesores muxe, es la forma en cómo concluye su argumentación.

En el capítulo II. "Interculturalidad y filosofía para niños: una propuesta educativa", se expone un extracto de la tesis de maestría de Elí Bartolo Marcial. Ésta es una propuesta educativa para el nivel educativo básico, en la que se recuperan los postulados de la teoría cultural democrática, en la que todas y todos se reconocen importantes en relación a sus diferencias y características específicas. Ello, como antesala para que los educandos tengan la libertad de la reflexión y la crítica. Resulta interesante cómo aborda la noción del cuerpo en los educandos, y cómo éste se traduce en un escenario de resistencia, al darles los elementos necesarios para que ellos tengan la libertad de repensarlo y darle un significado en función de sus referentes culturales. Asimismo, la propuesta de su pedagogía de la esperanza, necesaria como herramienta libertadora, está dirigida a niñas y niños indígenas bilingües, y aporta los elementos para que el educando se apodere de su entorno reforzando su capacidad de análisis.

A partir del capítulo III, titulado "Recuerdos, luchas y anhelos", diversos amigos, colegas y cómplices en las acciones de Elí Bartolo Marcial, hablan desde diversas ópticas, qué representó su cercanía a este pedagogo-activista-queer juchiteco, y desde sus formaciones, exponen las proyecciones del trabajo de aquél.

En el apartado "Elí, ¿un activista en solitario?", Lilia Cano Martínez comienza su testimonio a partir de las decisiones que por los años ochenta Elí toma para regresar a su Juchitán amado, y lo que ello ocasionó. Una evidencia inmediata fue que visibilizó a la población muxe más allá de la concepción folklórica que permeaba desde esos momentos, y la colocó en el centro de sus actividades, primero luchando contra la propagación del VIH-SIDA, y después involucrando a la diversidad sexual en el tema de derechos humanos. A partir de entrevistas a algunas muxes que trabajaron con él en el activismo, se presentan reflexiones que convergen en la idea que los años noventa fue la mejor época de acciones comunitarias

en contra de la pandemia, que produjeron la creación del Colectivo "Gunaxhii Guendanabani" (Ama la Vida), así como proyectos artísticos y culturales donde ellas, las muxe, han sido las protagonistas. Posterior a su compromiso y entrega a las causas de la diversidad sexual, se involucró en el fenómeno de la migración, lo cual lo lleva a colaborar con el Padre Alejandro Solalinde Guerra en el albergue "Hermanos en el Camino". La autora esboza cuáles fueron los rasgos de la intensa actividad comunitaria de Elí para afirmar que haya sido considerado un activista en solitario.

En la "Entrevista a Elí Bartolo", Ana María Hernández Cárdenas, Caroline Van Kooten, y Marcos Arturo Leyva Madrid, a partir de una serie de conversaciones, presentan detalles de su vida como la temprana identificación con su bisabuela, una mujer muy trabajadora y emprendedora, así como el bosquejo que define a su padre, un hombre liberal para su época, al permitirle a sus hermanas ir a la universidad. En la plática fluye a qué edad descubrió su atracción por los hombres, así como aclara el porqué nunca se concibió como muxe. El hecho de haber nacido y ser educado en el seno de una familia de clase media ascendente, le permitió salir de Juchitán, y contrastarse con otros homosexuales para continuar su camino en la construcción-afirmación de su identidad. Este proceso incidió como uno de los motivos para adherirse al Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, en el que se discutía qué era el fenómeno de la liberación homosexual, además de los debates que en los años setenta y ochenta se hacían sobre el discurso de clase y la identidad homosexual.

Con el título "Voces sobre Elí", se da espacio a diversos testimonios de amigas y amigos muy queridos por él y que, desde sus ámbitos, se nutrieron con los aportes que realizó.

Marcela Coronado Malagón titula su colaboración "Elí Bartolo, el educador, el amigo, el hermano", y construye una semblanza de cómo se conocen, así como el interés que compartían por generar el debate académico necesario, no

sólo sobre lo pedagógico sino en todo lo que interviniera en él. Desde la cercanía de la profesión, ella da cuenta que en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Elí promovía en sus alumnos, temas de sexualidad, género y prevención de VIH. Así, como testigo de primera línea en los años noventa, comparte el periplo para que Elí llegara a la planilla que contendió por la Regiduría de Educación, en el municipio de Juchitán de Zaragoza, situación que a más de uno de los "revolucionarios" de la Coalición Obrero Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI) no le agradó debido a su homosexualidad.

José Antonio Serrano Castañeda, en "Elí Valentín Bartolo Marcial: encuentros con un educador", hace una remembranza de los años en los que compartió con Elí su formación profesional en la unam, marcada por una época de reformas e innovaciones. Relata que fueron años de riqueza discursiva en lo teórico, además de destacar cuáles fueron los referentes ideológicos en su formación. Destaca que Gramsci fue en esta época, la principal influencia para explicar el porqué de las acciones de la sociedad civil en relación a sus derechos. Menciona cuáles fueron sus baluartes para reflejarlos en su tesis de licenciatura, así como su acercamiento a las teorías de la nueva escuela, que se materializarían en el proyecto de su escuela juchiteca, en la que el respeto a lo diverso era el factor principal. Según el autor, Elí realiza un "ajuste de cuentas" en su tesis de maestría con la idea del *imperialismo*, ya que no todo lo que proviene de Estados Unidos debe por sí mismo ser rechazado. Ello lo reconcilia con las teorías que le sirven de referente para su propuesta didáctica de filosofía para niños.

Sergio Santamaría, en "Nuestras profesiones nos enlazaron en una gran amistad", detalla el chispazo en el origen de su amistad con Elí, así como la fuerte influencia que tuvo José Antonio Alcaraz en la expresión libre de su sexualidad. Así, refiere qué suceso hizo que Elí decidiera establecerse en su Juchitán querido, para fundar su proyecto escolar llamado "Simone de Beauvoir", basándose en las ideas existencialistas

de la filósofa. Además de compartir el gusto por el arte teatral, se comprometieron en darle utilidad social a este arte concibiendo la obra *Intrépidas contra el SIDA*, que en los noventa dejó grandes satisfacciones.

Marinella Miano Borruso, en "Elí y yo: albores y tardes del chisme antropológico", relata cómo fue el acercamiento a Juchitán para realizar su investigación principal, y cómo sus primeros escarceos filiales se convirtieron en una hermandad que daría frutos tangibles: desde la creación del proyecto "Gunaxhii Guendanabani" (Ama la Vida), hasta el libro *Las otras hijas de San Vicente*.

Alejandra Islas, en "Elí", explica cómo se originó el proyecto para realizar un documental sobre los muxes, y que el haber conocido a Elí, fue determinante para modificar el proyecto, lo cual fue acertado, dándole espacio a varios muxes y permitiendo que sus historias se dieran a conocer. El documental se llamó "Muxes: auténticas intrépidas buscadoras del peligro", y ha participado en múltiples festivales en el país y fuera de él, y ganado diversos premios.

Águeda Gómez Suárez, en "Un alma binnizá", repasa sus primeras pláticas con Elí, cuando ella arriba a Juchitán, procedente de Galicia, y él le plantea que como extranjera, debe pasar la página a los mitos que cualquier investigador foráneo ha escuchado, y que obstaculizan el involucramiento con el escenario juchiteco.

Elí, oriundo de Cheguigo, el que desde muy joven se comprometió con las causas de justicia social, desde los derechos de los muxes y homosexuales primero, y la diversidad sexual después, hasta los derechos humanos de los migrantes. A pesar de las secuelas de su enfermedad, que obstaculizaron su movilidad, éstas nunca fueron impedimento para continuar su activismo. El que hizo posible que las muxes afectadas por la pandemia del VIH-SIDA tuvieran un cobijo humano, el que en un discurso para conmemorar el día Internacional de lucha contra esta enfermedad aseveró: "Esta enfermedad nos ha dado

nuevos prejuicios y estigmas, pero hemos respondido siempre con dignidad". Elí, hijo de *Na Cástula* y *Ta Chico*, hermano de Edith, Paco y Mirna, el que amó la vida y se comprometió con las acciones de la gente para el bien común, es el personaje protagonista de este libro.

## **CAPÍTULO I**

# LOS ENSEÑANTES DE LA DIVERSIDAD: TRAYECTORIAS PROFESIONALES DE MAESTROS MUXES

Elí V. Bartolo Marcial

Para los maestros muxe's de la Sección 59 y de la 22. Todos somos magisterio.

Hablar de los *muxe's*<sup>1</sup> implica comprender que en sus distintos significados o sentidos —que pueden ser identificados como aristas de esta condición humana—; existen interpretaciones biologicistas que los consideran una travesura de la naturaleza o bien, concebir a las y los *muxe's* como personas que tienen la dualidad de la mente de un hombre y los sentimientos y la laboriosidad de una mujer (Matus en Miano, 2002).

Algunos autores conciben el ser *muxe'* desde una perspectiva religiosa que podríamos llamar teológica, en la que dicha condición es un mandato divino, o como comúnmente se escucha decir a los progenitores: "nació así porque Dios quiso", o "así me lo mandó Dios". Esta visión concuerda y se integra con el mito del imaginario istmeño de San Vicente Ferrer,

<sup>1</sup> *Muxe's* es un vocablo zapoteco para designar al homosexual, de acuerdo con Picket (2007). *Namuxe*, tímido cobarde miedoso (*Ibídem*, p. 21). Otros autores como Jiménez y Marcial (s/f) señalan que *muxe'* significa "el afeminado", zapotequización de la palabra mujer, "el miedoso", "el cobarde".

santo patrón de Juchitán en relación con los *ca´muxe*. Entre los católicos juchitecos se cree que este santo varón, aparte de haber realizado varios milagros como resucitar muertos, hacer nacer agua de la tierra, y evangelizar estas tierras sin conocer lengua extranjera ni mesoamericana — pues era un monolingüe valenciano —, realizó otro milagro más: el origen de la *muxeidad* en Juchitán.

Según cuenta la historia oral, San Vicente, en su recorrido evangelizador por tierras colombinas tenía la misión de "repartir" a los homosexuales a lo largo de todo el territorio nacional y centroamericano, pero cuando pasó por Juchitán, el saco donde los llevaba se le rompió y los *muxe's* se regaron. Por eso es que hay muchos *muxe's* u homosexuales en Juchitán (Bartolo, 2010). Con esta idea se refuerza la existencia y la tolerancia hacia la *muxeidad*.

Otro argumento que da sustento a este mito, es que San Vicente pregonaba en sus sermones que todo hombre debería de amar a otro hombre, que es Jesús el hijo de Dios, y que todas las mujeres deberían amar a otra mujer, que es la Virgen María, madre de Dios. Pero al pasar de los tiempos se olvidó a la Virgen y al hijo de Dios, quedando el mito con un sentido ambiguo.

Las primeras noticias de las prácticas homosexuales en las sociedades mesoamericanas datan del siglo XVI, de acuerdo con los testimonios de los misioneros y conquistadores como Hernán Cortés, Bernandino de Sahagún, Fray Bartolomé de Las Casas, Fray Diego de Landa, Bernal Díaz del Castillo y Alonzo Zuazo, quienes a través de sus informantes recogieron los diferentes vocablos que hacían referencia a las personas homosexuales. "Sodomita, puto, (cuilone, chimouhqui). Corrupción, pervertido, excremento, perro de mierda, mierducha, infame, corrupto, vicioso, repugnante, asqueroso. Afeminado. Se hace pasar por mujer. Merece ser quemado." (Olivier; 2010, p. 58).

Otras variantes en las sociedades de México es el travestismo, que podemos señalar a través de evidencias arqueológicas de actores sociales como los *berdaches* y hombres *sométicos* que

realizaban actividades de mujer como tejer e hilar. *Berdaches* y *sométicos* tendrían siglos después a sus tataranietas, las *muxe's* contemporáneas.

Tanto el travestismo como la sodomía eran prácticas recurrentes en las sociedades mesoamericanas de norte a sur en esos tiempos, y se presentaban en todos los estratos sociales, inclusive muchos dioses indígenas eran bisexuales y practicaban la sodomía, que se le consideraba el sexo de los dioses.

La sexualidad del México prehispánico tenía también una doble moral: sodomía y travestismo eran bien tolerados en las clases nobles, en tanto que para las clases populares eran altamente condenadas.

Ya en la tierra de las mujeres y hombres de las nubes, como se les conoce a los zapotecas del territorio oaxaqueño, otro antecedente importante es la *Matlacihua* o La Llorona; y en comunidades más contemporáneas, "María Morales", una mujer seductora y castradora de hombres, pero que en ciertos momentos puede ser hombre vestido de catrín que tiene la finalidad de seducir a las mujeres, incitándolas a los deseos sexuales y a la prostitución. Este posible travestismo y lo que actualmente se pudiera considerar un transgenerismo tendría quizá algunos ecos en la homofobia contemporánea (Aguirre, 2010).

Miano (2002) concibe a la sociedad zapoteca compuesta por tres géneros: los hombres, las mujeres y los *muxe's*:

Al *muxe'* lo encontramos desempeñando funciones socialmente reconocidas y prestigiadas, tanto en la familia como en el ámbito público y comunitario, desde el sistema festivo hasta la representativa política y la reproducción de algunos elementos culturales importantes para la transmisión de la identidad del grupo: ellos son los artesanos que diseñan y bordan los trajes regionales, que confeccionan y elaboran los adornos de las fiestas y los carros alegóricos para los desfiles de las Velas, los coreógrafos que se encargan de inventar y dirigir los bailes en

boga en los 15 años y aniversarios. Pueden ocupar un puesto de jerarquía tradicional, como mayordomos, brujos o curanderos. Recientemente, con su acceso a centros de estudios superiores se han formado como profesionistas e intelectuales, ocupando también puestos de responsabilidad política. Sus actividades y funciones se despliegan, entonces, en espacios sociales y religiosos de ambos sexos.

No sólo los *muxe's* tienen un lugar social en la sociedad juchiteca. La *muxeidad* ha extasiado a la sociedad nacional e internacional. En las últimas décadas se ha observado la llegada de antropólogos, sociólogos, psicólogos sociales, etc., quienes han estudiado el fenómeno de la *muxeidad*, y de manera impresionante los videastas, documentalistas, periodistas y un sinfín de revistas y canales de televisión, tanto culturales como comerciales. Todos enfocados en la vida cotidiana de los *muxe's* y su participación en las Velas *muxe's*, que actualmente son más de veinte en la región del Istmo.

Varios estudiosos y estudiosas sociales han trabajado el tema de las y los *muxe's*, principalmente desde los oficios tradicionales en los que ellas y ellos se involucran. Lo que me interesa en este texto es analizar las trayectorias del profesorado *muxe'*, y cómo a lo largo de éstas, sus diversas identidades se van construyendo y reconstruyendo desde que son estudiantes en los diferentes niveles educativos, en las cuestiones etarias, como trabajadores/as de la educación y, finalmente, cómo influye su preferencia sexual en su desempeño en la enseñanza.

Las historias de vida que a continuación se presentan pretenden mostrar la vida escolar de algunos *muxe's*, sus trayectorias profesionales y las negociaciones personales que tuvieron que realizar frente a la institución educativa. Algo muy importante, pues hay que recordar que la escuela es una institución homofóbica.

En estas historias de vida de maestros *muxe's*, narro en su propia voz la vida de los maestros que me parecieron más significativos. La primera es del maestro "Rebelde", quien estudió en una Escuela Normal Intercultural Bilingüe. La segunda, es del maestro "Catrín", un profesor jubilado, casado, con tres hijos profesionistas, que inicia su trayectoria profesional en la década de los 70 sin tener una preparación normalista como maestro "habilitado". La tercera es de "Mariposa docente", un profesor en servicio que se formó en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN)-Ixtepec, y que para llegar a trabajar a Juchitán como docente recorrió diversas poblaciones en la entidad.

Quisiera cerrar con el comienzo: ¿por qué Enseñantes de la diversidad? Este título surge porque en alguna ocasión, al visitar a un pariente en mi barrio natal, donde tengo parte de mi familia, él y yo nos encontramos a un vecino que bastante briago nos gritó: "¡Adiós enseñantes del mal!", y mi pariente, quien también es maestro contestó: "No, somos enseñantes de la diversidad".

#### EL ENSEÑANTE REBELDE\*

#### El preescolar

Me llamo *Valiente*. Cuando empiezo a ir al preescolar, era una escuela improvisada, por las tardes, éramos un grupo de vecinos los que acudimos ahí a esa institución. El nombre no lo recuerdo correctamente, pero sé que ocupaba las instalaciones de lo que actualmente es la Escuela Reforma Educativa, en Cheguigo, en la Octava Sección de Juchitán, Oaxaca.

El zapoteco era mi lengua materna. La educadora era una maestra que por cierto regañaba mucho; una güera, la maestra "güera", le decíamos. Era jugar y socializar entre compañeros, porque finalmente la comunicación era todo en zapoteco. "Las agarradas", "las escondidas", algunas veces las canicas o juegos tradicionales muy repentinamente; tampoco cantábamos en zapoteco.

#### Los años de la escuela

En 1986 ingreso a la Escuela Reforma Educativa. No recuerdo los libros de texto gratuito, pero sí recuerdo que los estudié. El primer año, como no sabía hablar el español, la comunicación siempre era en zapoteco, se me dificultó muchísimo el hecho de que el maestro me estuviera enseñando en español.

En muchas ocasiones, el maestro me maltrató porque hablaba en zapoteco todo el tiempo. En varias ocasiones me quejé con mi familia, con mis hermanos, porque prácticamente a mis padres no les interesaba mi educación; sí les interesaba que asistiéramos a la escuela, pero no le daban la importancia como

\* Nota del editor: en este texto, igual que en las entrevistas siguientes, el entrevistador decidió cambiar los nombres verdaderos de las personas referidas por sus entrevistados, probablemente para proteger sus identidades. A esto tal vez se debe que se lean sobrenombres como: "Valiente", "Catrín" o "Manzanita".

tal. Soy el menor de nueve hermanos. Uno de mis hermanos, mayor que yo, fue a la escuela, habló con el maestro, casi casi se pelearon y me tuvieron que cambiar de salón, con otra maestra que con el tiempo le fui entendiendo y me fue brindando un poquito más de atención, entendía mi situación lingüística.

La maestra me hablaba en español, pero cuando nosotros hablábamos en zapoteco ella trataba de ayudarnos a entender el español y nos obligaba un poquito más. Ella era maestra bilingüe, aunque la escuela era monolingüe. Al cambiarme al salón estaba por terminar el ciclo escolar y tomamos cursos de verano a su casa, por lo mismo que nos tenía paciencia; estaba introduciéndonos en el español.

Durante toda la primaria, el maestro de primer año fue el que me maltrató, porque remarcó mi situación y la de unos amigos, entre ellos mis vecinos varones. Lo que pasa es que traté de ocultar mucho mi homosexualidad ante los ojos de mis compañeros y también de mi familia, porque mi papá era muy estricto, muy regañón, no iba a permitir eso en la casa. Lo otro es que iba a ser objeto de burla en la escuela.

Me volví un poquito rebelde, me junté con los niños más desmadrosos con la finalidad de ganarme un espacio y hasta su respeto. De hecho era el grupito de los más desmadrosos, y entre ellos yo estaba. Pero la mayoría eran varones, unas cuantas nada más eran machorritas.

En la primaria, ya sentía la inclinación. Recuerdo que en casa jugaba con la ropa de mi mamá, me vestía con la enagua en algunas ocasiones. Mi mamá se dio cuenta de mi inclinación hacia los hombres o mi preferencia. Había ocasiones que me ponía a lavar los trastes de mi mamá y eso a mi papá le molestaba, regañaba a mi mamá: ¿por qué me dejaba hacer esas cosas?

Pero siempre decía: "en la casa se trabajan los huaraches", y también nos decía "o estudias o trabajas". Pero tampoco me dejaba salir a jugar con los otros niños. Entonces me quedaba a hacerme tonto con el libro, a veces, de lo contrario, nos ponía a

hacer huaraches, cosa que a mí nunca me gustó, de hecho soy el único de los hermanos que no aprendió ese oficio.

#### Los años de secundaria

Entré a la secundaria, la que era anteriormente Secundaria Técnica número 13 y que hoy es la "Heliodoro Charis Castro", igual que en Cheguigo. Ahí no había mucho apoyo; mi papá, pues cumplía con mandarnos a la escuela, pero a alguna reunión de padres de familia, no asistía. Cuando me inscribían en la escuela, eran mis hermanos quienes lo hacían y los reportes los atendía mi cuñado que vivía cerca de la escuela. Pero no, a ninguna reunión asistía mi papá como padre de familia que era.

Mi cuñado me solapaba los desmadres, no decía nada, yo iba con él. Es el esposo de mi hermana la mayor, ellos vivían cerca; tenía prácticamente un poquito más de comunicación con ella. Y como mi cuñado estaba a la mano, le decía: "me corrieron", "ve por mi boleta" o "me expulsaron de la secundaria".

Cambió un poquito más mi manera de pensar entonces, creía que mi papá no me quería por mi situación, porque se me notaba lo afeminado. Sentía que no tenía el apoyo de mi papá, que me rechazaba por ser homosexual. Una vez me puse a pensar, y en varias ocasiones discutí con él, nunca le dije directamente que era gay, pero sí le decía que quién lo iba a ver cuando él ya estuviera viejo, que qué iba a ser yo, que no me importaba, pero no le iba a dar el gusto de dejar mis estudios, que el día que yo me muriera no iba a ser alguien en la vida.

Poco a poco me di cuenta de que mi español no era el adecuado. Ya estando en la secundaria hablaba todavía mal español. Me dediqué a leer algunos libros, de hecho el primero que empecé fue de motivación, pero lo busqué yo solo, sin que alguien me dijera: "ten este libro, te va a ayudar". Yo busqué un día a un compañero o compañera, no me acuerdo bien, estaba leyendo el libro *La fuerza del Sheccid*, de Carlos Cuauhtémoc Sánchez; empecé a leerlo y fue el que me motivó a seguirle y demostrar que yo podía también, como gay, lograr una carrera.

Seguí ocultando mi homosexualidad, pero ya los compañeros tenían sospechas, pero no me acostaba con ninguno de ellos ni tampoco con mis maestros.

#### Las primeras experiencias

En mi infancia sufrí un intento de violación, porque creo que no fue violación. Un vecino trató de abusar de mí; desde entonces no me ha gustado una persona que sea mayor que yo, me causa no sé qué cosa ver a alguien que sea mayor o que tenga la facha de un señor, porque me recuerda esa situación. Mi inclinación ha sido hacia personas de mi edad, un poquito mayores o menores, no muy chicos ni muy grandes.

Con mis compañeros del salón, varios de ellos eran muy guapos. A la hora de educación física se armaba el desmadre en el salón, se hacían los bailes, empezábamos a cambiarnos ahí en el salón. Por la pena de ser gay, siempre llevaba mi short abajo; ellos no, ahí les valía, se cambiaban delante de nosotros; era un desmadre dentro, pero con cierto grado de respeto porque ellos dudaban de mi homosexualidad, no estaban seguros sobre mí.

#### Mis maestros

El maestro de química era un poquito estricto y enojón, pero me gustaba la manera en que trabajaba. En cambio, el maestro de educación física me regañaba mucho y siempre vigilaba la manera en que hacía los ejercicios. Yo me sentía muy afeminado y no los hacía, y él me regañaba mucho. Después creo que fue entendiéndome más, al grado que llegamos a eventos estatales y él me invitaba a participar, pues era uno de los mejores atletas de la escuela. Estuve en lanzamiento de bala, en atletismo de relevos e individual, en carrera de cien metros planos y en salto de longitud.

Casualmente el maestro de educación física llegó a mi casa con otro amigo. Querían que mi papá les arreglara una montura de un caballo. Ya eran como las 7:30 de la tarde, la hora en que ya estábamos en casa después de salir de clases. Voy llegando

con mi uniforme y la sorpresa que me llevo cuando veo al maestro. "Ya se va a quejar éste". Y sí, le dijo a mi papá que no entraba a clases, que echaba relajo. Mi papá me regañó muy feo delante de él y desde entonces, pues ya empecé a ir a educación física, y él un poquito a entenderme.

#### El estudiante rebelde

Decidí ser maestro por equivocación. Llegó un momento en el que yo busqué mi libertad, con mi papá no había. Él quería que fuéramos a la escuela, si no queríamos trabajar no importaba, pero que asistiéramos a la escuela. Porque en casa nada más estudiamos los varones, las mujeres no, ninguna de mis hermanas estudió, se dedicaron nada más a trabajar.

Entonces llega un momento cuando veo a "las locas", la *Dxany*, la Valeria, la *Chito*. Las veo jugando, entrando y saliendo de las cantinas, ya vestidas, echando desmadre y todo. Pues me dije: estando en Juchitán no puedo hacer eso. Quiero mi libertad, la locura de querer salir fuera y destramparme.

Pues terminé mi preparatoria casi a golpes, porque yo quería estudiar el COBAO o el CBTIS de Ixtepec con la finalidad de salirme de casa, que nadie me viera, y que hiciera mi putería y todo. Tengo dos hermanos que trabajaban en el CBTIS, me dijeron: para qué te vas a ir lejos si estamos acá. Empecé el CBTIS y comencé a tomar, me junté con una bola de chamacos y chamacas locas, andábamos tomando todo el tiempo, nos divertimos mucho, no entrábamos a clases, mis compañeros se acostaban con los maestros, tomábamos con ellos. Entrábamos a la escuela y robábamos los exámenes cuando ellos estaban cachondeando con las compañeras y órale, agarrábamos los exámenes y los contestábamos; o ellos en algunas ocasiones nos entregaban los exámenes y nada más los contestábamos. Los exámenes que no eran de nuestro grado los vendíamos para sacar lo de nuestra cerveza.

Llegó un momento cuando me cansa esa situación, el estar huyendo, buscando la libertad, porque mi papá a esa edad no nos dejaba ir al parque. Ya empezaban entonces las "tardeadas", las "noches disco"; nos peleábamos por el permiso que nunca me daban. Me dejé de hablar con mi papá, no con mi mamá.

Me volví demasiado rebelde. Agarré una vez la mochila con todos mis papeles, los metí a un tanque con agua y le dije a mi papá que de ahí sacara su educación porque yo ya no quería estudiar, que me valía todo, que si él quería que me golpeara. Dejó de hablarme, yo tampoco no le hablaba.

Uno de mis hermanos, el que estaba en la escuela se preocupó bastante por mí, le habla a un maestro que era mi amigo en la escuela. Me la pasaba fuera del salón, salía de mi casa pero no entraba a clases, me iba atrás de los talleres a platicar o a echar desmadre con los que no entraban. Llega el maestro y me habla, me pregunta qué estaba pasando, por qué actuaba así, que él era mi amigo y lo único que quería era ayudarme. Le dije: "Sabe que, no se acerque, no quiero platicar con nadie, si mi hermano me escuchara nos podríamos entender, pero como él llega a la casa y escucha a mi papá, luego me regaña; pues que se quede con mi papá, ya no quiero escuchar a nadie, ya me cansé".

El maestro se ofreció ir a hablar con mi papá, me dice: "Si tu papá está fallando contigo me lo aclaras para ver lo que está pasando". Le respondí que delante de mí, mi papá le daba dinero a mi hermano para salir, para ir a cotorrear, para su refresco, le compraba cosas, algo que no hacía conmigo. Yo tengo una hermana fuera, ella es la que mandaba para mis cosas, para mi refresco, para mi ropa, ella compraba todo lo que yo necesitaba. Siempre a ella le platicaba todo lo que mi papá me hacía.

El maestro le habla a mi hermano y se acercan a mí. Mi hermano me pregunta qué me pasaba y yo le contesto: "Tú no me has querido escuchar, cómo quieres entenderme si no me escuchas, tú llegas y me regañas nada más". Después él habló con mi papá, pero por su carácter casi no cambió. Terminé mis estudios gracias al apoyo de mi hermano y casi me fueron obligando a terminar el bachillerato.

De ahí se presenta una oportunidad de hacer un viaje a Acapulco con el grupo del CBTIS. Me dice mi papá: "Si no presentas tu examen para la carrera no vas a estudiar, y no hay viaje". "Pues me voy", lo chantajeé, y me fui a Oaxaca con mi hermano a estudiar educación física, no tenía ganas de ser maestro de educación física, no quería, creí que iban a decir que soy ngui´u (lesbiana).

Presenté el examen, regresé justo el día que nos íbamos a ir de viaje, y me fui a Acapulco. Nos divertimos y todo, regresé y no quedé en la escuela. Me buscaron *palancas* (ayuda), y antes de que les confirmaran el apoyo les dije: "Saben, ya no voy a estudiar, no quiero, me voy a dedicar a trabajar y a ayudar con los gastos de la casa, el hecho de que no estudie no quiere decir que no los apoye en los gastos".

Me corrieron. Mi papá me dijo que no querían mi dinero, que mejor estudiara; pero le dije que no. Hasta llegó uno de mis hermanos que estaba trabajando fuera de Juchitán. Él me da la oportunidad de elegir dónde quiero estudiar: "Escoge, yo te lo pago —me dice— entre todos te vamos a apoyar, somos varios, y todos trabajamos, te pagamos tu carrera y te vas a estudiar donde tú quieras, porque nosotros no tuvimos la oportunidad, José Luis fue el único que se fue a Oaxaca, te damos la oportunidad". Le contesté que no, que lo que quería era mi libertad, no estudiar; yo quería trabajar para andar igual que las locas que vivían en la calle.

Finalmente mi hermano me convenció de seguir estudiando. Le dije: "Pero sin compromisos, si a media carrera no me gusta, la dejo, ¿qué te parece?, si estás de acuerdo sí acepto estudiar. Una, voy a desperdiciar mi tiempo y otra, voy a gastar tu dinero. Si estás de acuerdo adelante". Y aceptó. Me fui a Comitancillo ya que las clases iban a comenzar. Mi familia buscó sus contactos y me colocaron.

En el primer semestre me junté con una bola de borrachos y marihuanos, y paseábamos. Los viernes no había clases pero yo salía de mi casa, supuestamente a clases, y en lugar de eso era visitar los balnearios de todos los pueblos, íbamos a todas partes a pasear.

Llegó el huracán *Paulina* que inundó Juchitán, destrozó todo, pero mucho antes yo ya no estaba yendo a la escuela, salía de la casa, pero no iba. Tuve un amigo que se dedicaba a vender queso y quesillo en las comunidades, él pasaba por mí en la parada del autobús para Comitancillo, iba a vender con él, llegaba tarde. Nunca se dieron cuenta de que no iba ya a la escuela.

Se desbordó el río. Mi papá, como estaba haciendo huaraches y tenía su radio ahí, escuchó que las escuelas estaban reanudando y me preguntó: "¿Cuándo vas a ir a la escuela?" Le dije que todavía no porque se había caído un puente. Pero insistió en que las demás escuelas ya estaban reanudando. Yo no le decía la verdad. Hasta que un día le dije: "Las escuelas reanudaron desde cuándo y yo me di de baja hace un mes. Ya saqué mis papeles, ahí están en la casa". Entonces me puso a quitar la capa de lodo en todo el patio de la casa, a que la recogiera con la pala y la carretilla. Por desgraciado me puso a hacer todo eso, para que entendiera la situación. Después me puso a lijar y a barnizar los muebles. Si escuchaba música él la apagaba, si estaba prendida la tele subía y me regañaba. Entonces que habla mi hermano, estaba fastidiado de ese castigo.

## Lágrimas de sangre

Un día que habla mi hermano José Luis, estando en Oaxaca necesitaba dinero. Yo iba a desayunar y mi papá me dice: "Levántate porque tienes que depositarle el dinero a tu hermano, a mi hijo. Porque mi hijo sí está estudiando, va a ser un buen hombre, él sí va ser un buen hombre, no como tú que de *guidxa* vas a quedar, como un inútil que te dan en la madre". Me empezó a regañar, le respondí: "Pero papá, voy a desayunar, ¿cómo me vas a levantar?, deja termino". "¡No! ¡levántate! — me ordena — , porque mi hijo necesita el dinero, ¿a poco es como tú, un inútil?".

Me levanté, estaba mi mamá, ahí no dijo nada. No me bañé, me fui al banco, hice el depósito, tomé el urbano, me bajé en la estética de Dxany. Cuando mi papá venía pasando me vio ahí, yo me fui para la casa. Llegué y ya me estaba esperando: que si así iba a andar, de perdido, que nadie me mandaba que pasara todo el día en la calle. Me molesté, le dije: "Pues estoy harto que a cada rato me estés regañando, me estés insultando, soy tu hijo también, cometí un error y estoy de acuerdo, pero ya me cansé". Me mandó a chingar a mi madre y yo se la regresé: "Sí, porque yo la tengo, está viva, ¡mejor ve a chingar la tuya porque ya se murió! Y te vas a arrepentir de todo lo que me hiciste porque aunque llores lágrimas de sangre nunca más me vas a volver a ver". Me salí de mi casa.

Me fui a casa de mi abuelito paterno, y le conté lo que nos dijimos y que ya me iba. Me dijo, "quédate aquí conmigo". Le contesté que si me quedaba con él me iban a ir a sacar mis papás y que tendría problemas porque pensarían que me estaba consintiendo, que mejor me iba. "Bueno — me dijo—, pero en cuanto llegues a un lugar, le hablas a Anilú — que es mi primo — para que me venga a avisar".

Me salí y busqué a Niurka, mi amigo gay de Juchitán. Él era militar, le decíamos así por aventurera, no por bonita, por gay, y porque fue militar, judicial, casado, con hijos. Siempre me había invitado a México (al Distrito Federal), me decía, "vente para que no te maltraten, vente, yo me voy a trabajar, en lo que encuentras trabajo aquí tienes todo". Es un amigo de mi infancia, pero perdí la dirección, y me quedé en Oaxaca. Me fui al cuarto de mi hermano. Con la preocupación de mis hermanos y mis papás, le avisaron a mi hermano José Luis, que me había salido, él estaba llegando a Juchitán y yo a Oaxaca.

Después de varios días, mis hermanos me encontraron en Oaxaca, me encerraron para que no me escapara otra vez en lo que llegaban mis papás. Pero para eso, les dije que no los quería ver, y que no les hablaría a menos que estuviera mi hermana presente, la que estaba en Villahermosa, pero ella se

hallaba hospitalizada por la noticia que le dieron de mi fuga. Mi hermana les dijo que si no me encontraban, a ninguno quería encontrar en la casa porque ellos tenían la culpa.

Le hablé a mi hermana, y me dice: "¿Por qué no me hablaste, me buscaste?". "Por el temor de que me quisieras regresar a Juchitán", le respondí. "¿Ya lo pensaste bien? — me pregunta —, eres mayor de edad, no me voy a pelear contigo, si quieres estudiar o trabajar. Si no, también aquí en la casa vamos a estar". Después hablaron con mis papás que estaba yo en Oaxaca, querían negociar; pasaron mis hermanos de Villahermosa por ellos y llegaron a Oaxaca. Les iba a decir que no quería regresar a casa con ellos, que ya les había faltado al respeto una vez, y no quería faltárselos otra vez, que mejor me dejaran. Pues mi papá creo que se arrepintió por la situación, y me prometió que ya me iba a dar permiso, que me iba a dar dinero. Fue así como que me fui ganando un espacio en la casa y mi libertad.

#### Los efímeros años laborales

Como ya me iba a "las disco" y todo, busqué trabajo en la Jurisdicción Sanitaria, cargando esos tambos para andar fumigando. Fumigaba las casas con tambos que llevan para el paludismo.

El primer día, como no estaba acostumbrado a hacer trabajo pesado, me raspé mi hombro y mi mamá quería curarme, pero mi cuñada le dijo: "¡No!, déjalo, para que se chingue, para que aprenda". "Pues de todos modos voy a seguir, ni crean que se van a reír", me dije yo mismo. De ahí me fui de secretario de Anilú, me dio trabajo cuando fue el administrador del Centro de Salud en Tehuantepec, me fui como su auxiliar, dos meses más.

### El ingreso a la Normal

Fue ahí cuando vi la convocatoria para la Normal de Ixtepec. Presenté examen y quedé donde cortaron la lista: el siguiente era mi nombre. Perdí el lugar por mi apellido, porque tenía la misma cantidad de aciertos que el que iba delante de mí, y me quedé fuera del *movimiento*. Pero el comité estudiantil de Ixtepec vende el *movimiento*, nos quedamos sin nada; me ofrecen entonces que encabece el movimiento de los que habíamos sido rechazados de la Normal. Me ofrecieron una beca para estudiar psicología, pero no acepté, porque sólo nos estaban dando cinco becas y éramos muchísimas personas

Trabajaba con Anilú, y leyendo el periódico aparece la convocatoria de la Normal de Tlacochahuaya, que se funda ese año como Normal Bilingüe Intercultural. Fue donde estudié. Mi cuñado pensó que era un curso no escolarizado, no sabíamos. Presenté el examen y ahí me gustó el hecho de ser maestro. Me gustó la carrera ya estando en la Normal, porque la verdad era lo último que quería ser: maestro. Yo quería ser abogado o licenciado en administración de empresas, pero no maestro. Finalmente, estando en la Normal me llegó a gustar muchísimo, me gustó tanto que era uno de los mejores en promedio. Yo recibí las escrituras de la escuela de manos del gobernador. Yo daba las palabras de bienvenida por ser uno de los alumnos más destacados en el año 2000.

Una maestra — creo que sigue trabajando todavía en esa escuela—, se esmeraba mucho en los materiales, hacíamos manualidades y cantábamos. Ella buscaba la mejor manera de enseñarnos y de que a nosotros nos gustara nuestro trabajo. Fue entonces cuando dije: "Yo quiero ser maestro y hacer materiales". La maestra se llama Cristina Chiñas, creo que es chinanteca.

## La embajada istmeña

Ahí había varios padrotes, lo que pasa es que me volví bien desmadre por la libertad que quería. En mi cuarto se reunían todos los compañeros istmeños, le llamábamos "la embajada istmeña". Era el lugar de las fiestas, desmadres, ése era mi cuarto, los maestros también se iban con nosotros.

Llegué a ser presidente del comité estudiantil, tuve una relación muy abierta con ellos cuando estábamos negociando. Creo que también eso los orilló a que me quisieran *chapear* (fornicar); pero yo no quise, con maestros no, con los compañeros sí.

La Normal influyó bastante, primero, pues logré mi libertad, darme a conocer, hacer mi putería, pues era lo que yo quería, salir de casa. En mi cuarto se encontraban zapatillas, pelucas, flores, porque a la hora de tomar o antes, era cantar, imitar, cada *show* que hacíamos. Me travestía otra loca. Los hombres no, nos bailaban, pero nosotros hacíamos de mujeres con las zapatillas y pelucas prestadas traídas de Juchitán.

### De aprendiz de maestro a bailarina exótica

Era un poquito de clóset, pero con el tiempo que estuve ahí ya no me tenían en el concepto de hombre. Después, de *muxe'*. "Mira esa loca que anda haciendo desmadre". Hasta que un día nos iban a expulsar del pueblo por bailarinas exóticas. Lo que pasa es que había una cantina en un rincón del pueblo a la que nadie iba, pero llegamos un día la bola de chamacos y los compañeros istmeños con sus *mayuyos* (hombres que tienen sexo con otros hombres, pero que no se asumen a sí mismos como homosexuales; son sexoservidores) de allí a esa cantinucha que era de carrizo. Empezamos a bailar, nos trepamos a la mesa. ¡Qué no se llenó la cantina de hombres! ¡De campesinos del pueblo! ¡La gente del pueblo! Y como estábamos borrachas, les bailamos ahí a uno y a otro, puros hombres, porque es mal visto que una mujer entre a una cantina.

Se hizo el escándalo y al otro día nos mandaron a traer al municipio. Fueron a quejarse a la escuela, pero les dijeron que no nos podían expulsar porque no fue dentro de la escuela, que lo más que podían hacer era una llamada de atención. Nos fueron a traer y casi casi nos expulsaron del pueblo: que con otro escándalo más de ese tipo, nos correrían.

La maestra de danza vio las aptitudes de "las locas", pues andábamos en la putería todo el tiempo, y como frecuentábamos algunos bares en Oaxaca, donde bailaban y todo eso, pues se nos hacían fáciles los bailes, el *show*. Al grado que la maestra montó una obra de teatro con nosotros, ella era la diosa muerte, la maestra la ciencia y yo la tecnología: de cómo la ciencia y la tecnología han tratado de detener a la muerte y no han podido. Éramos los que andábamos bailando. Todo lo proyectaban en la comunidad. El respeto como valor y educar desde la perspectiva de género.

## El glamour y la docencia

Inicié mi servicio social en la Sierra Sur, en Santiago Xanica, en la zona de Miahuatlán. En mi práctica me tocó una comunidad yéndose a Álvaro Obregón. Me dice el maestro: "Tú, hasta que encontraste un camote salado", es que llegaba vestido de hombrecito según, con mi camisa por dentro y mis zapatos. Pero la sorpresa que me llevé es que los niños ya sabían. El maestro titular se sentaba afuera y yo adentro como practicante; el caso es que íbamos a hacer un citatorio para una reunión de padres de familia en donde tenían que ir las dos firmas, la del titular y del practicante, esto como parte de mi proyecto, firma el maestro y dicen los niños en zapoteco: "ma seda maestro muxe' (ya viene el maestro homosexual)".

Pensé: "Yo tratando de fingir que soy hombrecito y estos hijos de la chingada... ya que se vayan a la chingada, voy a traer mi pantalón (porque yo usaba mi pantalón acampanado y mis playeritas), a la chingada, mañana no vengo de camisa. El día en que me toque una comunidad, no cometeré el mismo error, que me conozcan como tal". Me fui con un amigo, le digo: "¿Sabes que me dieron mi orden? Me mandaron a la sierra y no quiero estar fingiendo algo que no soy". Me pusieron rayitos y órale, así me voy a la comunidad. Me tocó una comunidad muy alejada, pero llegué. Ante todo el *glamour*: mis tenis rojos, mi playera roja, mi pantalón azul y mi mochila roja, ¡antes muerta

que sencilla! Llego así y la gente del pueblo se me quedaba viendo, porque el único del pueblo que traía rayitos era yo. Pasé, presentaron a la autoridad municipal, quien me llevó al cuarto que yo ocuparía. Ya estando a solas me dije: "Ya llegué, ya estoy. De una vez los rumores que llegó un puto a dar clases en la escuela". Ya después ellos reconocieron mi trabajo en Miahuatlán.

Los más homofóbicos de los que he conocido, los de Tlacochahuaya. Como éramos la novedad en el pueblo, los chamacos, cada cosa que nos decían. Ésos son los más homofóbicos que he conocido en los Valles (de Oaxaca). De ahí tuve la fortuna de que entré a Xanica, eran unos cuantos alumnos nada más. Como era una comunidad entre cerros, la energía eléctrica no abarcaba todo y a veces había partes oscuras y me gritaban, me chiflaban... los piropos. Bonitos o feos. Algunos bonitos, otros feos, insultando.

En el basquetbol: de que "ese juego es para hombres", "qué hace ese puto jugando", que no sé qué. Yo le dije a la maestra: "Si supieran los ignorantes que en Juchitán "las locas" son las que juegan basquetbol, los hombres futbol. Ellos suponen que el basquetbol, pero están pendejos vean en Juchitán, los putos son los que juegan basquetbol". Hasta ahí.

Me fui a una comunidad en donde éramos 48 habitantes nada más. La discriminación no se sentía para nada y la gente me respetó muchísimo; de igual manera llegué a otro pueblo.

Llegué a otro pueblo atendiendo segundo grado a una escuela primaria con director *liberado* (que no daba clases, sólo se dedicaba a los asuntos administrativos de la escuela). Una escuela de organización completa. Ni tiempo de soñar me dio, porque me emborraché con un maestro y terminé en la cama con él ese primer día, esa es la experiencia. Al día siguiente la pena, no tanto por los nervios de dar clases, era más por ver al maestro que me había *tirado*. Pero me presento con el director, no me dijo nada ni por los rayitos ni por mis maneras ni por el acostón, no se dio cuenta.

El director era muy exigente, mal hablado también porque nos llamaba la atención por la bocina y todo el pueblo escuchaba lo que nos gritaba. Llegó un momento en que no me dejé, le dije que si había estudiado era para defenderme, no para que cualquier pendejo llegara y me pisoteara, que uno se prepara para no permitir esas majaderías, y me peleaba con él. En algún momento me llegó a respetar, porque otro maestro, el que me eché precisamente, se enojaba cuando me veía jugando con los niños - yo era el único licenciado en educación, titulado, en la comunidad – y le decía: "Ve a ver a tu licenciado, está jugando con los niños, ve a ver a tu licenciado con sus puterías"; porque yo jugaba y cantaba con los niños. En una reunión el director me dijo: "Oiga maestro, es que el maestro Cirilo se la pasa quejándose de usted que todo el tiempo se la pasa jugando". Yo, harto de la actitud de ese maestro, contesté: "¿Quién le dijo a ese ignorante que un grupo callado es el que está aprendiendo? ¿Quién le dijo? Sabemos que a través de juegos, cantos y muchísimas cosas más nos podemos valer y el niño aprende más, mucho más que cuando está gritando en el salón".

Llegó un momento cuando el maestro nos evaluó y gracias a Dios mi trabajo salió muy bien; su hija estaba en cuarto año, iba a cursar el quinto para el próximo ciclo escolar. Él me manda al quinto grado, para atender a su hija. En la escuela había la política de que si *dabas* primer grado, no podías pasar con esos niños a segundo grado, era otro maestro. Termino el quinto grado, al maestro le pareció excelente mi trabajo, que era uno de los mejores. Me manda a sexto con el mismo grupo, pero se da un conflicto político en el que el maestro estuvo metido; lo amenazaron de muerte, debido a eso sale y me deja la dirección a mí, por ser el más competente de mis compañeros. Me quedo como director con grupo unos meses y se da otro conflicto. Me salí del pueblo, porque ya no me gustó, me dan mi cambio para otra jefatura.

Me dieron a escoger entre Juchitán y el Plan Piloto². Llegar

<sup>2</sup> El Plan Piloto, es como se conoce a la Coalición de Maestros y Promoto-

a Juchitán implicaba *refundirse* un año y al otro año acercarse, yo estaba como a quince años de hacer mérito. No sé cuántos años de práctica en la sierra necesitabas para que después te acerquen a Huatulco y después a Juchitán. Pues nunca me iba a acercar. Acepté la propuesta de irme al Plan Piloto. Me fui a San Marcos el Coyul, en la zona de Pinotepa Nacional, en la costa, no conocía a nadie, pero sí me divertí muchísimo.

Los hombres hermosos, puros morenotes. Luego ven que eres maestro y hasta te abren la puerta. Me llevé con muchos choferes de la Central de autobuses porque tomaba camioneta para irme a mi pueblo. Pero ahí me encuentro con el problema de que los niños no entienden el español. Mi lengua materna es el zapoteco, ellos eran mixtecos y no nos entendíamos para nada, me aburría bastante. Luego conocí a una maestra que tenía un cargo en el sindicado en la ciudad de Oaxaca, nos volvimos amigas y ella me cambia de escuela y de zona, me manda a la zona de Puerto Escondido.

Estuve en el paraíso. Ahí las cosas volvieron a cambiar, los niños eran bilingües, podían entender el español y se prestaban para enseñarles. Termina el ciclo escolar y sale mi cambio para la zona de Juchitán. Me mandan a Huilotepec, pero con preescolar, porque en las primarias ya no necesitaban maestros. Llego a preescolar y era otro mundo para mí. Veo a las maestras gateando, jugando en el patio. Dije: "Yo no voy a hacer eso". Con toda la pena del mundo entré y las maestras muy amables, me trataron muy bien.

Había una maestra joven nada más, las otras estaban a punto de jubilarse, ya viejitas. Me dije: "Si ese es mi trabajo, lo tengo que hacer". Le pregunté a la maestra cómo planeaban en preescolar, tenía entendido que no es igual en primaria.

res Indígenas de Oaxaca, funciona a la vez como Asociación Civil, Jefatura de Zonas de Supervisión No. 21 y delegación sindical de la Sección XXII en Oaxaca. Es una organización sindical-magisterial de maestros indígenas -del sistema de educación indígena-, que desde los años setenta del siglo pasado han impulsado experiencias educativas alternativas para escuelas indígenas (Cfr. en <a href="http://cmpio.blogspot.mx/">http://cmpio.blogspot.mx/</a>)

La maestra amablemente me prestó su plan y programa. Me guié para estar planeando, me aprendí los cantos, cuando las maestras cantaban, las iba grabando o anotando. Al terminar la semana, porque era una semana de socialización, me dicen: "Te vas a tercer grado, porque son los que se van a ir a la primaria y tú vienes de una primaria".

Aprendí a atender a niños de preescolar, me gustó muchísimo. Siento que son niños más inocentes a los cuales puedes moldear y aprenden más que los que ya traen *gusanitos* por ahí. Hice un buen trabajo, al grado que la gente no quería que me cambiaran, que era política de la zona.

Me mandan a una escuela unitaria, de igual manera con preescolar, ahí los señores murmuraban. Era Tierra Blanca, que pertenece a San Blas, la entrada es por Tehuantepec o Álvaro Obregón, son zapotecas, un pueblo pequeño. Me gustó muchísimo, hice muchos planes con esos niños, porque eran niños monolingües en zapoteco, se prestaban a aprender el español también. Me dije: aquí yo trabajo. Me gustó mucho la escuela, el espacio, todo me gustó.

Es zona del mar. No es zona campesina. Las señoras venden coco en el mercado. Viajaban diario; queda como a media hora de Juchitán, está muy cerca. Tengo la oportunidad de "aterrizar" en una primaria ya aquí en Juchitán. Se hacen unas elecciones y precisamente el maestro que gana la elección se va como supervisor, queda el espacio vacío, piden propuestas, participé y gané.

Actualmente estoy como maestro de primaria en la colonia *La Campana*, en la escuela *Sandía*, en un ámbito de conflicto lingüístico. En algunos casos porque tenemos la desubicación lingüística, en mi escuela hay dos compañeros mixes y están en zona zapoteca, en ese caso, pues no.

En esta escuela *Sandía*, el director sí nos exige abordar la lengua indígena como materia, y le damos un espacio en nuestra planeación. Es decir, das una clase de matemáticas en español y luego otra clase en lengua indígena. He tratado de

adecuar el plan y programa de español a la lengua indígena, por ejemplo, el alfabeto o cómo conjugar verbos en zapoteco; en algunas veces se puede y en otras no.

Trato de pasar la planeación de español al zapoteco. Me baso en leyendas o cuentos para leer. Yo los llevaba algunas veces y otras los investigan los niños, o también textos libres que los niños empiezan a narrar y vamos formando nuestros libritos.

Me da la impresión de que hay niños con otra lengua, porque la colonia es un lugar de mucha migración. Algunos padres, de hecho, se niegan a que sus hijos aprendan el zapoteco, porque vienen de otra cultura. He visto casos de niños que se empeñan por aprender zapoteco y llega un momento que hasta gusto te da verlos que se están interesando por aprender, pero otros me dicen: "No me lo enseñe maestro, porque mi mamá se enoja".

### La pasión docente

No hay propiamente un programa de lengua indígena en la Escuela Normal. Hubo un momento en que éramos como tres o cuatro compañeros que estábamos a punto de terminar y nace el interés por pelear un plan y programa en el que se incluya la lengua indígena como materia. Buscamos orientación, nos dijeron que nos íbamos a llevar muchos años porque teníamos que buscar abogados para el respaldo de nuestro propósito, que no iba a ser fácil. Dijimos en ese momento: "lo peleamos, a ver cómo sale", porque no era justo que no apareciera en el plan ni en los programas. Pero terminamos la carrera, nos ubicaron en diferentes puntos del estado, perdimos la comunicación y ya no le dimos seguimiento. Además de que éramos muy pocos los que teníamos interés por un plan y programa bilingüe. Ahora en el INALI (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas) ya está más legislado, está más fácil, ahora ya es más sencillo.

Como docente, siento que he llevado a la práctica lo que he aprendido, por lo mismo que me gusta la docencia, me gusta mi trabajo, brindarle tiempo a los niños, y sobre todo cuando ves resultados en tu trabajo, eso te motiva a seguir adelante.

Pasó algo curioso porque me dieron un grupo bien desmadroso, que estaba completamente descarrilado, porque llegué en abril, ya habían pasado varios maestros por ellos, por turnos, no tenían un maestro exclusivo para el quinto B. Llego y ahí... era un dolor de cabeza, ardor de garganta, porque no podía uno hablar. Poco a poco se fueron encarrilando, vi el resultado de mi trabajo, tanto por parte de los niños, como de los padres de familia, me gané el respeto. Me da risa, porque antes mi temor era de que no se dieran cuenta que era gay, ahorita me da igual.

Yo llego con todo y con respeto, el director Catrín me dice: "Tú puedes llegar como quieras, pero con respeto. Las playeras, camisa o blusa, trata de traerla por dentro, de ahí tú sabes tus cosas". Se los exige a todos los compañeros: todas las playeras por dentro, pero cuando llegaba a la escuela, con mis playeritas por fuera. Yo siento que lo hacen por el respeto, porque han sido dos veces que me piden eso, en la sierra también me lo pidieron: que me pusiera mi playera por dentro. Para mí no significa nada, no creo que influya en nada. A lo mejor tienen miedo de que "se me salga un busto por ahí".

En Xanica, el director me dijo que la gente se estaba quejando por la manera que vestía, con mis pantalones acampanados. Le dije al maestro que no le estaba haciendo mal a nadie, que si ellos no se querían vestir así, nadie los obligaba, me vestía así porque me gustaba, me sentía cómodo. No podía cambiar mi manera de ser sólo porque lo quería la gente; me parece que el disgusto era de él y no de la gente.

## La negociación institucional

Me empecé a reír, le dije: "No se preocupe que mañana vengo con mi camisa por dentro, que no pasa nada". Llevé mis playeras por dentro. Si llevaba un pantalón azul, llevaba una playera que combinara, y mis tenis del color de la ropa. Con eso él no se metió en cuestión de mis preferencias. Él me cotorreaba, pero dentro de un marco de respeto también. Pero

delante de los padres de familia, es lo que le recalcaba: me gusta el respeto, porque estoy tratando de enseñarle a los niños a respetar, entonces vamos a empezar por nosotros mismos. Eso me favoreció con ellos, nos entendimos bien, sabían que en el espacio de la cerveza empezábamos a cotorrear, les seguía la corriente, echábamos el desmadre, pero al día siguiente, como si nada empezábamos a trabajar, como cualquier maestro dentro de una institución.

Me gané el respeto de los niños, me gané su cariño. Llegó una señora y me dice: "¿Qué cree?, Yanitza llegó llorando, porque dice que lo quiere mucho pero hay un niño que la burla, que le dice que su maestro es gay. Va y se queja conmigo porque con usted le da pena". Le dije: "Voy a hablar con ese niño, que no le siga diciendo eso. No se preocupe, no es ninguna enfermedad y yo no me siento mal y, finalmente, la gente puede decirlo o llamarlo de mil maneras, pero no se preocupe por eso, son cosas que no le doy importancia. Estoy cumpliendo como maestro y con la educación que le estoy dando a su hija". Me pregunta: "¿Y no le molesta maestro?". Yo le respondo que para nada, y que ella tampoco hiciera coraje por eso. Se fue la señora; me causa risa en vez de pena escuchar esos comentarios. No, no sentí nada más, me reí, me pregunté qué está pasando conmigo, creo que finalmente encontré mi otro yo o lo que estaba buscando como persona para realizarme, porque ya no me causa nada el hecho de que me digan, ya no.

Siempre he aterrizado, que ser *muxe'*, gay, puto, es lo mismo. Que nos gustan los hombres, la putería. Buscando hombres.

## Pedagogo sí, pederasta no

Igual, si fuera hetero, desarrollaría mi trabajo bien, porque es algo que me gusta y dentro del salón de clases que me vean como una imagen masculina, no como hombre, sino como algo masculino. De ahí mi homosexualidad. Mi putería la ocupo con los maestros, cruzando el portón, ni me digan nada con mi putería porque ya es muy aparte.

A veces me hago mucho esa pregunta, ¿si fuera hombre? Siento que mi trabajo sería igual porque es algo que me gusta. Que no me gustarían los hombres, pero en cuanto a mi trabajo, pues es mi trabajo, lo hago, inspiro confianza a mis niños, me relaciono con ellos muy bien, pero hasta ahí. Puede existir algún gusto por un niño, "ay mira, va a ser guapito", pero hasta ahí nada más. No lo puedo ver como un hombre, porque siento que no, que no es por ahí mi vocación, lo veo como maestro.

He conocido maestros heteros que son muy buenos maestros, a veces dicen: "No, que como es putito tiene gracia para hacer esto, materiales". Pero he visto maestros que tienen la gracia de dibujar, de hacer esas cosas también, y no creo que eso influya. He visto *muxe's* también que son muy dejadas, que no la hacen en la escuela.

#### El otro oficio

Yo hago una separación en cuanto a esa situación de la brujería. Me han tocado personas que atiendo a sus hijos y casualmente van a mi casa a una consulta, una lectura de cartas, y yo trato de hacer una separación, porque no me dedico plenamente a leer cartas. Solamente me dedico a mi trabajo como maestro, conocí primeramente la vocación de ser maestro y después esto.

Lo que pasa es que algunos creemos que nacemos con el don, llegamos a intuir cosas, a ver cosas. Empezamos a ver todo eso. Llegó un momento en el que me enfermé mucho, me reconcilié con mis papás a los 18 años, porque durante el resto no tuve una infancia de la cual me alegre contar, porque fue de rechazo, de muchas cosas que me marcaron.

Eso ya me estaba provocando la locura, porque me privaba, me encontraban hablando solo o quién sabe con quién, porque ni yo mismo me daba cuenta. Los problemas se volvieron más frecuentes en la casa, acudimos con una señora para que checara qué era lo que estaba pasando. Se me "presentaba" uno de mis hermanos ya fallecidos, el cual casualmente yo invocaba porque no lo conocí. Él era uno de mis hermanos mayores y

por eso nunca lo conocí. Pero algo muy extraño sucedió que yo lo llego a conocer en sueños, soñando siempre invocaba a mi hermano y le pedía ayuda. Él se presenta y le dice a mi hermana todo lo que me estaba pasando, al grado de que llegué a envenenarme para quitarme la vida. Gracias a Dios no pasó.

La señora no nos decía por qué me enfermaba, la primera vez sí me curó como lo hacían las vecinas, las otras veces mis hermanos tenían que dar cantidades grandes para que me calmaran, me curaran. Llegó un momento que con curanderos veía el alivio por unos meses, hasta que llego a Tlacochahuaya. Cuando llego a estudiar la Normal, rento un cuarto; el hijo de la dueña había fallecido, se había suicidado. Siempre me chiflaban, me quitaban las sábanas, me hacían de cosas, de todo me pasó en donde rentaba. Hasta que un día platiqué con ese señor que había fallecido, yo no sabía que había muerto. Lo recibo y platico con él, me dice qué estaba pasando. Le dije a la señora, llegó su hijo y me dijo tal y tal cosa, entonces sus niños se sueltan a llorar, me dan un vaso de agua: "Tómatela mi'jo, porque él ya falleció". Dije, no puede ser posible que haya platicado con un muerto, no, no es cierto. Me traen un álbum de fotografías en el que identifico a la persona con la que había platicado y efectivamente ella era. Me comenzaron unos dolores fatales de cabeza, al grado que me salí de la escuela, sin maleta, ni nada, llegué a mi casa a punto de volverme loco.

Me llevaron con otra señora porque no encontraron a mi bruja de cabecera. Apenas me ve la señora y dice: "Saben qué, es que él viene para trabajar y ya está listo". "Está loca esa señora — le dije a mi papá—, cómo va a creer que voy a trabajar en eso si todo el tiempo he sufrido con eso, como para que me maten con eso, no le creo a esa señora, llévame con la señora que me ha curado".

Pues llegamos, ni bien me había acercado y que se va la señora de golpe, se tira bien feo y comienza mi santo a hablar mi santo de Egipto³, empieza a hablar y, pues nadie lo entendía; ya le dijeron que se manifestara de otra manera, en español o zapoteco. Él empieza a hablar en zapoteco, ya empieza a decirnos su misión, que de niño me venía siguiendo y que lo primero que aprendió fue el zapoteco para poderse comunicar con nosotros. Empiezo mi preparación, he conocido a mucha gente, pero a veces me da pena estar en la calle, porque no me gusta que me encasillen como brujo, no me gusta.

### Experiencias marcadas

Soy espiritista. Tengo mi casa de oración, mi espacio. Es que a la gente que yo atiendo es mayor que yo, entonces no me gusta que esa gente me salude cuando yo, como menor, tengo esa obligación. Lo veo más como valores, si veo a la gente tengo la obligación de saludar, pero sucede que cuando ellos me ven, se acercan a saludarme.

Son dos experiencias las que me han marcado, la primera vez, cuando mi papá me abrazó; sentir el cariño de mi papá, como padre y ya no como un enemigo que tenía en casa. El primer abrazo me lo dio mi papá a los 18 años, el día cuando se dio cuenta de que me había lastimado con sus maltratos. Cuando se descubre que yo estaba absorbiendo toda la negatividad, mi papá me da el abrazo uno que nunca se me va a olvidar, sentí que estaba vivo, sentí que mi papá me quería mucho, igual que a mis hermanos.

La otra, cuando conocí a una persona que fue mi pareja, era lindísima conmigo, me trataba muy bien, hicimos muchísimos planes. Él era tan abierto que se quería involucrar ya en situaciones con mi familia, y en muchísimas cosas. Pero sentía que no era tiempo de eso y mejor decidimos que iríamos poco a poco, sin embargo en ese proceso él llega a fallecer. Es otra situación que me marcó y hasta ahorita siento que no la he superado todavía.

<sup>3</sup> Un guía espiritual que empieza a hablar en lengua árabe.

### EL CATRÍN

#### Mis maestros

El kínder lo cursé en el Jardín de Niños Cosijoeza (de Juchitán, Oaxaca). En el sesenta y dos. Mis maestras fueron *Manzanita*, *Jicamita* y la maestra *Espinaca*. Mi uniforme era rosa, azul y verde.

Me gustaba estar con *Manzanita* porque me consentía mucho, era mi tía, me dejaba que corriera: "Vente por aquí muchachito", me decía. Me tenía ahí con ella porque era muy travieso. Subía a la ventana, me asomaba: "Vente por aquí porque vas a hacer una desgracia", me repetía.

De ahí fui a la primaria a la Justo Sierra, en la Séptima Sección (también en Juchitán), estudié hasta cuarto año, porque no había más. Fue mi maestra *Lima*, que fue como mi mamá, en primero. En segundo tuve al maestro *Frambueso* Castillo. En tercero a la maestra *Lima* otra vez. Y en cuarto al maestro *Jamaica*.

De ahí me fui al Centro Escolar donde era director Don *Cerezo* Martínez. Fue mi maestro en quinto la maestra del profe *Fresa* Aquino, una maestra de fuera. En sexto, el maestro *Almendro* Martínez, fue el único que me decía "Salgado", los demás por mi verdadero apellido.

De las materias, me gustaba biología, ya llevaba biología en primaria. No sé por qué, pero me gustaba mucho la biología: saber por qué los árboles vivían, todo eso me gustaba mucho saber. La secundaria la estudié en la Nocturna para Trabajadores, en el Centro Escolar.

Como mi mamá en ese entonces estudiaba todavía la capacitación (Escuela para Capacitación Magisterial), después de que terminó nos fuimos de paseo, y cuando regresamos ya no había cupo para que entrara yo a la escuela secundaria, tuve que entrar a la nocturna. Era el más joven, el más chamaco, había gente trabajadora, y yo era de los que no trabajaba.

Entraba a clases de 17:00 horas a 21:00 horas. Me gustaban las matemáticas, las ciencias naturales, un poquito las ciencias sociales. Me impresionó mucho el maestro que daba ciencias naturales, él era esposo de mi tía *Jitomata*.

El profesor *Rabanito* era de Ixhuatán, me gustaba mucho cómo daba su clase. En todos los sentidos: sabía relatarnos, sabía encontrarnos el lado, explicarnos muy bien, le gustaba que nosotros entendiéramos. Él decía: "El que no entendió que me vuelva a preguntar, para eso estoy acá". También me impresionaba mucho el profesor *Guanábana*. Me daba español, un hombre muy inteligente, llegaba a dar la clase bien preparado, no titubeaba, nos explicaba bien a los alumnos. De ahí me fui a Capacitación.

### Mi formación docente

Cuando terminé la secundaria, mi mamá estaba en la Delegación. Entonces entre los compañeros se echaban la mano y había una plaza y me fui a estudiar. La escuela se llamaba Instituto Federal de Capacitación del Magisterio en Oaxaca. Era como si fuera la UPN<sup>4</sup> de ahora. Era igual que en la UPN, íbamos todos los fines de semana, sábados y domingos, durante tres años. Y aparte, en vacaciones, nos íbamos a estudiar a Oaxaca. Era una modalidad semi escolarizada, en los fines de semana y durante las vacaciones iba a cursos intensivos. Ahí me titulé de maestro de educación primaria.

Como me gusta el baile, la música, me fui a México. Ahí estudié en una escuela también de gobierno el Curso Intensivo de Verano Educación Artística. Lo daba la SEP, para maestros de danza, de educación artística, llevábamos danza, música, teatro, manualidades y todo eso.

-

<sup>4</sup> La Universidad Pedagógica Nacional ofrece estudios de licenciatura en educación a los bachilleres que son docentes de educación básica bajo contrato y que carecen de estudios de licenciatura. Las licenciaturas funcionan bajo el sistema semiescolarizado, es decir, los bachilleres estudian en fines de semana durante cuatro años.

### Homofobia no, homofilia sí

Yo siempre traté de querer a la gente para que me quisieran, yo no he visto que alguien me discrimine, no, ni en mi familia.

En mi generación había mucho respeto, tal vez porque era más cerrada la gente, fuese como fuese, en la calle nos respetaban, no como ahora que si la persona tiene ese "problema" se burlan o lo insultan, antes no, se respetaba mucho a la gente.

Me quisieron mucho los maestros y no nada más era yo, éramos varios ahí.

De mi generación eran Robert y el gordito de esta familia sobre la calle Cinco de Septiembre, a lado de la tintorería. Cazorla fue de mi generación, pero no estudió ahí.

Mi mamá me consiguió la plaza con las relaciones y después me dieron mi orden de comisión a la zona de San Carlos Yautepec.

### Las relaciones istmeñas

Cuando tuve la orden del supervisor me dijeron que era muy feo el lugar donde tenía que trabajar. Entonces me dice un compañero que estaba en Oaxaca: "¿Por qué no me acompañas?, supe que hay un interinato en la escuela anexa a la Normal. Voy a ver si me echan la mano". Fuimos a ver a Vidal, él también fue mi maestro en la secundaria, aproveché y le dije:

- Andresito ni fue tu alumno y lo ayudas, y a mí ¿qué?
- −¿Qué quieres? − me respondió.
- -Es que me están mandando lejos.
- —No te preocupes —me dice—. Ahorita le hablo a la señorita *Sandía*, te voy a mandar a Miyaguijago para que te vayas a la zona de Juchitán.

Luego me cambiaron la plaza, la otra me llegó en Juchitán. Gracias al maestro *Vino* y gracias a don *Germinado*.

Cuando llegué con el maestro *Germinado*, me dijo: "Hay dos lugares, Santa Mercedes del Mar o en la Justo Sierra, dame

oportunidad, si llega un maestro hombre, te dejo en Juchitán, pero si llega una dama, sí me va a dar mucha pena mandarte a Santa Mercedes". Y que llega una dama, pues me tuve que ir a Santa Mercedes del Mar.

#### Conocí el mar embravecido

Ah, qué cosa. Pura gente muy atenta. Tuve que caminar 16 kilómetros sobre arena de mar, de San Manuel a Santa Mercedes a pie, había carretas, pero cuando no, habían carretas de gente que iba a traer sus cosas. Pagaba tres pesos, cinco o nada y ya me llevaban, pero cuando no, tenía que caminar los 16 kilómetros, eran tres horas.

El primer año me tocaron cuatro grados: primero, segundo, tercero y cuarto. Era el único maestro. Era una escuela unitaria. En primero tenía catorce alumnos; en segundo catorce; en tercero doce y en cuarto tenía siete. Estamos hablando de más de cuarenta alumnos.

Trabajaba con dos grupos en la mañana y dos en la tarde, primero y segundo en la mañana; tercero y cuarto en la tarde. Tiempo completo.

Me acuerdo que llegué a Santa Mercedes a las tres de la tarde en un carro de redila que tomamos en el parque de Juchitán directo a Santa Mercedes. Ya estaba la carreta esperándome, nada más comí, me subí a la carreta y me llevaron hasta allá.

Me dejaron en la casa del agente municipal, al otro día me llevaron a la escuela y a la agencia. En la noche pensé todo lo malo, lo más triste, en primer lugar estaba haciendo frío, yo llevaba como novia una sábana blanca, y en la casa de varitas entraba el aire, el frío. Nunca había dormido fuera de mi casa. En ese tiempo estaba haciendo "repunta" el mar, donde choca la laguna superior con el mar vivo, parecía que el mar ya lo tenía encima. No dormí toda la noche. Hasta lo que almorcé no se me olvida, una señora me hizo un huevo: lo aventó en el sartén y lo revolvió; eso sí, las tortillas, saliendo del horno,

sabrosas, sin más que la sal; el huevo, las tortillas y una taza de atole. Lloré mucho toda la semana.

No lloraba delante de ellos, me dieron la casa del maestro, un caserón; había un catre. Me ayudaban a barrer y a regar las plantas, a tener agua para tomar, para bañarme. Eso sí, todas las atenciones para que no me fuera. Había también una lámpara de gasolina con un galón de gasolina, en lo que empezaba a oscurecer encendía yo la lámpara.

Fui a inscribir todavía. Me preguntaba: ¿Qué hago yo acá? ¿Por qué estoy acá? ¿Cómo es que soy maestro si no fui a la escuela, si nada más vengo de la secundaria? ¿Qué voy a hacer? Tenía veinte años entonces.

Los niños se inscribieron ese primer día y al siguiente también. Pues ya platicamos, llegaron todos los niños a tiempo al salón, les pregunté sus nombres, como me hicieron en la secundaria, así mismo hice. Entendían muy bien el español, no tuve ningún problema para comunicarme. Eran bilingües.

Preguntaba a los de segundo grado para que aprendieran los de primero, repetíamos lo que decía la letra "a", en eso me llevé toda la mañana. Después del recreo otra vez con lo mismo, hasta que ya se vino la siguiente semana.

Me fueron a dejar a San Manuel, nunca había montado un caballo y ahí tuve que montar, monté el caballo, otra vez comí, agarré el carro y llegué a Juchitán. Ya no voy a regresar dije; ¿por qué -me preguntaron-, mucho trabajo? No tenía miedo de nada, sólo al mar, empezaba a pensar a qué hora iba a salir el mar y cómo me iba a subir al techo de la iglesia para que no me llevara el agua.

Después me acostumbré. La siguiente semana decía, qué voy a hacer. Mi mamá me dijo: "Vas a atender primer año... Mira, este así se llama..., Aquí te voy a hacer esto. Y siempre mi mamá me ayudaba a hacer mi plan de los cuatro grupos. Ya me decía: "Ve por una cartulina o un cartoncillo" y me enseñaba qué tenía que pegar y cómo, hasta que aprendí. Luego, cuando recibí mi

planta (la base laboral) me fui a inscribir a Capacitación. De a poquito tuve que aprender.

#### Al maestro con cariño

Hasta me buscaban para estar conmigo, como *muxe'*. Y como a mí me gusta atraer a la gente en la nochecita, las muchachas enfrente de mí, haciendo punto de cruz, bordando, pegando esto y lo otro. Ahí mis bailables con faldas de flores pegadas, ahí bailaba toda la gente.

Les enseñé a hacer dulce de almendra, de calabaza, enseñé a hacer muchas cosas a esa gente, me quisieron muchísimo. A los hombres les enseñaba todo y nunca tuve problema con eso. En septiembre bajé a San Manuel, pero nada más estuve una semana, de ahí bajé a la Escuela Justo Sierra.

En la Justo Sierra estuve treinta años en el mismo edificio, en la misma escuela. Atendí a primero, segundo, tercero, cuarto, quinto; nunca pedí sexto. Quinto año lo atendí nada más medio año.

Ya me gustó, pensé que tenía que trabajar, echarle ganas, me gustó mucho mi trabajo. Lo que más fue el salón de matemáticas. Lo que más me gustaba de ser maestro era tratar a la gente de la Séptima Sección, ser creativo, "vamos a hacer esto y lo otro".

# La amistad entre colegas

Ayudé a la gente. Hicimos mucho por la escuela. Cuando me jubilé ya le habíamos puesto portón. Con mis compañeros me llevaba de maravilla.

Me llevé muy bien con uno que otro compañero, pero así, de no despegarnos. Una amistad muy limpia, muy sincera, de ahí con todas mis compañeras. Con la que me pegué más, cuando ya llevaba casi diez años trabajando, fue con la maestra *Nopal*, hasta decíamos que éramos hermanos. Yo llegaba y les decía un montón de groserías, las empujaba y si estaban sentadas en la banqueta les pateaba la nalga. Me pasaba a veces. Agarraba sus

bolsas y las escondía. Una vez a una compañera le escondí sus zapatillas porque se las quitaba llegando, y que se va a trabajar de chanclas. Me salí a esconder las zapatillas, y al otro día me agarró a golpes, hasta me tiró al piso, me llevaba muy pesado con mis compañeros. Jamás sufrí actos de homofobia de nadie.

### Cargo sindical y directivo

Nunca me gustó tener cargo sindical. Tres veces me propusieron la dirección de la escuela, como era el que tenía más años a mí me tocaba, no quise. Me dio miedo una responsabilidad, como la primera vez que me tocó: "No seas malo, échame la mano", me dijo el maestro *Perico*. "Órale pues". La siguiente vez que me volvió a tocar, ya se lo dejé a la maestra *Lirio*.

Esas cosas nunca me gustaron, yo iba a las marchas, pero medio escondido para que no me viera la gente, ni gritaba, sobre todo cuando mis compañeros ofendían, como ahorita estoy oyendo con el gobernador Ulises, le dicen "hermano del perro y del marrano". Esas cosas no se valen pues, esas cosas yo no las dije, yo siempre iba en medio como escondiéndome de que no me viera la gente, sobre todo si era acá, la gente me conoce, nunca me ha gustado ofender a nadie.

#### En dos secundarias de la ciudad

Trabajé en dos secundarias como maestro de educación artística, en las que trabajé veinte años. Tuve dos plazas.

No sufrí violencia ni burla, porque siempre traté a los alumnos bien. Eso sí, me los traje marcando el paso. Yo fui muy enérgico con mi trabajo. Llegaba a la escuela y les decía a todas las muchachas que me abrazaran, todas lo hacían. Con los muchachos a ver quién apretaba más, era cotorreo, y delante del director.

Tuve varios directores, al maestro *Leño*, ese fue mi primer director. A lo último fue el maestro *León*, el maestro *Serpiente* también fue mi director, y luego un maestro de la Costa que no recuerdo su nombre.

Trabajé en la secundaria que está en la Séptima Sección; en dos escuelas trabajé, en una técnica en la mañana y una nocturna. Entraba de 7 a 11:40 en la Séptima, de 13:00 a 17:30 en la primaria, y de 19:30 a 21:45 horas en la nocturna. Eran 16 horas. Estaba dentro del límite.

### Historia de familia

Hijos tuve cuatro, tres vivos y uno que murió. Me casé y llevo treinta y siete años de casado, no quiero ni acordarme, van a ser treinta y ocho años de casado.

Mis hijos me aceptan como soy, mi compañera me acepta, salimos, bailamos, reímos, platicamos con todo mundo. Tengo una hija que acaba de terminar medicina, igualita que yo de loca, ésa cuando va a bailar conmigo se me acuesta encima, parece que nadie más tiene papá que ella; la más grande es más reservada, es más *chocantita*.

Mi primera hija, la que es reservada, es licenciada, trabaja en la ciudad de Oaxaca, en el gobierno. El muchacho se quedó con mi plaza docente. Ése se lleva de maravilla conmigo, como si fuéramos hermanos, sale conmigo a la calle, me lleva abrazado, me empuja, me hace como su hermano. La chiquita no se diga, ella es doctora, acaba de terminar su internado, ahorita está haciendo un curso porque va a empezar su práctica, estudió en Oaxaca, salió con buen promedio y entró con buen promedio igual.

En el magisterio tengo mucha familia, desde mi abuelito, fue maestro de música en primarias y jardines de niños.

Él tocaba la flauta, el clarinete. Cuando nació mi mamá, él dijo: "Ésta va a ser de mi familia, porque ésta luego se ve que va a ser profesionista"; y mi mamá fue la única de la familia que fue profesionista, fue maestra. De ahí casi todos fuimos maestros.

El único hermano que tengo también es maestro, trabajó en Ixtepec, desde que le dieron su plaza llegó a Ixtepec, se casó y allá se quedó.

## Reflexiones sobre el quehacer docente

Ahorita no llego a comprender cómo está este asunto, porque veo que los maestros de ahora ya no quieren tener más de treinta alumnos. En mis tiempos yo trabajé con más de sesenta y cuatro alumnos y aprendieron. No sé, eso es lo que no logro comprender. Dicen que son licenciados en educación y para que los niños aprendan deben ser poquitos. El primero que lo dijo en la Justo Sierra fue el maestro *Florecita*, fue uno de los primeros que salieron licenciados y llegó a la primaria diciendo que no iba a tener más de treinta alumnos porque los alumnos no aprenden. De que saben en la teoría sí, pero a la hora de la práctica, somos iguales, y un maestro, yo creo que es la práctica.

Antes aprendían los muchachitos, ahora el programa es más pequeño, trae menos cosas para que aprendan. Los niños de segundo año ya sabían restar y sumar, hasta ya empezaban la tabla del cinco y nociones de división, quebrados, ortografía no se diga, era lo primero. Si el chamaco aprendió, pues qué bueno y si no, porque no quiso, te digo, yo trabajé con sesenta y cuatro alumnos.

#### Las enseñantes de la diversidad

De los maestros *muxe's* como *Florecita* pienso que anhelan lo mismo que todos nosotros, quieren trabajar, vivir bien, y tal vez les gusta el trabajo, por eso están ahí, porque yo veo que *Florecita* le echa ganas.

Un trabajo de un maestro *muxe'* es más ameno, le busca más por dónde; por ejemplo, si va a enseñar las partes de la planta, lleva las hojas, lleva las flores, y un maestro heterosexual no, o hace un dibujo, y el maestro *muxe'* le busca.

Los *muxe's* son mejores que las maestras. Porque los *muxe's* buscan la manera de superar a esa gente, yo tengo que hacerlo mejor que ellas, porque yo muchas veces, si ellas llevan estas cosas, yo voy a llevar otras.

### La cuarta jornada

Yo no sé de bordado, pero tengo un negocio de esa ropa. Voy con la señora que pinta, "hágame una flor acá, yo no sé de esto, usted es la que sabe, pero hágamela acá, póngale acá"; empiezo a decir y señalar sobre la tela, lo hago sobre un papel, lo que no me gusta, "quíteme eso". Voy con la que borda, "por favor, ésta me la haces de ese color, ésta de éste". Y gracias a Dios se ha vendido la ropa, me han caído muchos clientes de Oaxaca, de México.

Mi experiencia más maravillosa fue mi centro de trabajo, aprendí y experimenté muchas cosas con mis compañeros, con los alumnos. Nos gusta a nosotros superar a la mujer.

## La peor experiencia magisterial

La peor experiencia fue cuando los alumnos no me hacían caso como maestro, cuando no me ponían atención, cómo me molestaba que yo estuviera explicando algo y que dos compañeritos estuvieran cuchicheándose, esa es la mala experiencia que tuve siempre. Me molestaba, me enfermaba de coraje, porque tan bonita la clase, llevaba material y los chamacos como si no estuviera yo ahí.

Me gustaría decirle a los *muxe's* que le echen muchas ganas, que hagan todas las cosas por el bien de la humanidad, por el bien de los demás, de los mismos padres de familia, porque, ¿cuánto les cuesta mandar a sus hijos a la escuela y que luego pierdan el tiempo?

Y a ti, decirte de las bonitas cosas que estás haciendo, quiérete también y que debes de superarte bastante, y que le sigas echando ganas a la vida.

#### DE LA ESCAFANDRA A LA MARIPOSA DOCENTE

## Sin preescolar a la primaria

No estudié el preescolar, en ese tiempo no se acostumbraba mucho ir al preescolar, y pues las posibilidades, a veces; la formación de mis padres, como no estudiaron, nada más supieron que había que ir a la primaria. Me metieron a la primaria a la edad de seis años, en el año de 1971. Me acuerdo de esos libros que tenían de portada a la Patria, de los libros que me tocaron tenían que recortarse, unos gruesos, muy duras las hojas, esos me tocaron todavía.

Me gustaban mucho las matemáticas, tal vez por la forma en que la maestra nos enseñaba, con juegos, con cantos. Me acuerdo de la maestra C, una maestra muy cariñosa, muy buena ella. Me tuvo en segundo. Después la maestra Ca, y después la maestra T. Estudié en la Escuela Justo Sierra de la Séptima Sección de Juchitán, en la mañana. Recuerdo a mi maestro R, con quien estuve en segundo año porque hubo un tiempo en que se reparaba la escuela, y tuvimos que pasarnos al turno vespertino. Después me tuvo un maestro que no me acuerdo de su nombre, pero fue el que me enseñó cómo se escribe correctamente mi nombre, que Isaac se escribe con doble a, me enseñó más o menos a diseñar mi firma. No me acuerdo, creo que V es un maestro chaparrito, gordito, de la Quinta Sección, pero ya está jubilado.

Afortunadamente me gustaba mucho estudiar, nada más que mi problema era de las letras. Tuve una maestra *E*, que ¡cómo me jalaba las orejas!, por poco me las rompía con las uñas, porque se enojaba cuando nos dictaba. Mi letra era muy fea para ella, me decía: "¡Corrige esa letra!". Nos jalaba las orejas a todos los que no nos entendía la letra. Y por ella me empeñé en hacer mi letra, me preocupé por mi letra, porque ya en la secundaria tuve que hacer ejercicios porque me gustaba la letra de una compañera. Mi maestro de sexto le pegaba mucho

a los traviesos. Como alumno me defino como una persona que le gustaba mucho aprender, nunca reprobé en la primaria.

#### Me di cuenta en secundaria

Estudié en la Secundaria Técnica número 50, entré en la mañana. Llevé el taller de secretariado que me gustaba mucho porque me sentía a gusto de estar frente a una máquina: Me imaginaba que era una secretaria muy guapa, que me veía en la oficina en el centro, quería aprender a escribir y todo eso. Mi maestra fue la maestra *TCF*.

Me di cuenta que era *muxe* ya que estaba en la secundaria, porque me gustaban los chicos. Me enamoré de un tal *VAM*, un moreno chinito guapo de mi grupo, era de la Segunda Sección.

En la primaria me gustaba un muchacho que se llamaba M. Muy buena onda, nada más que era muy tremendo, me daba miedo. Él llegaba, me abrazaba y todo, yo lo que hacía era quejarme con el profesor. Pero dentro de mí me gustaba, porque era el chico más guapo de mi salón y era el que seguía a las chamacas a la hora del recreo. Si él estaba comiendo algo en el recreo me invitaba, en ese tiempo vendían de esos chicharrones grandes, esa lechecilla. "¿Quieres?", "no", le decía, "ten", me insistía. No me decía cosas de amor, pero sí compartía conmigo cosas, a mí era al único que no le pegaba, porque a todo mundo se sonaba el cabrón. Ahorita ya se volvió marihuano.

# Maestros y maestras joteras

En cuanto a la homofobia, el maestro *A* tocaba ese tema, en ese tiempo estaba en sexto, ya llegaban esos temas sobre la sexualidad. Él explicaba que no era apropiado tener sexo por vía anal, porque era una parte elástica, que cuando la penetraban podían provocar heridas. Cuando lo platicaba, tiraba su mirada hacia donde yo estaba sentado, pues era el único *muxesito* de ahí del salón y siempre me sentaba adelante, porque si me sentaba atrás los chamacos querían estar ahí chingándome.

Fue el único caso que viví, el maestro a pesar de que se daba cuenta cómo era yo nunca me castigó. Al contrario, siempre cuando veía que los chamacos me estaban maltratando, él salía con su cinturón y todo, les pegaba.

En cuanto a mis maestras, tengo gratos recuerdos de ellas en la primaria, de secundaria, ni se diga. Maestras *joteras* como mi maestra *C*, en la primaria, y la maestra *T*. La maestra *C*, siempre me abrazaba, me tocaba mi mejilla, me daba mi besito en mi mejilla y me decía: "Ay mijo', vete a comprar...", lo que quería comer a la hora del recreo, ahí iba yo. "Siéntate aquí mi amor, siéntate", me sentaba cerca de ella. "¿A dónde vas?, no vayas, siéntate aquí, porque te van a estar molestando los chamacos". "A ver Isaac, vas a declamar una poesía", bueno, y el *sapito glo glo*, nadie se lo sabía.

De maestros *joteros J*, un *leño*, amiguísimo del maestro *A. J* siempre llegaba, me abrazaba, me decía, "qué tal cómo estas". Si no entendía algo, me decía, "aquí estás mal", me explicaba, era muy atento. Me enamoré mucho de mi maestro *A*. Era una persona fuerte, no era alto, pero sí proyectaba mucha virilidad, me gustaba. Te estoy hablando ya de ese tiempo en que los chamacos ya tenían 17 años para salir de sexto año, ya eran chamacones desarrollados; de esa zona de la Séptima Sección que se alimentan bien con marisco.

En la secundaria me enamoré del maestro *R* que nos daba educación física. Pero él nunca me peló. También hubo un maestro, hermano de la maestra *A*, de la Segunda Sección, un moreno él. Por lo general los de ahí lucían sus cuerpos con *short, pants* y todo; pero los de las demás materias, la mayoría ya eran viejitos.

En secundaria mis materias preferidas eran matemáticas, español, inglés y artística, porque ahí andaba yo bailando. Me daba una maestra que trabajó en la Normal, una güera ella. La más homofóbica en la secundaria era una administrativa en la biblioteca. Cómo nos regañaba cuando nos juntábamos varias *jotitas* de otros grupos, íbamos a ver fotos de al desnudo, era

cosa de biología. Veíamos el cuerpo humano y ella comentaba: "Ni gracia, ¡váyanse a estudiar!". Casi nos corría: "Si van a estudiar, agarren un libro cada uno y siéntense en mesas diferentes". Casi nos corría, porque sin querer platicábamos y ella quería silencio.

De las *jotitas*, mis amigas íntimas eran Martín, el de danza, era de mi grupo, y *JC*. Fuimos quienes empezamos a organizar tardeadas en la Secundaria Técnica, antes siempre se hacían en casas privadas. Eran en la tarde porque teníamos que llegar a casa, si no, no nos daban permiso para otra ocasión.

De maestros *joteros* está el maestro AA, con su chicle o su dulce siempre, y el maestro T. Me acuerdo de CH, mi amiga la negrita, y CQ, quienes vinieron a radicar acá. CQ era una güera de ojos azules muy perseguida por los chamacos, entre ellos V; éramos un equipo, aunque me juntaba más con las niñas.

Con los niños muy poco, pero atrás, escondidos entre los árboles me sentaba a platicar con *V*. Creo que ese desgraciado me daba por mi lado para llegarle a *C*, yo era la celestina, pero como yo no era tan tonta me comí a V antes, y de hecho la chamaca casi no le dio entrada.

Me hacían burla, se mofaban, decían: "Ahí viene tu novio". Aunque yo nunca fui muy obvio, siempre me vestí así, normal. Más por mi papá, porque mi mamá era muy tolerante, ellos ya sabían quién era yo. Mis compañeros siempre cuando estaban en grupitos se tiraban la bolita, querían hacerme sentir mal, pero no pudieron.

### La Normal

En la secundaria salí con 8.9, superé el promedio de la primaria. Me considero bueno, no reprobé las materias en los tres años. Quería estudiar la Normal básica pero mi papá en ese tiempo ya empezaba a enfermarse y me dijo: "Si quieres estudiar todavía, hay escuela en Juchitán, ve al  $Tec^5$ ".

<sup>5</sup> Instituto Tecnológico de Juchitán.

En ese tiempo no tenía Preparatoria, por eso le dije: "No papá, yo quiero ir donde van mis compañeras de la Secundaria, van a la Normal<sup>6</sup>; Claudia, Carmelita". "Vamos a la Normal", me había dicho Martín. "Son nada más tres años y ya salimos de maestros". Mi papá me dijo: "No, para qué vas a ir a Ixtepec, ¿a poco no hay escuela en tu pueblo? Veo cómo se suben al UPSI<sup>7</sup> los estudiantes, con riesgo de que se caigan, van colgados, van pegados, habiendo escuela en tu pueblo. No, si quieres estudiar estudia aquí, si no ya no vas a ir, aquí te vas a quedar a hacer huaraches". Y yo como quería estudiar, lloraba. Le pedí a mi mamá que le dijera que me mandara. "No sé mijo´, es que ahorita no hay mucha venta", me respondió. Como él tenía su taller, mi mamá iba a surtir a Chiapas, a vender por mayoreo. "Ahorita no hay mucha venta y ahí es la escuela grande, no sé cuánto se gasta". Así acepté estudiar acá, llevé administración de personal.

Aquí en el Tecnológico estudié la *Prep*a con tal de que no me pusieran a hacer huaraches, ya después vería qué pasaba. Aquí estudié los tres años, y me dio mucho por practicar danza y teatro. También me interesó el basquetbol y el voleibol, pero descuidé algunas materias. Reprobé las más fáciles: administración, contabilidad, que no me gustaba nada. Es que yo desde pequeña me inclinaba por la cuestión pedagógica, me gustaba más. Pero terminé y entonces quería irme a Oaxaca, y como no había la rama de administración de empresas aquí, había que ir hasta Oaxaca. Eso le dije a mi papá. "No, es que yo no te puedo mandar, hay que buscar para la renta y para mantenerte... y ya todo se me cerró", fue su respuesta.

Entonces comencé a trabajar en una compañía en Salina Cruz, una constructora de ingeniero Juventino López, que era sobrino de la maestra *Toyita*, quien después fue mi madrina.

<sup>6</sup> Antes para realizar estudios de Normal, no se requería tener estudios de bachillerato. Los estudiantes ingresaban sólo con estudios de secundaria.

<sup>7</sup> Los upci se le conoce al transporte de la Unión de Propietarios de Camiones de Ixtepec.

Estuve de "tomador de tiempo" y ya después subí a jefe de personal porque creció la constructora.

#### La ilusión de ser docente

Yo quería seguir estudiando, y en eso llegó mi prima que vivía en Michoacán. Su esposo era director de una secundaria. Le platiqué que quería seguir estudiando y que quería trabajar. Me dijo: "Si quieres vamos allá, mi esposo va a ver en dónde te coloca, ¿qué grado de estudio tienes? "Tengo la prepa terminada" le contesté. "¿Por qué no vas?, me preguntó mi cuñado Julián. Le dije a mi papá: "¿Puedo ir"? "No sé. Si no vas a extrañar, pues vete", me respondió. Con todo y el dolor del alma por dejar a la madre, al padre, me fui.

Estuve trabajando un año y medio en una secundaria particular. Era prefecto. Después le gustó mi desempeño al patronato, porque era una escuela de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas. La Secundaría "Mahatma Ghandi", era de nueva creación. Los hijos que llegaban eran de ingenieros, de los ejecutivos, no llegaban los hijos de los obreros ahí. Entonces la escuela fue creciendo mucho y como yo los ayudé en las actividades que hacían, me nombraron subdirector honorario, el director era un tal Venegas.

Pero me dio la nostalgia cuando vine a Juchitán de vacaciones un diciembre. Lloraba mi mamá, lloraba yo; que "ya no vayas, papá", que "quédate aquí". Fue entonces cuando empecé a preguntar. Ya se aproximaba la fecha en que iba a regresar y me encontré con la maestra T, le pregunté si había *chance* de algún trabajo. En ese tiempo ya comenzaban a contratar a bachilleres<sup>8</sup>. "Mira, ¿por qué no vas con E?", me dijo. En ese tiempo E estaba en la Sección E, fui con él y le platiqué mi situación. "Mira –me dijo–, ahorita hay contrataciones para bachilleres, ¿tienes bachillerato terminado? Trae todos tus papeles y llévalos con el

<sup>8</sup> Para ejercer la docencia.

<sup>9</sup> Ocupando un cargo en la Sección 22 del SNTE.

subdirector, llévale este recado y dile que vas de mi parte". Me dio un recadito, llegué con ese maestro, él lo leyó y se lo dio a una secretaria.

Había muchas vacantes. Fue cuando me empezaron a contratar para ir a Silacoayapan, en la Mixteca. Estando formado ya en la fila de contrataciones, llegó el delegado sindical y el supervisor de una zona escolar de Miahuatlán buscando gente para allá. Pregunté qué diferencia había entre Miahuatán y Silacoayapan. "Es la Mixteca, ven", y me enseñaron un mapa. "¿Vas a ir allá o quieres ir a Miahuatlán, que queda a dos horas y es zona preferencial?". Yo no entendía bien por qué me decían que me convenía más Miahuatlán. Pues me jugaron la cabeza y me fue bien; ahí fue donde empecé a trabajar en primaria en el año 1984.

Mi plaza era de interino motivo 20¹º, hasta que hicimos el movimiento a nivel estatal de bachilleres. Estuve dentro de los dirigentes, como tesorero del grupo de los bachilleres. Ya ves con los *tecos*, con los paisanos. Hicimos el movimiento, tomamos IEEPO (Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca), el objetivo era que nos dieran oportunidad de estudiar para obtener nuestra plaza base. Lo logramos, empecé a estudiar en la UPN en 1988. Cuatro años estuve contratado solamente.

Llegué a la comunidad. Me tocó un pueblo muy retirado, se llama San José Lachiguiri. Lachivigoza es el municipio, en la Sierra Sur de Miahuatlán. Ahí me asignaron primer grado. Es una comunidad indígena que habla el zapoteco del sur. Se me complicó mucho porque todos los niños eran monolingües, nada más hablaban el zapoteco. Mi conflicto fue ése, el primer problema que tuve. ¿Cómo comunicarme con ellos para plantear la didáctica? Me tuve que auxiliar de un hijo de una maestra de preescolar que era originaria de ahí, hablaba ese dialecto y yo le platiqué que tenía ese problema. Me dijo que me ayudaría su hijo que entendía el zapoteco y el español".

<sup>10</sup> Contrato por tiempo limitado, sin posibilidades de basificación. Para obtener una base definitiva era necesario cursar estudios de licenciatura.

El director, muy cabrón, quería probarme. El primer día que llegué, en el homenaje a la bandera teníamos que salir del salón hasta la plaza cívica, pero cada maestro debía llegar con sus niños bien formaditos al área que le tocaba. Y yo, ¿cómo le hago? ¿Acaso me entendían los niños? Andaban por aquí y por allá, ni en cuenta. Agarro a un chamaquito, a Raúl, el hijo de la maestra, le digo: "¿Cómo se dice fórmense en zapoteco?" Cuando lo escucharon, como por arte de magia se formaron. "Ahora diles que caminen"; pues el niño era el monitor; formaditos todos. Me admiré de él, tuve que buscar cómo hacerle, se me ocurrió por la desesperación.

Me gusta enseñar, me gusta desde chiquito. Me acuerdo que jugaba a que era la directora y entre mis juegos estaba vender raspado, mi hielo era un pedazo de ladrillo de esos grandes y yo lo raspaba. Me inspiraba en Teresa, una muchacha muy guapa que vendía en la esquina de la cuadra en las tardes, llegaban muchos muchachos a cortejarla; y pues yo era Teresa, y cada niño era fulano, mengano. Después de eso jugaba a la escuela. Cuando ya entré a estudiarla la primaria, jugaba con los niños a que era la directora, o que era el maestro que enseñaba ahí, muchos vecinos me recuerdan eso. Hace poco me dijo uno: "¿Te acuerdas a que jugabas que eras la maestra?"

Hubo una maestra de Ingenio Santo Domingo, que cuando yo estudiaba en la secundaria, era una *jotera*; le caía bien. Con tal de ir con su novio, me dejaba calificar la tarea de los niños. ¡Cómo se tardaba! Terminaban los niños la tarea y yo les ponía otras tareas. Me gustaba eso, y me dijo: "Tú vas a ser maestro, estudia para maestro, te gusta y vas a ser buen maestro". Una maestra muy guapa. Yo ya estudiaba en la secundaria, ella era maestra de la Primaria Justo Sierra, pero yo no dejaba de ir a la primaria, como hacen muchos niños, me acordaba de mi escuela. Cuando no había clases, o no llegaba un maestro, pues íbamos ahí a caminar a nuestra antigua escuela y ahí fue cuando conocí a la maestra Yoli. Se dio cuenta cómo era yo, me invitaba, "hola que tal", "pásale", "ven". Fue cuando nació nuestra amistad.

Cuando llegué a mi primera comunidad de trabajo bajamos a conocer: puras laderas, y como era tiempo de lluvia, era peligrosísimo, tenía de ancho el camino casi medio metro, ahí tenía que caminar el burro que llevaba mi equipaje y adelante iba el guía del comité de padres de familia, teníamos que tocar la pared del cerro para no resbalarnos. Eso era lo que no me gustaba y me daba mucho miedo; aparte de que en el pueblo había un solo pozo que tenía agua caliza, teníamos que colar el agua para sacarle la cal y hervirla para tomar. Cada padre de familia del comité se turnaba por semana para darnos de comer, y ¡el bendito frijolito no faltaba!, ya era gracia de Dios que hubiera un huevito y una salsita de tomate, si no, puro frijol.

El primer grupo que atendí en esa comunidad fue cuarto grado. Cuando llegué ahí me dijeron que el maestro nuevo tenía que agarrar primer grado, pasar la "prueba de fuego". No me sentí mal ni impotente, me gustó, pero esa noche me sentí muy triste porque no conocía a los compañeros. Había una pareja que yo quise platicar con ella pero los dos se metieron a su cuarto, muy herméticos. El director a su dirección y yo solo, ahí, en mi cuarto. Me salí, caminé, todo oscuro. A mi lado oriente se veían las luces de Quiechapa, un pueblo. Quedé viendo por ahí, por dónde queda Juchitán, pensando, estaba muy triste, me sentí sólo, "así va a ser mi vida" me dije, pensando en lo que desayuné, lo mismo que comí. Me entró miedo, me metí. Se dio cuenta el director, me habló a través de la pared: "Mito". Es que a los istmeños les dice mito. Él era de la Sierra Juárez. Cayetano, se llamaba el maestro y me decía: "Mito, ¿no puedes dormir?". "Sí, lo que pasa es que no me agarra el sueño", le respondí. "Duérmete, ya mañana será otro día", me dijo el maestro. Me acosté, hasta la madrugada me dormí, pensaba muchas cosas.

Pensaba en cómo le iba a hacer con esos, sólo tenía algunas nociones porque nos habían dado un curso en el IEEPO<sup>11</sup>: qué debíamos hacer y todo eso, que éramos agente de cambio, de

<sup>11</sup> Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca.

progreso, que teníamos nuestro papel de maestro. Pensaba yo: "¿Cómo lograr eso? Y quieren que yo les enseñe a esos chamacos, ¿pero cómo?".

Al día siguiente el director me llevó al salón con los alumnos. Me dieron nervios, pero también alegría de ver la cara de los niños que me miraban con ojos ávidos, unos sonrientes, otros serios, me acuerdo de esos rostros morenos, ojos negros, esos niñitos muy bonitos.

#### La muxita no es conflictiva

No tardé ahí, porque luego se dio la ronda de cambios<sup>12</sup>, estuve tres meses, le dije al delegado: "Yo tengo que caminar, no hay agua". Cuando venía acá a la casa, llevaba mi despensa para un mes. Tenía que salir de Miahuatlán. Son más de quince horas porque teníamos que caminar. La caminata duraba una hora y media. De ahí esperar al camión que llegara de San José Lachiguiri, y una camioneta hasta Miahuatlán. De Miahuatlán a Oaxaca son dos horas, de Oaxaca para acá cinco horas.

De ahí me mandaron a San José del Peñasco, de la misma zona 25 de Miahuatlán. Había tenido un conflicto el comité de padres con el director, por poco mataban al director porque era muy prepotente. Corrieron al director, salió amenazado. Cuando llegué ahí, me va diciendo el supervisor, el maestro Genarito: "Profe, se va a ir de director comisionado a San José del Peñasco. Son cinco maestros, usted va a tener grupo". Le digo: "Pero yo no sé cómo ser director. No sé cómo se hace con los papeles, la verdad yo no he sido director". Me responde: "Mire profe, nadie nace sabiendo, yo lo voy a ir orientando con la documentación, venga acá cualquier duda que tenga, yo estoy para apoyarlo, igual mi hijo le va a explicar, no se preocupe". Él quería salvar esa situación de que no había director en San José. Le dije: "Bueno, si me va a ayudar no hay

<sup>12</sup> La ronda de cambios se refiere al turno para cambiar del lugar de adscripción laboral.

problema, yo vengo a trabajar". Ya que tuve mi orden: esto se lo voy a dar al presidente municipal, esto al comité. Llegué, ahí y me va diciendo el supervisor: "Tenga cuidado, esa gente usa puro puñal y su machete en la mano, así es su práctica. Pero váyase tranquilo, no se meta en problemas con la gente, ni en su vida comunitaria, ni haga comentarios, usted a lo que va, y yo lo voy orientando".

Llegué y estuve bien, hablé con el presidente municipal, Camilo. Le voy entregando mi orden, se me quedó viendo y dice: "Usted va a ser el nuevo director, qué bueno, bienvenido". Estaba en cabildo: "Aquí tenemos al nuevo director, al maestro", me presentó. Llamó al policía, el topil le decían, para que fuera a traer al presidente del comité. Él llegó y el presidente le dijo: "Te presento al nuevo director, denle posesión de su cuarto". Me dieron mi cuarto y la dirección, que era lo mismo: una casa grande de tejas, estaba dividida la parte administrativa, la cama era de dos bancas y unas tablas que acondicionaron en forma de cama.

Ahí no podía acostarme, poner una cobija o un petate, porque había chinches en tu lugar. Pues ahí me acomodé, empecé a trabajar. Me gustó porque le busqué el lado a la gente: "Ya ves, la *muxita* no es conflictiva". En ese tiempo yo no tomaba. La gente era muy mezcalera, como fabricaban su propio mezcal, ahí era raro el que tomaba cerveza, para ellos es mejor el mezcal.

Empecé a convivir, ahí duré cuatro años. Atendí el quinto grado, porque ya estaba el curso y el quinto estaba pendiente. La razón por la que me asignaron ahí, creo, es porque nadie quería ir por ser un pueblo de pistoleros, además de que los maestros no peleaban el cargo cuando se iba el director. No, allá respetaban mucho la jerarquía del supervisor.

Trabajamos, hicimos muchas obras de mejora: la dirección nueva, bardeamos con malla todo el perímetro de la escuela, porque entraban mucho los animales de corral de los vecinos y se comían las plantitas, como es una zona húmeda porque la cruza un río muy bonito, crece mucha vegetación.

Era un pueblito muy pintoresco. Acondicionamos la biblioteca, el que era mi cuarto y dirección, lo usamos nada más para mí. Se hizo el trámite para hacer la casa del maestro de buenos materiales. Invitamos al supervisor e hicimos una barbacoa, realizamos la ceremonia de traspaso de la bandera de la dirección vieja a la nueva. Tuve una buena experiencia con esa gente.

Ya el otro ciclo atendí primer año, porque había un maestro que era ya muy alcohólico y de mayor edad, era originario de esa zona. Muchos me decían que ya lo corriera, pero como tenía familiares ahí, no podía entrar en controversia con ellos. A veces llegaba tomado, le hablaba en bien: "Por favor, métase a su cuarto y descanse". "No. Yo voy a trabajar", me respondía. "No vas a trabajar o, ¿quieres que llame al presidente?". Como ahí estaba a lado la presidencia, ya se metía a dormir. Pero eso era muy constante, hasta que terminó mi temporada ahí y pedí mi cambio; para ese tiempo ya tenía muchas comadres y compadres. La gente empezó a buscarme para apadrinar a los niños de sexto. Hubo una ocasión que hasta ocho niños apadriné.

Ahí lo toman muy en serio cuando los llevas a la iglesia, que tú le compres su ropita, un regalito. Después te invitan: "Compadre, lo espero en la casa al rato". Y aunque tengas que ir a otra casa, debes ir a su casa primero porque si no, lo estás despreciando. Le decía: "Mira compa, de una vez le digo que no puedo ir rápido porque voy a atender asuntos de la dirección, voy a llegar a tal hora". No le decía que iba ir a la casa de fulano primero porque se ofendían cuando llegaba a lo último. Hacían mole, barbacoa o carne de puerco. ¡Estómago tuvieras ahí! ¡Y la cerveza! Como es motivo especial, al padrino le dan su *media* grandota y de remate *desempance* después de comer: tu copa de mezcal *de punta*. Pero a veces me quedaba en casa del compadre en temporada de clausura, porque donde estaba la escuela era una parte alta, tenía que cruzar el río.

Esa gente, la mayoría se dedicaba a actividades delictivas como secuestro, eran matones a sueldo, pero ya en su pueblo asumían su papel de padres de familia, esposos. Me decían: "No vaya compadre, no vaya a cruzar el río, quédese compadre". Me daban mi hamaca, mi cama. Me quedaba en tiempo de clausura y cuando había cumpleaños de equis niño. La fiesta empezaba a las siete de la noche, de repente en la oscuridad salían los familiares, llegaba uno, llegaba otro. Muy especial esa comunidad.

Es una comunidad muy reservada en la cuestión homosexual, ni lo comentes. Sí había gente que simpatiza con eso, pero son muy pocos. Sobre todo los jóvenes de 19, 20 años, la gente que ha salido al "norte", llega según modernizada. Oyes comentarios, pero no te lo dicen, te respetan, más el estatus que tenía yo ahí. Empezamos a conocernos con los basquetbolistas, mi cuarto estaba cerca de ahí, a veces me sentaba en el corredor. Cuando ya terminaban de jugar, estaban cansados, como tenía una televisión, me pedían permiso para verla, ya la volteaba para que vieran y fue naciendo la amistad entre los muchachos. Se iban a su casa, al salir ya en plan de invitado de la fiesta de ellos, fue que ya empecé a tratar a las señoras y los señores.

# De xquenda muxe empecé

También hice el papel de bruja ahí con mi compadre, porque se enfermaba mucho mi ahijado. Y como yo antes fui a un templo espiritual acá, aprendí algunas formas, unas mañas de limpia y todo. Me daba mucha tristeza porque el niño era muy lindo, muy inteligente, se enfermaba mucho. Cuando nació tuvo un problema con los intestinos, estaban pegados, lo operaron y dijeron que si a los siete años no tenía síntomas, alguna reacción, pues ya había logrado vivir. A los siete años comenzó a sentirse mal, constantemente se enfermaba. Pero el niño siempre que llegaba conmigo se metía en mis piernas, se admiraban porque lo hacía sin conocerme mucho y siendo yo muy uraño.

Una vez que estábamos *chupando* el mezcal, me nació pedirle albahaca y huevo a mi comadre, de *xquenda muxe*<sup>13</sup> empecé. ¿Qué no eso fue milagroso para ellos? El niño al día siguiente ya estaba bien, ya comía. Al otro día fue mi comadre a ver si no tenía ropa para lavar, algo que no hacía antes. "No por favor, déjeme lavar mi ropa", le dije. Entre sí y no le di un poco de ropa. Al día siguiente me trajo mi ropa bien lavada y planchada, y le pregunté cómo estaba Chuchito. "Ay maestro, qué bien amaneció mi niño, tiene usted buena mano". Le digo: "¿Por qué no me lo trae mañana, lo voy a sobar otro poco. Me trae lo mismo que ocupé esa vez". Al otro día temprano ya estaba mi comadre. Otra vez la hechicería en su apogeo, santo remedio: se curó Chucho.

A la siguiente semana ya llegó mi compadre, mi comadre y su mamá a pedirme que yo apadrinara al niño. "Pero si el padre de Miahuatlán no permite que solteros apadrinen", les dije. "Pues no sé si lo permita, yo voy a hablar con él", dijo mi compadre. Pues si lo permite yo llevo a una amiga, a una compañera, para que no diga él que no soy casado", le respondí, y pensé en una maestra que se llama Concepción, de Ocotlán, muy guapa la maestra, que fue reina de la zona, güera, alta, de ojos bien bonitos. Fueron y convencieron al padre, se hizo el compadrazgo.

## Después supieron quién era yo

Volviendo a lo pedagógico, estuve ahí casi cinco años, siempre fui director. Atendía normalmente quinto y sexto. Cuando eran pocos niños, se fusionaban los grupos. Éramos aparte de mí, cuatro maestros, estaba: Conchis, Abel, María Luisa. Tuve problemas con el esposo de María Luisa porque era homofóbico, él no aceptaba la idea de que yo, como homosexual, tuviera la dirección, que estuviera mandando, y le metía cizaña a un señor del comité de padres de familia. Después supieron

 $<sup>13 \</sup> Xquenda$  significa un ser mítico que es representado por una persona física.

quién era yo y muchos lo aceptaron y siguieron respetándome, pero la junta de consejo técnico siempre me llevaba la contraria con tal de hacerme la vida imposible.

Él siempre le decía a Valentín, un padre de familia: "¿Por qué dejas que él te esté mandando? Lo que él dice luego luego vas y lo haces". Entonces el señor ya no llegaba después, porque al inicio sí, muy respetuoso, pero cuando el otro empezó a decir: "Ese es un puto, por qué lo obedeces", ya no lo hizo. El señor Presenciano Bautista, que era presidente del comité me decía: "¿Por qué ese maestro habla mal de usted?". Yo le respondía: "Lo que pasa es que él tiene otra forma de ver las cosas, yo le digo lo que debe de hacer y no lo hace".

Con los demás maestros me llevaba bien, con Conchis de maravilla, con Abel ni se diga, sacábamos todo. Teníamos que tomar acuerdos con base en la mayoría, y pues ellos eran dos, pero a veces lograba convencer a su esposa María Luisa, sumaba yo votos y él era el único en contra. ¡Eso era su chile porque a final de cuentas tenía que hacerlo!

## El camino laboral hacia Juchitán

Después me cambié, por lo que hubo muchas lágrimas de mis comadres. En la misma zona, por ahí, estuve en un lugar que se llama San Ildefonso Amatlán, pero nada más un año. Tuve primer grado, una experiencia muy interesante. Fue una mamá a pedirme que yo aceptara un niño de cuatro años, ya para cinco, que no quería ir al kínder porque su hermanita había entrado a la primaria y el niñito lloraba mucho porque quería ir a la primaria.

Entonces hablé con el director porque me dijo: "Recíbelo aunque sea de oyente". "Yo tengo muchos niños, 35. Profe, me está cargando más de trabajo, apenas tengo tiempo para atender a los niños, luego otro más y de oyente, va a estar jugando, si le pegan, yo no voy a estar cuidando al niño". La señora me decía, "profe, por favor", rogándome. Me convencieron.

Era el niño más tranquilo, más atento e inteligente del salón. Después ese niño era quien ayudaba a los demás que no podían aprender a leer. Cuando yo empecé a ocupar el granulógrafo para formar palabras: "¡Yo lo hago maestro!", se paraba el chaparrito, parecía que me leía la mente ese niño.

Posteriormente me fui a San Luis Amatlán, por ese rumbo también. Atendí el primer grado. En ese tiempo ya estaba la UPN de Ixtepec. Ahí filmé un trabajo que hice con Chevita sobre la práctica docente. Tuve primero y luego sexto, existía mucha comunicación, sobre todo con las niñas. El director era muy hermético, era joven, guapo. La gente de esa zona es muy discreta, no descubres rápidamente si les caes bien como homosexual o no, son muy reservados.

De ahí fui a Bramaderos, otro lugar donde estuve un año. Ahí la escuela era bidocente de esa misma zona. La comunidad era más pequeña. Ahí conocí a un muchacho que había llegado del norte, de Estados Unidos, muy guapo, muy liberal, muy buena experiencia.

Me tocó trabajar con primero y segundo. Tuve conflictos con la directora. Como vivía con su amante, que también era maestro, y vivíamos en el mismo cuarto, cuando yo salía a Miahuatlán, ya tomaba en ese tiempo, llegaba yo con pareja, me metía a mi cuarto, ella tal vez escuchaba los quejidos. Y el amante de ella cuando llegaba medio tomado siempre iba y platicaba conmigo, ella se enojaba mucho. Ella empezó a exigirme, buscaba de pretexto cualquier cosa. A veces yo le decía, mira, voy a ir a Juchitán, necesito un permiso para llegar el martes porque no he ido a mi casa. "¡No! Tienes que estar el lunes", nunca me quería dar permiso para llegar. Y me metió reportes a la supervisión, pero como me llevaba con su amante, él me decía: "no le hagas caso", y archivaba los papeles. Yasmín se llamaba la maestra.

Ya no me gustó eso y me cambié, metí mi solicitud de cambio de zona, me vine a Palomares. Estuve en San José, un ciclo escolar. Después vine a La Mixtequita, otro ciclo escolar. En Palomares estuve dos ciclos. No había homofobia, era más aceptación, porque ya ves, entrando el Istmo, somos bien recibidas. Me vine a la zona de Matías Romero, más *ambientazo* con los hombres y en lo pedagógico. Estuve en Santa María Petapa, tardé cuatro años. Tuve mucha experiencia sexual con muchachos, señores padres de familia, a quienes yo les caía bien. Tuve la fortuna de organizar el centenario de la escuela como acción social, lo hicimos al estilo *teco*, les gustó mucho a ellos. Me llevé bien con el presidente de ese entonces, que ahora es diputado, Germán Juárez, hubo mucha actividad bonita.

Luego me pasé a Río Grande donde volví a ser director comisionado con dos maestros. Trabajamos bien. Llegando me dieron quinto y sexto, porque la escuela era bidocente. Cuando ya me encargué de la dirección tuve primer año, también buena experiencia.

Entonces solicité mi cambio para llegar a Juchitán. Llegando a Juchitán me mandaron a la Escuela Adolfo C. Gurrión, que está en la Quinta Sección. Ahí me va dando el maestro Aquiles primer año. Un grupo *yuxhu'*<sup>14</sup> que ya habían dejado, tenía como cuatro meses sin maestro, los niños ya no llegaban, había dos o tres que los atendía el director cuando quería. El director era el maestro Aquiles de Cheguigo. Entonces tuve que hacer labor, caminar por toda la orilla del río porque ahí vivían las familias.

En la Novena Sección me dieron primer grado, el ambiente con los maestros fue bueno. Me topé con un maestro *muxe'*, pero él no lo aceptaba, era casado, ya después entre la convivencia si dio a conocer tal y como era y me decía: me gusta fulano, zutano.

De ahí me cambié en la Escuela José Vasconcelos. También me da primer grado el maestro Matus (q.e.p.d.). Mis niños los llevé en segundo, el ambiente estaba bien, mis compañeras eran

<sup>14</sup> Hace referencia a un grupo viejo, en este caso que ha quedado rezagado.

*joteras*, les caía yo bien, los compañeros igual son *mayates*, les gusta el ambiente.

#### De la homofobia

Hay homofobia, pero en el magisterio yo no he visto mucha, sí la he sentido cuando voy por la calle. Un grupito de jóvenes que de plano no me quieren, me insultan, a veces lo tomo como señal de que quieren llevarse conmigo, y a través de esa agresión verbal buscan provocar tu amistad o quieren conocerte.

En la zona de Palomares tuve la Secretaría de Organización (un cargo sindical). Fue lo único porque no me interesó estar en la política, en la grilla porque fui descubriendo muchas corrupciones. Hay muchas mentiras en los discursos, la misma vida sindical nos abre los ojos sobre cómo funciona esa doble moral.

Cuando hay reuniones sindicales he notado que no existe eso de la homofobia. No la siento, al contrario, ya me conocen. Cuando llega Lalo, nos ven con respeto. Algunos hasta me dan besito. Llego, les doy su masaje, se dejan, cosa que no puedo hacer con alguien que se me queda viendo con una miradota fea. Que no falta. Hay unos que porque está la esposa lo hacen.

A nivel estatal se nota el cambio con la gente del Valle o de la Sierra, pero no con la gente de la Costa, tantito tiro la mirada aunque no lo conozca: "hola guapo"; rápido me corresponden. En una escala de aceptación-rechazo pondría primero a mi región, en segundo lugar a la Costa, tercero a Tuxtepec, cuarto a Valles Centrales, quinto... a la Mixteca, no muy cerrados, Sierra, cerradísimos, es una aberración, meteríamos a la Sierra Sur, Miahuatlán.

En cuanto a las maestras que influyeron en mi vida, se me presentan imágenes por el cariño y la forma en que me enseñaron, que fue placentera. Fue la maestra Carmelita y Laura en primaria. Y una experiencia mala con maestros fue con Aarón, cuando maltrataba a los compañeros, pero no a mí.

#### Ser maestro muxe'

Mi idea de antes y la de ahora sobre el maestro cambió, porque primero estaba con la incertidumbre de cómo será, si es como yo pensaba de mi infancia. Cuando me paré observé el cielo. Cambió, pero de una mejor manera, porque he pasado muchas experiencias muy bonitas, como cuando veo los logros de los niños de mi grupo, cuando veo que una estrategia que aplico sí funciona.

He tenido más tiempo de trabajo con los niños de primero y segundo, ahora lo tomo como un reto, como una forma de ver si realmente estoy funcionando: en dónde estoy bien, en dónde mal, qué me falta, qué tengo que desechar. Estoy viendo a muchos niños que ya llegan, te encienden la computadora, te manejan, es un reto que tengo pendiente. Pero sí ha cambiado. Si no hubiera sido maestro me gustaría ser médico, me gusta ayudar, hacer sentir bien a la gente.

Nos distingue a los maestros *muxe'*, el ser creativos y sensibles. Ser maestro *muxe'* nos distingue mucho de una maestra porque siento que tenemos más sensibilidad. El *muxe'* legítimo, que no duda, como en mi caso, tiene un instinto maternal que hace comprender más la naturaleza de los y las niñas. Nos distingue porque nos preocupa más ver el estatus que estamos ocupando dentro de la escuela, dar a conocer una imagen de responsabilidad en la institución y compartir, algo que a veces no veo que pase con otras compañeras. Están más encerrados hablando del hombre, de su vida familiar, y las solteras, las mujeres, preocupadas por sus amantes, sus novios; hay honrosas excepciones que son muy dedicadas.

Lo mejor en mi vida hasta ahorita es estar muy centrado en lo laboral, en mi práctica. A veces es muy difícil porque uno no escribe diariamente lo que hace, lo que considera bueno.

En lo personal, es consolidar lo que tengo en mente ahorita, que es relacionarme con el muchacho que estoy conociendo, para tener una relación muy estable; la otra es en lo profesional, quiero seguir estudiando. Quiero cursar mi maestría, es uno de mis propósitos

Lo peor que me ha pasado es en lo familiar, pero no quiero acordarme de eso. Que hasta ahorita estamos tratando de vivir el día y el momento, siempre buscando y pensando las cosas buenas. Dar lo mejor de uno mismo a nuestros semejantes, a nuestros compañeros, a nuestros niños, que para mí son ángeles, de quienes me alimento y los alimento.

# REFLEXIONES SOBRE LAS TRAYECTORES DE MAESTROS MUXE'S -APUNTES INCOMPLETOS E INCONCLUSOS-

Las siguientes son reflexiones de Elí sobre los primeros hallazgos analíticos que encontró en las trayectorias de vida de los docentes muxe's con los que trabajó: el Enseñante Rebelde y El Catrín. En sus notas aún no incorporaba los hallazgos del tercer docente muxe: La Mariposa Docente. Hasta aquí quedó el primer avance tentativo de su investigación del doctorado, estudios que debió abandonar debido a problemas de salud.

# Trayectorias de maestros muxes

Respecto a las trayectorias laborales de los profesores (el *Enseñante Rebelde* y *El Catrín*, respectivamente), llama la atención que el maestro joven (el *Enseñante Rebelde*), cuya trayectoria laboral se ubica a fines del siglo pasado, su *vagabundeo* profesional, para llegar a trabajar a Juchitán, fue relativamente largo. En tanto que el segundo maestro (*El Catrín*), quien inicia su trayectoria profesional en los años setenta, su *vagabundeo* es muy corto, pues sólo le bastaron tres escuelas para llegar a la ciudad de Juchitán.

El más joven, requirió de una formación docente en la Escuela Normal Indígena e Intercultural de Oaxaca. El más viejo en cambio, su formación requirió de un entretejido de experiencia frente al grupo y la formación docente de "actualización". Como podemos ver en su historia laboral, inicia en lo que se denomina "Mejoramiento Profesional", para posteriormente culminar en la Escuela de Educación Artística en la Ciudad de México.

# Tiempos violentos

Mientras nuestro personaje *El Catrín*, el más viejo, describe un aparentemente mundo ausente de violencia, es decir, un mundo sin homofobia, podemos concebir que al sujeto esto no le importaba, ya que él afirma que la violencia no existía, tal como nos dice: "Yo no sé qué es eso de homofobia, en mi tiempo se nos respetaba". En tanto, el maestro *Rebelde*, el más joven, afirma que siempre sufrió rechazo y burlas, y golpes de su padre por su preferencia sexual.

A la vez, *El Catrín* argumenta conflictos lingüísticos y violencia simbólica por no hablar la lengua de prestigio (español); el *Enseñante Rebelde* no parece haber sufrido por eso, pues se considera bilingüe en el ámbito social, en tanto que en el ámbito escolar la lengua de enseñanza y de aprendizaje fue el español. Esto a pesar de que se revelan situaciones clave de violencia simbólica por el uso de la lengua zapoteca, cuando *Rebelde* dice: "En preescolar la maestra güera no nos permitía hablar en esa lengua, de igual forma el maestro de primer año que dada la prohibición que les impuso, provocó un conflicto familiar". No obstante, no lo percibe como violencia.

# Compadrazgo y trayectoria profesional

El maestro *Catrín* en el inicio de su trayectoria profesional, sus relaciones familiares se encontraban ampliamente insertas en la redes del sindicato y de la Secretaría de Educación de Oaxaca (en ese entonces). Lo que le permitió ubicarse en zonas privilegiadas y en lugares cercanos, lo que le posibilitó escaso *vagabundeo* en su vida profesional para llegar a Juchitán.

En tanto, el *Enseñante Rebelde*, que no tenía esas redes de relaciones y poder, su trayectoria tuvo que prolongarse bastante por diferentes lugares del estado e inclusive en diferentes subsistemas educativos (primaria/preescolar/primaria), y por otro lado, en la Dirección General de Educación Indígena y el Plan Piloto.

#### Los misioneros laicos

Existe una tradición en la formación normalista de convertir a los alumnos en misioneros, en agentes de cambio y sujetos modernizados. Se sigue conservando esta idea de la misión del docente, independientemente de los cambios históricos e ideológicos que ha habido en los últimos tiempos, de las diferentes reformas educativas y los vaivenes sindicales, ya sea a la derecha o a la izquierda, con su grado de corrupción.

Nuestro maestro joven nos narra las actividades comunitarias que debe realizar en el lugar de su centro de trabajo, el esfuerzo que debe lograr con los padres de familia para tener un buen desempeño profesional y ser aceptado con su preferencia sexual, también debe de negociar su forma de vestir y de ser para con los niños y los padres.

El maestro *Catrín*, si bien al inicio de su trayectoria carece de formación pedagógica, ésta es suplida con la experiencia que va adquiriendo a lo largo de sus años de práctica docente y como animador de la comunidad al trabajar con las y los jóvenes enseñándoles a bordar, tejer, preparar conservas, o entrenar a los muchachos en algún deporte.

#### El doble oficio

Una de las características que nos llama poderosamente la atención es que el *Enseñante Rebelde* por un lado, como maestro de escuela, transmite una serie de conocimientos legitimados y científicos en el ámbito de las ciencias naturales, sociales, etc., es decir, transmite o forma en valores y supone una educación laica a partir de la ciencia y no de creencias o mitos. Pero, por otro lado, este mismo docente se asume con dones y poderes mágicos que le llevan a practicar la lectura de las cartas de Tarot, la clarividencia, y las *limpias*, inclusive cree en el contacto con espíritus del más allá; en contraste con la medicina occidental, pretende curar enfermedades "del espíritu" que ni la medicina, ni la psicología occidental puede explicar, pues en la visión de

Occidente no existe el "mal de ojo", la "tristeza del corazón", el "mal de amores", "la vergüenza" o los "sustos".

Me gustaría seguir avanzando en esta línea de investigación pues en algunas comunidades indígenas al curandero brujo lo consideran con predisposición a la homosexualidad, pero con una sola historia no podemos generalizar.

## **BIBLIOGRAFÍA**

AGUIRRE. Pecado como dios manda. Historia sexual de los mexicanos. México, Planeta, 2010

BARTOLO, ELÍ. Las otras hijas de San Vicente. Oaxaca (s/e), 2010.

JIMÉNEZ, MARCIAL. Neza DiidXal Ni gacanel binnihuaniisi gúndá gucaá ne güi diidxaza. Vocabulario zapoteco. Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá A.C. Juchitán, Oaxaca, (s/f).

PICKET (Comp.). *Vocabulario Zapoteco del Istmo*. Instituto Lingüístico de Verano , Quinta edición, electrónica www-01. sil.org/MEXICO/zapoteca/istmo/S003c-VocZapIstmoEd5-zai. pdf/, 2007.

OLIVIER, G. "Entre el "pecado nefando" y la integración. La homosexualidad en el México Antiguo". En *Revista Arqueología Mexicana*. Vol. xvIII. Núm. 104, julio-agosto, México, 2010.

MIANO. *Hombres, mujeres y muxes en el Istmo de Tehuantepec.* México, Plaza y Valdez, 2002.

# CAPÍTULO II

# INTERCULTURALIDAD Y FILOSOFÍA PARA NIÑOS: UNA PROPUESTA EDUCATIVA

Elí V. Bartolo Marcial<sup>1</sup>

La presente propuesta para educación básica, reconoce la importancia política que tiene la escuela, sus posibilidades y compromisos para el apoderamiento<sup>2</sup> y liberación de las y los estudiantes. Busca crear condiciones para que el alumnado encuentre sus voces a través de oportunidades de reflexión, crítica y acción en su mundo para su transformación, por ello se basa en una teoría cultural democrática, en donde todas y todos importan, reconocen, respetan y valoran al otro y a la otra en su diversidad y especificidad, en un diálogo reflexivo y simétrico.

Esta propuesta es resultado de diversas experiencias profesionales desarrolladas durante mi vida académica, a partir

<sup>1</sup> Versión editada por Marcela Coronado para esta publicación de la tesis intitulada "Interculturalidad y Filosofía para Niños y Niñas" que Elí Bartolo presentó para obtener el grado de Maestro en Educación por la Universidad La Salle en 2002.

<sup>2</sup> Existe una discusión sobre el concepto de "apoderamiento". La noción de "empoderamiento" considera al alumno como un sujeto al que reivindican sus derechos. En tanto, "apoderamiento" significa que el sujeto que pertenece a una minoría se apropia de elementos de la otra cultura. Desde mi punto de vista considero que el significado que se le da a "apoderamiento" es el que refleja mi posición.

de las cuales fue construida. A finales de los setenta tuve la oportunidad de trabajar en el Centro de Capacitación Docente de la Subdirección de Educación Indígena en el Estado de Oaxaca. Posteriormente, en 1994, intervine en un programa de inmersión lingüística con niñas y niños parlantes pasivos³ del zapoteco en Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. Entre 1995 y 1996, participé en la aplicación del programa "Filosofía para niños y niñas" y retomé las novelas *Pixie* y *Descubriendo a Aristeo Téllez* en dos escuelas primarias, una indígena bilingüe y otra particular de la misma ciudad.

Esta propuesta se aplicó en tres escuelas primarias: la Escuela Primaria Particular "Simone de Beauvoir", la Escuela Primaria Vespertina "Hermanos Flores Magón" y la Escuela Primaria Bilingüe "José F. Gómez", ubicadas en la ciudad de Juchitán.

Para la construcción de esta propuesta educativa se ha considerado la revisión crítica de los antecedentes históricos de la educación indígena en México y en Oaxaca. Se encuentra organizada en cuatro apartados: en el primero, se presentan las discusiones teóricas que dieron sustento a la propuesta; en el segundo, se exponen las condiciones de la propuesta, en el tercero, el texto seleccionado, y en el cuarto apartado presento el "Manual del docente". Por último, sumo mis reflexiones finales. Además, se incluye un anexo con bibliografía comentada para una educación intercultural.

<sup>3</sup> Se le conoce como "parlantes pasivas" a aquellas personas que entienden una lengua, pero son incapaces de mantener una conversación fluida y de transmitir dicha lengua a sus descendientes.

# ¿DE DÓNDE PARTE NUESTRA PROPUESTA EDUCATIVA?

El valor político del lenguaje es que todos los discursos son portadores de efectos de poder. Peter McLaren

Nuestra propuesta educativa parte de la articulación de las siguientes discusiones teóricas: la interculturalidad, la pedagogía crítica, la ética, el cuerpo como lugar social de resistencia, la filosofía para niñas y niños, la articulación de la comunidad de indagación y la comunalidad y el docente como sujeto histórico, considerando el contexto social, cultural y lingüístico de las niñas y niños escolares.

#### La interculturalidad

Desde mi punto de vista, la interculturalidad significa un enfoque de enseñanza-aprendizaje donde existe una priorización del aprendizaje sobre la enseñanza, como proceso autodeterminado que parte del sujeto que aprende y se apropia de los contenidos (Speiser en Godenzzi, 1996). Sin olvidar el ámbito ético que debe tener la educación, en donde se reivindiquen los derechos humanos y sociales más importantes, como la igualdad de los seres humanos, independientemente de sus orígenes, raza, género, condición social y cultural, su lengua, su religión, opinión y afiliación política (Albó en Mena, 1999). En este sentido, la interculturalidad como proceso reflexivo no critica únicamente la cultura occidental en tanto dominante, sino que promueve una conciencia autocrítica de la cultura propia como responsabilidad ética.

La interculturalidad, aunque surge como concepto educativo, no se reduce a lo escolar, pues involucra a toda la población. La interculturalidad debe ser para todas y todos, acompañada de una reflexión crítica permanente de quienes viven en la sociedad multicultural actual. La educación intercultural requiere de un proceso dialógico en el que se necesita la simetría. Para que haya

simetría debe existir igualdad entre los/as dialogantes, y para que haya igualdad, tiene que haber libertad: sin libertad no hay posibilidad de diálogo (Dussel, 1997). Para que pueda haber diálogo cultural es necesario repensar el proceso educativo que permita el respeto y la no eliminación de las diferencias culturales; es decir, el pluralismo democrático y multicultural (Arriarán, 1999, p.15).

# La pedagogía crítica

La "pedagogía fronteriza", como corriente de la pedagogía crítica, permite a las y los educadores afirmar y legitimar significados locales y constelaciones de significados que nacen de las comunidades de razonamiento determinado pues al mismo tiempo se pregunta por los intereses, ideologías y prácticas sociales que tales conocimientos ofrecen cuando son vistos desde la perspectiva de una economía más global y de privilegio.

McLaren (1984) señala muy acertadamente que algunos programas de habilidades cognitivas y de desarrollo conceptual tienen un enfoque derechista y conservador, dado que sólo trabajan aspectos de la potencialidad analítica, limitando su ámbito de habilidades de pensamiento y transmisión de información básica.

#### La dimensión ética

La presente propuesta se preocupa por la gran atrofia de la dimensión ética en educación, por ello integra la teoría crítica con el programa de "Filosofía para niñas y niños", porque no sólo trabaja las habilidades de pensamiento en las áreas de pensamiento crítico y creativo, sino también en el ámbito del pensamiento ético o, como lo denomina Lipman, el pensamiento "de cuidado"; concibiéndolo desde un ámbito político, pues nos interesa la transformación de la escuela, la sociedad y los sujetos.

Al integrar el pensamiento de cuidado, se fortalece la perspectiva de la pedagogía crítica como pedagogía de la esperanza, al impulsar la tolerancia, el respeto y la solidaridad que rechaza la construcción social de imágenes que deshumanizan al "otro". Se trata de una pedagogía de la esperanza que muestra que al construir al "otro" nos volvemos completamente relacionados con él; una pedagogía que nos enseña que al deshumanizar al "otro" nos deshumanizamos a nosotros/as mismos/as.

En resumen, necesitamos una pedagogía de la esperanza que nos guíe hacia el crítico camino de la verdad, hacia la reapropiación de nuestra dignidad en peligro, hacia la restitución de nuestra humanidad. Una pedagogía que nos mostrará un mundo más armonioso, menos discriminatorio, más justo, menos deshumanizante y más humano. Una pedagogía de la esperanza que rechazará la política del odio, de la intolerancia y de la división de nuestra sociedad, mientras elogia la diversidad dentro de la unidad (McLaren, 1998, p. 306).

Requerimos entonces un diálogo en donde podamos oírnos. Aprender a escuchar diferentes voces, oír diferentes discursos, nos cambia la noción que todos/as hemos asimilado –compartir una sola forma de habla similar– en las instituciones educativas. El lenguaje refleja a la cultura de donde emerge, negar su uso diario de los patrones del habla que son comunes y familiares, que incorporan el aspecto único y distintivo de nosotros mismos es una forma de volvernos enajenados y alienados de nuestro propio pasado (Hooks en Sharavia-Shore, 1992, p. 102). Por eso es importante conocer muchos lenguajes, e incluso aprenderlos; que la gente hable tanto con sus patrones lingüísticos como con los estándares de la "lengua oficial".

Por lo anterior, el concepto de voces constituye uno de los más importantes elementos democráticos relacionados con el proceso de apoderamiento estudiantil y de la habilidad para participar e influir en la manera en que el poder está distribuido en la sociedad. Más que cualquier teoría sobre la cultura democrática, debe considerarse específicamente el desarrollo de voces como una reacción a las necesidades pedagógicas de los/as estudiantes biculturales. Las y los estudiantes solamente pueden desarrollar sus voces a través de oportunidades de entrar al diálogo y "engancharse" en un proceso crítico de reflexión en el cual puedan compartir sus pensamientos, ideas, experiencias vividas con otros de manera abierta y libre (Dader, 1985, p. 68).

# El cuerpo como lugar de resistencia

La expresión oral propicia el surgimiento de significados, y proporciona un modelo funcional para el diálogo, al mismo tiempo que nos integra a la comunidad. Dicha expresión posee una dimensión ética fundamental: el respeto a la dignidad del otro/a como persona. Hablar y escuchar con atención implica reciprocidad, tolerancia y respeto. Además de la comprensión de significados, la dignidad de los seres descansa en su autonomía y ésta es inseparable de la propia expresión, de ahí la importancia de las voces.

Aquí existe un vínculo con la teoría a favor del cuerpo, que lo considera como lugar de resistencia a la hegemonía cultural y moral dominante, de ahí que deba considerársele dentro de una pedagogía crítica. El cuerpo es un cuerpo/sujeto, el terreno de la carne en el que el significado se escribe, se construye y se reconstruye. De acuerdo con esta idea, ha de entenderse como la superficie intermedia entre el individuo y la sociedad, como lugar de la subjetividad incorporada. También refleja las sedimentaciones ideológicas de la estructura inscrita en él (McLaren, 1995, p. 87).

Desde la perspectiva de Bourdieu (Bourdieu en Lama, 1999, p. 95) el cuerpo aparece como ente/artefacto simultáneamente físico y simbólico, producido tanto natural como culturalmente, y situado en un momento histórico concreto y una cultura determinada. El cuerpo experimenta en el sentido

fenomenológico distintas sensaciones, placeres, dolores. Toda sociedad es vivenciada por el cuerpo.

El problema del cuerpo en la relación con las escuelas, no son sólo los placeres y el sufrimiento de la carne, sino que se subestime el lenguaje y la representación como factores constitutivos de la configuración del cuerpo/sujeto, en tanto el soporte del significado, la historia, la raza y el sexo al que pertenece. No existimos simplemente como cuerpos. Tenemos cuerpos no sólo porque hemos nacido *en cuerpo*, sino porque *aprendemos* nuestro cuerpo, esto es, se nos enseña a pensar cómo pensar nuestros cuerpos y cómo experimentarlos, pues el cuerpo es un referente cultural.

De manera semejante, nuestros cuerpos nos inventan a través de los discursos que incorporan. No sólo somos cuerpos masculinos y femeninos, sino africoamericanos, blancos, chicanos, judíos, mexicanos (McLaren, 1995, p. 93; McLaren, 1998, p. 284), y yo añadiría: cuerpos zapotecos. Cuerpos que tienen un referente simbólico cultural fundamental para aprehender otros aspectos de la cultura y de la naturaleza zapoteca.

Por eso que considero que el/la niño/a indígena, y en nuestro caso, niñas y niños zapotecos bilingües, son cuerpos interculturales, que se encuentran atravesados por diversas culturas específicas, no sólo en relación con su género, sino también con la identidad<sup>4</sup> como indígena, con su grado de bilingüismo, su comunidad, el currículum escolar nacional único, los medios masivos de comunicación, su barrio, su historia personal y familiar; es decir, se encuentran en un interjuego entre lo específico y lo global.

<sup>4</sup> A. Melucci dice que podemos hablar de identidad a propósito de un individuo o de un grupo, pero en ambos casos encontraremos tres elementos: permanencia y continuidad de un sujeto (individual o colectivo) más allá de las variaciones en el tiempo y de las exigencias de adaptación al ambiente; delimitación de este sujeto con respecto a los demás sujetos; y la capacidad de reconocerse a sí mismo y de ser reconocido (1985).

# La filosofía para niñas y niños

La perspectiva crítica, por otro lado, nos lleva a indagar en el ámbito ético. De ahí la necesidad de abordar la filosofía en esta propuesta educativa. Retomo el programa de "Filosofía para niñas y niños" de Lipman<sup>5</sup>. Una de las características de este programa es verlo como una propuesta educativa integrada para el despliegue no sólo de habilidades cognitivas específicas, sino de diversos modos de argumentación, así como de presentación de problemas y argumentación filosófica accesibles a niñas y niños. Teniendo un lugar central en esta propuesta el desarrollo de las habilidades para discutir.

Esta propuesta consta de tres aspectos: 1) Contenidos filosóficos de imparcialidad y objetividad, de relevancia, de coherencia, de comprensión, de indiscriminación con respecto a una fuente de información y de búsqueda de razones defendibles para la toma de decisiones y la conducta. 2) Habilidades filosóficas para la investigación y el análisis crítico. 3) Confrontación de las razones filosóficas, es decir, temas filosóficos que se han discutido en la filosofía occidental (Evans en Nickerson, 1990, p. 321).

Lipman (1997) distingue como niveles de pensamiento el cotidiano y el de orden superior. El primero es un pensamiento acrítico mecánico, en tanto que el pensamiento de orden superior es complejo e inventivo, que tiene que ver con la forma o modo de pensar. El pensamiento de orden superior no equivale exclusivamente al pensamiento crítico, sino a la fusión entre el pensamiento crítico y el creativo.

El pensamiento de orden superior es un pensamiento flexible, ingenioso, rico en recursos metacognitivos, autocorrectivos y todas aquellas modalidades de pensamiento que conllevan

<sup>5</sup> El programa de "Filosofía para niñas y niños" nace en 1968 en la Unión Americana en el Monclair State College de la Universidad de New Jersey, a partir de atender la necesidad de que los estudiantes de nivel universitario de M. Lipman no tenían un razonamiento crítico, flexible y reflexivo. Actualmente se aplica en 40 países y se encuentra traducido en 20 idiomas.

reflexión sobre la propia metodología y el contenido sobre el que se trabaja (*Ibidem*: pp. 63-68). El pensamiento de orden superior, en su aspecto crítico, está gobernado por reglas, es inquisitivo y deliberativo; es decir, problematiza, distingue, examina y evalúa los criterios y las razones. Nos lleva a emitir juicios metódicos, autocorrectivos, falibles y sensibles al contexto. Es un desafío permanente contra el dogmatismo, la estrechez de miras y la manipulación intelectual, debido a que se enfrenta al adoctrinamiento y conlleva la interrogación reflexiva (*Ibidem*: pp. 105-107).

En su aspecto creativo, el pensamiento de orden superior busca producir juicios expresivos y trascenderse a sí mismo, es expresivo, innovador e independiente, mayéutico, dialéctico, y está gobernado y regido por el contexto. Es plural, ya que hace hincapié en la variedad, la unicidad y la diferencia, y resalta los valores de lo adecuado e íntegro, mucho más que de lo bueno y lo correcto (Waskman, 2000, p. 28); tiene intuición, originalidad, singularidad y sinceridad (Lipman, 1997).

El pensamiento de orden superior, en el aspecto de cuidado –que es el que nos interesa resaltar en la propuesta–, expresa aquello que una persona considera importante o valioso; utiliza valores en su pensar que tienen que ver con el preservar, restaurar, proteger, salvar, alimentar, nutrir, celebrar, respetar, remediar, admirar, promover, cultivar y conmemorar.

Pero debido a que la reflexión filosófica de pensamiento de orden superior requiere un interjuego de voces, es necesario poder comunicarnos, poder dialogar y estar en disposición. Y si existen diferentes lenguas, y por lo tanto cosmovisiones, juega un papel importante la traducción, sobre todo en una propuesta educativa intercultural. La traducción implica interpretación.

Existe una idea generalizada de que toda traducción es una traición a la lengua. Desde nuestra perspectiva lo reconocemos; sin embargo, para el trabajo intercultural es necesario considerarla como traducción porque nos permite movernos de un lugar a otro, y lo que resulta es tan importante como

descubrir o construir significados en un solo lenguaje. En un mundo compuesto por comunidades tan diversas, es necesaria la educación en la habilidad de la traducción, lo que permitirá comunicarnos.

# La comunidad de indagación y la comunalidad

Un aspecto crucial de nuestra propuesta educativa es la comunidad de indagación del programa de Filosofía para niñas y niños. Concebida como un espacio pedagógico didáctico en el que los principios filosóficos y psicológicos se entrecruzan y operativizan. La comunidad de indagación es el carácter que adquiere el proceso de enseñanza-aprendizaje cuando éste se desarrolla bajo la forma de colaboración colectiva, en el marco de prácticas democráticas que tienden a consolidar un pensamiento crítico, creativo y de cuidado. Por lo que se requiere un diálogo elaborado a partir de la contribución razonada de todos los participantes.

De esta manera, una comunidad de indagación es un espacio donde las personas discuten los problemas que la propia comunidad determina como significativos, construyen sus ideas considerando los aportes y críticas de las demás personas de la comunidad, y en la cual –tras un periodo de consolidación–, cualquier integrante puede cumplir la función de coordinador o facilitador de las discusiones filosóficas. Esto debido a que docentes y estudiantes trabajan cooperativamente en la construcción de un pensamiento colectivo, crítico, y creativo. Con lo anterior, se disuelve la oposición docente/estudiante, y así las/los estudiantes llegan a ser docentes, y las/los docentes llegan a ser estudiantes. Se pasa de la oposición entre un/as y otr/as-os a su complementariedad (Berrios, 1995, p. 42).

Desde mi punto de vista, debemos relacionar la comunidad de indagación con la sociedad local, en nuestro caso con la comunidad juchiteca. Consideramos que este vínculo escuela-sociedad puede ser logrado a través del concepto de *comunalidad*, que desde la antropología podemos definir como

un sistema de vida en constante cambio y movimiento, en el cual los miembros de una comunidad indígena tienen derechos y obligaciones para participar en la decisión de su destino, para disfrutar de sus bienes y productos. Es también una forma de relación entre los individuos, y de éstos con la naturaleza en su conjunto, con los medios y procesos de producción, con la producción misma. Esta es la forma tradicional, los usos y costumbres, de hacer las cosas en los pueblos y comunidades indígenas (Rendón, 1998).

En esta propuesta, se recuperan y revitalizan algunos elementos culturales de nuestro entorno, al retomar la reflexión filosófica para la comunidad de indagación a partir de un cuento de Alejandro Cruz, "La mujer que brillaba más que el sol", ya que expresa la historia local a través del río, nuestro río –guigu bicu–, que los niños y niñas lo identifican fácilmente. Otro elemento cultural es el vestido y el arreglo personal, como lo expresa el texto. También se rescata la lengua, la expresión artística y el poder político que se manifiesta cuando todo aquello que afecta a la comunidad se decide en forma comunal.

De esta manera, los conceptos de comunidad de indagación y comunalidad están relacionados, en el sentido de que la comunidad de indagación corresponde a los aspectos didáctico-metodológicos de la propuesta de trabajo, y la comunalidad, al entorno sociocultural donde se aplica dicha propuesta. Considero que ello es un medio de vinculación escuela y comunidad. Como veremos en la propuesta, Juchitán es una comunidad muy tolerante y respetuosa de la participación social de las mujeres, con gran identidad étnica y lingüística, que siempre lucha por sus procesos democráticos, como lo demuestra la historia local al ser el primer municipio de oposición al gobierno del país.

# El/la profesor/a como sujeto histórico-social

Finalmente, un aspecto en esta propuesta es que al hacer una revisión crítica de la historia de la educación indígena en México y en América Latina, reconocemos que el/la profesor/a indígena es un factor clave en el proceso de la edificación de la educación de la niñez. Por lo anterior, es importante fortalecer su identidad étnica, lo que implica que revalore su cultura; y para lograrlo es importante que conozca y le dé sentido a su pueblo. Conocer la historia le ubica, le da raíces en el tiempo y en el espacio para proyectarse hacia el futuro.

Al revalorizar su cultura y al tomar conciencia como sujeto histórico-social, la profesora o el profesor indígena puede transformar su práctica docente, haciendo de la escuela una institución que sirva de instrumento para reivindicar la cultura y la lengua indígenas, para la búsqueda de canales que le permitan acceder a los espacios de decisión, donde nunca ella o él ha sido tomado en cuenta (Hernández, 1991). Para Salinas (1995), la escuela indígena, en la mayoría de los casos, ha sido un espacio que descalifica lo *no nacional*. Un lugar en donde los propios padres y madres de familia esperan que sus hijos/as dejen de ser indígenas; donde "aprendan", ya que carecen de sabiduría y valores propios.

Es así que el espacio escolar funciona para *desindianizarse*, para aprender la lengua y la cultura nacional. Aquí las y los maestros sólo utilizan el español como lengua de instrucción, y si en algunos casos se apoyan de las lenguas indígenas, es para "traducir" algunas acciones mínimas, no necesariamente conocimientos, tales como normas para organizar la clase y controlar la disciplina, teniendo resultados inquisidores y de gran repercusión negativa a nivel psicopedagógico en la niñez indígena.

La escuela indígena no valora las lenguas indígenas, éstas las considera como *dialectos* –como si fueran lenguas menores o incompletas– y, reiteradamente, las y los maestros plantean que no pueden enseñar con ellas, porque no existen libros de texto en esas lenguas, porque existen dificultades en la estandarización de los alfabetos correspondientes, y porque esas lenguas son "restringidas" en tanto no todos las escriben; sin embargo, su

carácter oral, por otro lado permite nombrar las cosas desde la cosmovisión de cada cultura, y ahí radica la riqueza de cada lengua: porque cada sociedad nombra lo que conoce.

La escuela, espacio intercultural por naturaleza, se convierte así en un espacio autoritario que se manifiesta en dos sentidos: las distintas identidades se intentan borrar a partir del predominio de contenidos nacionales, y se dan procesos de enseñanza y aprendizaje ajenos a la comunidad. El autoritarismo también se disfraza con las y los maestros que dicen comprometerse con la revalorización de lenguas y culturas indígenas; si la población no quiere reivindicar lo propio, si no le encuentra "sentido", si lo "otro" no deja de mirarlo como algo distinto, inferior o subordinado y sus saberes sólo forman parte del *folklore* y no de la riqueza cultural de la nación, las buenas intenciones del docente para insistir en la reivindicación de lo propio puede ser también expresión de este autoritarismo.

Un o una hablante se vuelve bilingüe ya sea por el uso de varias lenguas en su entorno, por el estatus sociolingüístico de la lengua dentro de la comunidad o la forma de adquisición de la misma (si es materna o segunda lengua, si ésta ha sido en forma simétrica o coordinada<sup>6</sup>, si ha sido tardía, como es el caso de mi hermana mayor, que adquirió la segunda lengua, el español, en el jardín de niños).

<sup>6</sup> Coordinada se refiere a cuando el manejo y conocimiento del léxico en ambas lenguas son en el mismo grado, es decir, que tienen la misma competencia lingüísticas en ambas lenguas.

# NEZA GUENDARUSI<sup>,</sup> XTIDU. NUESTRA PROPUESTA EDUCATIVA

Nuestra propuesta se basa en una teoría cultural democrática, utilizando un modelo de comunicación dialógico que pueda crear condiciones para que las/los estudiantes encuentren sus voces a través de oportunidades de reflexión, crítica y acción en su mundo para su trasformación. Reconoce la importancia política que tiene la escuela, sus posibilidades, compromisos de apoderamiento y liberación del estudiantado.

Compartimos la noción de "apoderamiento" y no de "empoderamiento", en tanto que el primer término implica que es el propio estudiante quien va a desarrollar su propio poder en sí mismo, mientras que "empoderamiento" nos da una noción de que la o el maestro le entrega el poder al alumno/a, y que es algo externo a ella o él.

Las investigaciones sobre aprendizaje colaborativo en la Unión Americana indican que estudiantes de color y blancos establecen mejores relaciones de amistad, interraciales, académicas, motivacionales y empáticas (August y Hakuta, 1997, p. 84). Por eso recuperamos esa perspectiva en nuestra propuesta. Dentro de la pedagogía sociocultural se han investigado los efectos de incorporar dentro del salón de clases aspectos del aprendizaje y del habla que caracterizan a las y los hablantes de la comunidad y, finalmente, de los aprendizajes (Au y Mason en August, 1997, p. 88). De este modo se propone la incorporación de formatos de la historia oral dentro de la alfabetización con resultados muy positivos.

Diferentes autores (August, 1997; Jordán, 1996; Lipman, 1992 y 1997) han comprobado que la comprensión de textos en forma grupal, introduciendo a todos los participantes –maestro/a y alumnos/as– y teniendo un rol participativo en la construcción y comprensión del texto a través de técnicas de cuestionamiento y una enseñanza recíproca, dan buen resultado, por ejemplo:

- ✓ Mejoran la comprensión para el uso de terminología y la corrección de conceptos.
- ✓ A través de diálogos, construyen o refuerzan sus ideas, como también emergen nuevos conocimientos.

El papel del educador/a bicultural es buscar y encontrar su propia voz para proveer un efecto de espejo *bicultural* que pueda validar, mantener y fomentar a través de sus estudiantes, durante el proceso de desequilibrio cognitivo, y ayudarles en la investigación de un lengua que descubra exactamente sus sentimientos, ideas y observaciones; que no han logrado a través de las definiciones de experiencias provenientes del discurso educativo dominante.

Las dimensiones de la educación multicultural, según Blanks (1997, p. 134), las cuales compartimos con él, son:

- ✓ El proceso de construcción del conocimiento. Éste se relaciona con la intervención del maestro/a que ayuda al estudiante a entender, investigar y determinar las implicaciones culturales, los marcos de referencia, perspectiva y sesgos dentro de las disciplinas, en la forma como esos elementos influyen en la construcción del conocimiento.
- ✓ Reducción del prejuicio. Esta dimensión está centrada en las características del o la estudiante, y las formas en que los prejuicios pueden ser modificados por los métodos de enseñanza y materiales.
- ✓ Empoderamiento cultural escolar y estructura social.
- ✓ Pedagogía equitativa. Una pedagogía equitativa existe cuando las y los maestros modifican sus formas de enseñar, de tal forma que facilitan los logros académicos de sus estudiantes de diversos grupos raciales, culturales y sociales. Esto incluye una variedad de estudios sobre la enseñanza que consideran a amplias gamas de aprendizaje dentro de los grupos culturales y étnicos.

✓ Integración de contenidos. Es cuando el o la maestra usa ejemplos y contenidos desde una variedad de culturas y grupos para ilustrar conceptos clave, principios, generalizaciones y teorías en su área disciplinar.

Aguilar (1998) considera la integración como una forma de organizar los contenidos mediante problemas y temáticas que los articulan en torno a un determinado contexto, lo que permite superar la parcialización y la fragmentación del conocimiento de los planes y programas de estudio. La integración de contenidos significa –continúa la autora– ordenarlos, secuenciarlos y dosificarlos. Contextualizar significa organizar los contenidos –información– vinculados con la vida de las y los niños.

Para Jordán (1996) los criterios básicos para la educación intercultural son:

1. Armonizar el respeto a la diversidad.

Epistemológica y éticamente, no todos los elementos de una cultura tienen el mismo valor. Al seleccionar un contenido o un texto, éste siempre se vuelve muy problemático, ya que generalmente se piensa en los contenidos más perdurables, universales, transferibles, en definitiva, los más enriquecedores para todo el alumnado. Cualquiera que sea el grupo sociocultural de origen, la educación intercultural constituye una invitación a abrir el currículum a cualquier elemento enriquecedor y humanizador, aunque pertenezca a culturas lejanas en tiempo y espacio.

- 2. Los principios psicopedagógicos son:
- 2.1. Cultivar y mejorar el autoconcepto personal y cultural.
- 2.2. Facilitar la convivencia.
- 2.3. Empatizar, entendiéndose como "comprender desde dentro" con los valores, creencias y comportamientos de otras culturas.

Siguiendo con Jordán, él plantea cuatro enfoques de diseño curricular para la educación intercultural:

- ✓ El de contribuciones. Es cuando elementos conceptuales y materiales de las culturales de las o los alumnos minoritarios se incluyen mediante referencia a personas célebres de las diversas etnias, introduciendo artesanías, música, etcétera.
- ✓ El enfoque aditivo. Consiste en añadir temas, lecturas, unidades al currículum usual escolar, pero dejando también intacta la escritura formal del currículum mayoritario o estándar.
- ✓ El enfoque trasformativo. Este currículum tiene como objetivo el permitir a todo el alumnado contemplar los conceptos, temas y problemas curriculares desde diferentes perspectivas culturales, sin pretender que la mayoría sea la única referencia válida.
- ✓ Enfoque de acción social. Este no es un modelo alternativo a los anteriores, sino más bien complementario. Su objetivo consiste en diseñar actividades que ayuden a las y los alumnos a tomar decisiones y asumir compromisos respecto a situaciones injustas ligadas al campo multicultural; por ejemplo, estimulando el sentido crítico o la participación social frente a un hecho.

García Castaño (1999) nos señala que existen modelos de la educación multicultural, entre los que se encuentran:

- 1. Educar para igualar: la asimilación cultural.
- Este modelo pretende igualar las oportunidades educativas para alumnos/as cualitativamente diferentes y *de-privados* que requieren una educación compensatoria.
- 2. El entendimiento cultural: el conocimiento de la diferencia.

Se trata de enseñar a todos/as a valorar las diferencias entre las culturas. Partiendo de este criterio se piensa que la escuela debería orientarse hacia el enriquecimiento cultural de todo el alumnado. La multiculturalidad será un contenido escolar.

- 3. El pluralismo cultural: preservar y extender el pluralismo. Este enfoque surge de la no aceptación por parte de las minorías étnicas de las prácticas de aculturación y asimilación a las que se encuentran sometidas en el contacto con la cultura mayoritaria. Para estas minorías, ni la asimilación cultural ni la fusión cultural son aceptables como objetivos sociales últimos, habría por tanto que mantener la diversidad, y por ello la escuela debería preservar y extender el pluralismo cultural.
- 4. La educación bicultural: la competencia en dos culturas. Formar sujetos competentes en dos culturas diferentes. Tal posición es la consecuencia del rechazo por parte de los grupos minoritarios de las ideas de la asimilación. Para ellos, la cultura nativa deberá mantenerse y preservarse, y la cultura dominante debe adquirirse como una alternativa o segunda cultura.
- 5. La educación como transformación. Educación multicultural y reconstrucción social.

Se concibe como un proceso encaminado a lograr un desarrollo de los niveles de conciencia de las y los estudiantes de las minorías, de sus padres/madres y de la comunidad en general, acerca de sus contenidos socioeconómicos, con el objetivo de capacitarles para la ejecución de acciones sociales con base en una comprensión crítica de la realidad. A este modelo también se le conoce como "modelo de fortalecimiento" o "empoderamiento" para nosotros, "apoderamiento".

Como podemos ver, nuestro proyecto se inserta dentro del enfoque aditivo, pues nuestra propuesta está dirigida a niños y niñas bilingües sin importar si éstos/as asisten al subsistema de Educación Indígena o a la mal llamada "Educación Formal"; y por otro lado, dentro del enfoque de acción social, dado que

nuestro interés es contribuir al desarrollo de una actitud de cuidado y defensa frente a situaciones de altos riesgos entre niñas y niños.

Una intervención muy interesante al respecto se dio cuando un grupo de la Escuela "Hermanos Flores Magón" discutía sobre la importancia de obedecer a los ancianos, argumentando que se les debía respeto por la edad, por sus experiencias vividas, por sus conocimientos y sabiduría. Una niña discrepaba con el grupo, en tanto argumentaba que algunos ancianos eran malos y que hostigaban sexualmente a las niñas, señalando algunas manifestaciones de la sexualidad adulta como el *taga'na' ne maxhi*7.

En relación al modelo educativo, nos ubicamos en el de entendimiento cultural, pues lo que se pretende es no sólo el rescate de contenidos culturales trasladados al currículum escolar, sino que estos contenidos étnicos sean revitalizados en el salón de clases.

Un programa de educación bilingüe es aquel que se plantea el uso de dos lenguas como medio de instrucción. Una es la lengua vernácula, y se enseña asociada a la cultura del grupo; la segunda lengua –la lengua oficial– es utilizada como medio de comunicación entre los diferentes grupos de la región (Coronado, en SEO, 1993, p. 53).

Nuestra propuesta consiste en incluir el programa de "Filosofía para niñas y niños" (a nivel teórico y metodológico) como un medio de educación y diálogo intercultural al currículum oficial, utilizando la historia oral, cuentos, canciones, fábulas y literatura de escritores locales y, como diría un maestro maya, registrado por G. Salinas: "¿Por qué no enseñar a los niños no indígenas algo sobre las lenguas y culturas de los indígenas vivos, no sólo de los indios de las grandes civilizaciones clásicas?" (1995, p. 166).

<sup>7</sup> *Taga'na'*, lo más cercano a la definición sexológica occidental sería el voyerista, y el *naxhi* sería el froteurismo individual nocturno de hombre a mujer. Véase Ochoa, Anabel (2000), *Las perversiones y sus límites*.

#### GUI'CHI' RUSIIDI'. EL TEXTO SELECCIONADO

Según Lipman (1997, pp. 293-294) un buen texto para trabajar en comunidad de indagación deberá cumplir con tres criterios:

- 1. Conformidad literaria. Se refiere a que la cualidad literaria del texto ha de ser aceptable, el texto ha de ser una obra, si no de arte, al menos de una buena calidad literaria. Ello no significa –dice el autor– despreciar el esfuerzo de muchos autores que escriben para la niñez, sino que además debe de crear las condiciones para su aceptación.
- 2. Conformidad psicológica. Los textos deberán ser adecuados a la edad de los niños y niñas a quienes van dirigidos, pero sin menospreciar el nivel intelectual de sus posibles lectores, ni que les entusiasman las ideas complejas, como la verdad, la bondad, el respeto, etcétera.
- 3. La conformidad intelectual o filosófica. La ventaja que tiene la filosofía frente a otras disciplinas es que sus términos claves o conceptos son familiares a los niños y niñas que han trabajado en la comunidad de indagación, y lo más importante, que es capaz de presentar los aspectos de la filosofía en forma problemática, intrigante y dialogante a los alumnos y alumnas.

Aunque sean tres condiciones o criterios mínimos –continúa el autor–, han de plantearse con cuidado. Por ejemplo, los caracteres ficticios han de ser delineados suficientemente para que cada estudiante se identifique con ellos, pero a la vez han de ser lo bastante abstractos para que abarquen la diversidad del estudiantado. Waksman señala:

La relación entre literatura y filosofía propuesta por el programa de Lipman está constituida fundamentalmente sobre la utilidad: los textos están al servicio de un dispositivo pedagógico externo al propio texto y a la literatura, sirven fundamentalmente para suscitar una discusión filosófica.

Cuando hablamos de literatura en este contexto nos referimos, en particular, a la narrativa de ficción, y observamos que los relatos han funcionado desde siempre como un estímulo para la filosofía. Por ejemplo, cuando en sus diálogos filosóficos Platón narra historias sobre Sócrates u otros personajes. (Waksman, 2000, p. 81).

En tanto que De la Garza, explica la relación filosofía y literatura en el contexto del programa "Filosofía para niñas y niños" de la siguiente manera:

...decimos que a partir de textos literarios: novelas, cuentos cortos, poemas... podemos iniciar una reflexión filosófica, en una *comunidad de indagación* en el salón de clases (De la Garza, en Kohan, 1999, p. 111)

Las niñas y niños lectores, a partir de sus propias subjetividades e historias personales, toman al texto literario como pretexto para obtener una forma de expresión particular, crítica y creativa. Por eso, es posible usar un texto literario para generar una reflexión filosófica. Una historia da el pretexto para crear muchas otras cosas, como poner en juego su propia historia, romper límites, pronunciar su propia palabra y transformar el sentido único del texto en sentidos múltiples y diversos (Kohan, 1999, pp. 111-117).

Lipman señala que un texto para trabajar en el programa de Filosofía para niñas y niños debe ser un reflejo de valores y logros de generaciones pasadas, y que de igual forma es un mediador entre la cultura y el individuo.

Por otro lado, Enrique Florescano (2000, p. 32) dice:

Un grupo étnico o comunidad étnica (es) un grupo humano que tiene un nombre y un territorio propio, un mito de origen y memorias históricas que se refieren a un pasado común, una lengua y costumbres semejantes, y cuyos miembros están unidos por un sentimiento de solidaridad... advertimos que entre los pueblos mesoamericanos el relato cosmogónico era el principal

trasmisor de la identidad étnica, pues su contenido era un compendio de esos rasgos.

Seleccionamos el texto "La mujer que brilla aún más que el sol", cuyo autor es Alejandro Cruz, por varias razones. La primera, porque consideramos que cumple con los criterios que M. Lipman plantea y que hemos descrito en los párrafos anteriores. La otra razón es porque el texto en sí, nos da una gran riqueza filosófica y temática en la que consideramos importante señalar estos conceptos filosóficos universales con referencia al contexto específico donde se aplicó esta propuesta, que son: dignidad, tolerancia, respeto, relación hombre-mujernaturaleza, amistad. Además, el texto refleja la historia del *Río de los Perros*8, asimismo que gracias a la comunidad de indagación, los niños y niñas pueden reflexionar y cuestionarse la situación actual que guarda este rio debido a la alta contaminación que existe en él. Es decir, se vincula texto-realidad.

# LA MUJER QUE BRILLABA AÚN MÁS QUE EL SOL

El día que llegó Lucía Zenteno al pueblo, todo el mundo se quedó asombrado. Nadie sabía de dónde venía esa mujer tan hermosa, que traía miles de mariposas y una infinidad de flores en su enagua, que caminaba suavemente y a la vez bien erguida, con su magnífica cabellera destrenzada ondeando libremente en el aire. A su lado la acompañaba una fiel iguana.

Nadie sabía quién era, pero sí sabían que no había nada que brillara tanto como Lucía Zenteno. Alguna gente decía que Lucía Zenteno brillaba aún más que el sol. Otros decían que en su espléndida cabellera parecía atajar la luz. Todos comenzaron a sentir algo de miedo de este ser tan maravilloso y tan desconocido.

<sup>8</sup> El Río de los Perros, atraviesa la ciudad de Juchitán y varias poblaciones zapotecas del Istmo de Tehuantepec. Nace en las montañas de Guevea de Humbolt, con el nombre de Rio Guienagati.

Cerca del pueblo había un río, casi el mismo que corre allí ahora y la gente decía que cuando Lucía Zenteno se fue a bañar al río, el río se enamoró de ella. El agua se salió de su cauce y comenzó a fluir suavemente por los negros cabellos de Lucía.

Cuando Lucía terminaba de bañarse, se sentaba al lado del río y se peinaba los cabellos con un peine de madera de mezquite. Y entonces las aguas, los peces y las nutrias se escurrían de la cabellera de Lucía Zenteno, y retornaban otra vez a formar del río.

Los ancianos del pueblo decían que, aunque Lucía era distinta, había que honrarla y guardarle respeto. Decía que ella tenía mucha afinidad con la naturaleza. Pero algunas de las gentes no siguieron el consejo de los ancianos. Les tenían miedo a los poderes de Lucía, porque no los comprendían. Así que no le devolvían el saludo, ni le ofrecían su amistad. En cambio, hablaban mal de ella, y la espiaban día y noche.

Pero Lucía no los trataba a ellos de la misma manera. En cambio, se apartaba de ellos, y seguía caminando con dignidad.

Mucha de la gente se enojó a causa de esto. Comenzaron a murmurar que Lucía les iba a hacer daño a todos. Las gentes comenzaron a cogerle más temor, y al fin la obligaron a irse del pueblo.

Lucía bajó al río una última vez para despedirse. Como siempre, las aguas salieron a saludarla y comenzaron a fluir entre sus largos cabellos. Pero esta vez, cuando Lucía trató de peinarse, el río no quiso separarse de ella.

Y por esto fue que cuando Lucía Zenteno se marchó del pueblo, el río, los peces y las nutrias se fueron con ella dejando sólo una culebrita de arena por donde antes había corrido el río.

Todos vieron que Lucía se iba y que el río, los peces y las nutrias se iban con ella. La gente quedó desesperada. Nunca habían pensado que, hicieran lo que hicieran, su bello río los fuera a abandonar. Donde antes había verdor y frescura, ahora ya no caía más lluvia, ni cantaban los pájaros, ni jugaban las nutrias. Los árboles perdieron hojas, y las plantas se secaron. La gente y los animales padecían de sed. Todos comenzaron a darse más cuenta que nunca de la importancia del río, de los peces, de las nutrias y aun de los árboles y de los pájaros para el pueblo. También comenzaron a darse cuenta de cuánto el río había querido a Lucía Zenteno.

Los ancianos dijeron que todos debían ir a buscar a Lucía a pedirle perdón. Pero algunas gentes no querían. Todavía temían a Lucía, más como el pueblo seguía sufriendo, al fin todos se pusieron de acuerdo. Siguiendo el consejo de los ancianos, fueron en busca de Lucía.

Tras mucha marcha, la gente encontró la cueva de la iguana donde Lucía le había dado la espalda a la gente.

Al principio, nadie se atrevió a decir palabra. Luego, dos de ellos suplicaron: -Lucía, hemos venido a pedirte perdón. Ten piedad de nosotros, te lo rogamos, y devuélvenos el río.

Lucía Zenteno se volvió a mirarlos. Vio sus caras llenas de miedo y de cansancio, y se compadeció de ellos. Al fin habló: –Le pediré al río que regrese con ustedes –les dijo–. Pero así como el río le da agua a todo el que esté sediento, sin importarle quién sea, ustedes necesitan aprender a tratar a todos con bondad, aun a los que parecen ser distintos.

La gente recordó cómo habían tratado a Lucía y bajaron la cabeza, avergonzados.

Al ver que la gente estaba verdaderamente arrepentida, Lucía regresó con ellos al pueblo y comenzó a peinarse los cabellos. Se peinó y se peinó, hasta que salieron las aguas, los peces y las nutrias, y siguió peinándose hasta que todo el río había vuelto otra vez a su lugar.

La gente estaba feliz de tener el río de vuelta. Se echaron agua a sí mismos y se la echaban a sus animales, se tiraban al río y lloraban y reían de alegría. Hubo tanta algarabía que nadie se dio cuenta de que Lucía había desaparecido de nuevo. Cuando los niños y las niñas les preguntaban a los ancianos a dónde se había ido, los ancianos dijeron que no los habían abandonado. Aunque no la pudieron ver más, siempre estaría con ellos, cuidándolos y protegiéndolos. Siempre estaría ayudándolos a vivir de corazón, con amor y compasión para todos.

Autor: Alejandro Cruz. Adaptadores: Rosalma Zubizarreta, Harriet Rohmer y David Schecter.

# GUI'CHI NI RACANÉ BINNI RUSIIDI'. EL MANUAL DEL DOCENTE.

La filosofía no trata de nada: sólo de preguntar. L. Wittgenstein.

Para que el texto cumpla su papel en el Programa de Filosofía para Niñas y Niños es importante elaborar manuales de instrucción para docentes, que constituyen apoyos didácticos extraordinarios a su labor. No obstante, este tipo de apoyo tiene un peligro: el de convertirse en un instrumento "muletilla" que a la larga incapacite o mate la creatividad del docente.

A medida que el profesor o profesora trabaja con los materiales, tiende a interiorizar y apropiarse de sus actividades y planes de difusión favoritos hasta encontrarse cómodo y utilizar creativamente el manual. Es igual que el aprendizaje de una segunda lengua: en un principio se han de consultar constantemente las palabras en el diccionario, hasta que poco a poco se va pensando en la propia lengua que se aprende, aunque gran parte de esta lengua o del manual quede aún por escribirse (Lipman, 1997).

Acontinuación presentamos una serie de planes de discusión y ejercicios, preparados con los fines antes señalados. Según Lipman, los ejercicios y planes de discusión tienen diferentes énfasis. Los ejercicios tienden a formar y favorecer habilidades cognitivas, así como a promover precisión y especificidad en la puesta en práctica. Los planes de discusión tienden a mejorar la formación de conceptos equipando a los alumnos/as con herramientas como: criterios, razones, argumentos y definiciones.

Un plan de discusión consiste en un grupo de preguntas que buscan la formación de conceptos filosóficos de los y las estudiantes. Estos planes están normalmente compuestos de preguntas que trabajan con un único concepto, problema o relación. Pueden ser acumulativas -cuando las preguntas se van estructurando unas en relación o en función de las otras-, o no acumulativas -cuando cada pregunta focaliza el tema desde un ángulo diferente-. Las preguntas habitualmente van desde lo más simple a lo más complejo y de lo más claro a lo más oscuro, de situaciones particulares a situaciones universales (Waksman, 2000: p. 43. Kohan, 1997).

En tanto que los ejercicios apuntan hacia la ejemplificación, desarrollando el juicio a través de comparaciones, ya sea por semejanzas o diferencias. Detectando inconsistencias, el dar buenas razones, el inferir criterios, un ejercicio puede tener una función lógica y al mismo tiempo un importante vínculo con la vida social, y es aquí donde podemos, como alternativa, recuperar la narrativa local y el desarrollo de las habilidades cognitivas.

No debemos olvidar que el/a alumno/a se encuentra en el centro del escenario o, mejor dicho, en el centro de la *comunidad de indagación*, y que los ejercicios y planes de discusión sólo son propuestas de actividades, y nada más la comunidad de indagación y la intuición del facilitador/a podrá dar vida a esta propuesta educativa.

# 1. EJERCICIO

# ¿CÓMO ES LUCÍA ZENTENO?

Después de la lectura del cuento de "La mujer que brillaba aún más que el sol", las niñas y los niños se cuestionaban cómo era físicamente Lucía Zenteno. Generalmente asocian "brillar como el sol" con el color de piel blanca (güera) y les resulta en cierto grado de dificultad y asombro relacionarla con una persona morena. Quienes presentan un pensamiento más flexible la conciben como "morena clara". Un ejercicio para ayudar a los niños y niñas a tener un pensamiento más flexible es el siguiente:

- ✓ Dibuja cómo te imaginas a Lucía Zenteno, para ello, utiliza lápices de colores, plumones, crayolas. Este dibujo te servirá de bosquejo para decidir qué tipo de técnica plástica utilizar después.
- ✓ Decide en qué técnica artesanal regional te gustaría representarla:
  - -Escultura de barro horneado. Tangu yu9
  - -Escultura de madera. Pancha yaga<sup>10</sup>
- ✓ Después de haber realizado tu escultura, haz con tus compañeros y compañeras una exposición. Escribe en una tarjeta las razones que te hicieron decidir el tipo de vestido, el color de la piel, el color de los cabellos; si incluiste algún adorno en especial, di por qué.

## 2. PLAN DE DISCUSIÓN

# LA RELACIÓN DE LUCÍA ZENTENO Y LA IGUANA

Los niños y las niñas se asombran mucho y sienten curiosidad al conocer la relación de amistad que existe entre Lucía Zenteno y su fiel iguana. El texto dice, cuando describe físicamente a Lucía, que siempre "a su lado (la) acompañaba una fiel iguana" o cuando "tras mucha marcha, la gente encontró la cueva de la iguana donde Lucía se había refugiado".

La cosmovisión de los zapotecas en cuanto a los animales, las personas y las plantas, es que tienen una misma relación con la naturaleza. Esto se puede ver reflejado en el lenguaje: por ejemplo, para referirse a las personas (*laabe*), a los animales (*laame*) y a las plantas, cosas, fenómenos naturales, etc. (*laani*). Una forma de favorecer una visión intercultural es discutir

<sup>9</sup> Se refiere a esculturas femeninas vestidas con el traje típico istmeño y caballos que están hechos de barro cocido y posteriormente pintados con cal y colores muy llamativos, que son utilizados como adornos en fiestas y en casa.

<sup>10</sup> Se refiere a esculturas femeninas en madera, que anteriormente se utilizaban como muñecas.

estas dos visiones del mundo: si los animales y hombres tienen el mismo estatus o no.

- 1. ¿Has sentido alguna vez que las demás personas no te entienden y te has dirigido a un perro, un gato, una gallina, un pato o a un caballo?
- 2. ¿Has sentido alguna vez que los animales a los que les gusta jugar están más cerca de los niños que de los adultos?
- 3. ¿Has sentido alguna vez que los humanos nunca podrán comprender lo que significa ser animal?
- 4. ¿Has sentido alguna vez que los animales nunca podrán comprender lo que es ser un ser humano?
- 5. ¿Crees que las crías de los animales piensan qué van a ser de mayores igual que lo piensan los niños?
- 6. ¿Crees que los animales desean alguna vez ser otro animal: por ejemplo: una nutria (guiigu bi'cu) quiera ser una iguana (Guachachi') o al revés?
- 7. ¿Crees que los animales han deseado alguna vez saber leer y escribir?
- 8. Cuando los animales no son lo que nosotros llamamos "buenos" (cariñosos, pacíficos, tranquilos), ¿es porque nosotros los hemos hecho así?
- 9. Cuando los animales no son los que nosotros llamamos "buenos" (son peligrosos o destructivos), ¿es siempre porque ésta es su manera natural de ser?
  - 10. ¿Los animales tienen sentimientos?
  - 11. ¿Los animales tienen inteligencia?
  - 12. ¿Un animal puede ser nuestro guenda o nahual?
  - 13. ¿Existen los guenda?
  - 14. ¿Cómo sé que existen?
  - 15. ¿Podrías decir quién es tu guenda?

Adaptación<sup>11</sup> del Plan de discusión de Mathew Lipman sobre niños y animales en *Investigación ética* (1988, pp. 1-15).

<sup>11</sup> Se considera la cosmovisión zapoteca y la cultura popular del Istmo.

#### 3. PLAN DE DISCUSIÓN

#### LA AMISTAD

- 1. ¿Puede un animal ser amigo de otro animal?
- 2. ¿Puede una persona tener amistad con un animal?
- 3. ¿Es necesario que dos personas sean de la misma edad para poder ser amigas?
- 4. ¿Es posible que personas grandes sean amigas de personas jóvenes?
- 5. ¿Es posible que dos personas se caigan bien pero que no sean amigas?
- 6. ¿Es posible que dos personas sean amigas pero que no se caigan bien?
- 7. ¿Es posible que grupos numerosos de personas sean amigos?
  - 8. ¿Puede una persona ser amiga de sí misma?
- 9. Si dos personas que creen ser amigas se acusan mutuamente, ¿son realmente amigos?
  - 10. ¿Es posible que los amigos se mientan el uno al otro?
  - 11. ¿Es posible que los amigos se ofendan el uno al otro?
- 12. ¿Qué crees: que en general los amigos son muy parecidos o que pueden ser muy diferentes el uno al otro?
- 13. ¿En qué se diferencian las conversaciones que tienes con tus amigos de las conversaciones que tienes con otras personas?
- 14. ¿De qué cosas conversan los amigos de las cuales otras personas no pueden conversar?
- 15. ¿Cuál sería la pregunta que más te gustaría plantear con respecto a la amistad?

Tomado de Mathew Lipman. *Investigaciones filosóficas*. xvi, pp. 375-376.

### 4. PLAN DE DIÁLOGO

#### **AMIGOS**

- 1. ¿Pueden algunas personas conversar entre ellas, y sin embargo, no ser amigas?
- 2. ¿Pueden algunas personas no conversar casi nunca entre ellas, y sin embargo ser amigas?
- 3. ¿Existen personas que siempre pelean con sus amigos?
- 4. ¿Existen personas que nunca pelean con sus amigos?
- 5. ¿Existen personas que no tienen amigos?
- 6. ¿Existen personas que tienen amigos aunque no tengan casi nada más?
- 7. ¿Tienes más confianza en tus amigos que en cualquier otra persona?
- 8. ¿Hay algunas personas en quienes confías más que en tus amigos?
- 9. ¿Cuál es la diferencia entre amigos y familia?
- 10. ¿Hay animales con quienes tú podrías ser amigo, y otros con quienes nunca podrías serlo?
- 11. ¿Podría Lucía Zenteno ser amiga de la iguana?
- 12. ¿Los peces y las nutrias podrían ser amigas de Lucía Zenteno?
- 13. ¿Podría el río ser amigo de Lucía Zenteno?
- 14. ¿Podría el río enamorarse de Lucía Zenteno? Modificado de Lipman, M. *Pixie*, pp. I-19.

## 5. PLAN DE DISCUSIÓN

# ¿QUIÉN PUEDE SER AMIGO?

- 1. Amigos que son amigos. ¿Puedes dar un ejemplo?
- 2. ¿Los familiares son amigos?
- 3. ¿Las mascotas son amigos?
- 4. Gente que no se cae bien, ¿puede ser amiga?
- 5. Gente que no se conoce, ¿puede ser amiga?
- 6. ¿La iguana puede ser amiga de Lucía Zenteno?

Tomado del Plan de discusión "Amigos son amigos", en Lipman y Gazzard en *Getting our thoughts together*, p. 255.

## 6. EJERCICIO

# ¿QUÉ ES UN AMIGO?

Haz tres tarjetas de 10 x 20 centímetros y en la primera escribe SÍ, en la segunda NO, y en la tercera INDECISO/A.

Cuando el/la facilitador/a describa lo que significa ser amigo/a, levanta tu tarjeta que consideres más adecuada y argumenta tu elección.

- 1. Jugar mucho con él o ella.
- 2. Hablar mucho con él o ella.
- 3. Compartir pensamientos o ideas.
- 4. Confiarse mutuamente.
- 5. Compartir juguetes o útiles.
- 6. Ayudarse cuando se necesite.
- 7. Ser siempre amables.
- 8. Caerse bien.
- 9. Estar siempre juntos.
- 10. Pensar mucho en él/ella.

# 7. FRASES INCOMPLETAS AMISTAD

- ✓ Me enorgullece que mis amigos:
- ✓ Me gustaría que mis amigos:
- ✓ Me alegro de que mis amigos:
- ✓ Espero que mis amigos no:
- ✓ Me siento contento cuando mis amigos:
- ✓ Mis amigos se ponen contentos cuando yo:
- ✓ Me pregunto por qué mis amigos:
- ✓ Con mis amigos me resulta divertido:
- ✓ Puedo tener un disgusto con mis amigos cuando:

## 8. EJERCICIO

# ¿QUÉ DISTINGUE A LOS ANIMALES DE LOS SERES HUMANOS?

Haz cuatro tarjetas y escribe en ellas:

Tarjeta # 1. Lo hacen los animales y lo hacen los seres humanos.

Tarjeta # 2. Lo hacen sólo los seres humanos.

Tarjeta # 3. Lo hacen sólo los animales.

Tarjeta # 4. No lo hacen ni los animales ni los seres humanos.

A continuación se les lee la siguiente lista, y cuando escuchen cada una de las palabras de la lista, se les pide que levanten sólo una de las cuatro tarjetas hechas anteriormente y que digan las razones de su elección.

- 1. Brillar
- 2. Asombrarse
- 3. Caminar
- 4. Oxidarse
- 5. Caminar con dignidad
- 6. Destrenzarse
- 7. Acompañar
- 8. Ser fiel
- 9. Saber
- 10. Tener miedo
- 11. Bañarse
- 12. Enamorarse
- 13. Peinarse
- 14. Escurrirse
- 15. Retornar o regresar
- 16. Decir
- 17. Honrar
- 18. Respetar

- 19. Espiar
- 20. Saludar
- 21. Abandonar
- 22. Envejecer
- 23. Nadar
- 24. Imantar
- 25. Cuidar

Adaptación<sup>12</sup> de "¿Qué distingue a los animales de los seres humanos?", Mathew Lipman, *Investigación ética*, pp. 1-22.

#### 9. EJERCICIO

DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS ENTRE LOS SERES HUMANOS Y LOS ANIMALES

Forma equipos de trabajo y discute las diferencias y semejanzas entre los seres humanos y los animales.

- ✓ En un pliego de papel bond escribe las conclusiones a las que llegaron.
- ✓ Compara tus respuestas con las de tus compañeros/as.
- ✓ Argumenta tus conclusiones.

La historia de Lucía Zenteno nos narra que "los animales del pueblo decían que, aunque Lucía era distinta, había que honrarla y guardarle respeto". Los niños y las niñas se cuestionaban el respeto por los adultos y principalmente el respeto por los ancianos, pues desde nuestra cultura, el valor de la palabra o el consejo de los ancianos es importante y el de las ancianas es fundamental; pero también los niños y niñas detectan algunas inconsistencias, ya que consideran que algunos ancianos no son tan buenos.

<sup>12</sup> Se retomaron algunos ejercicios del *Manual de Lisa. Investigación ética*, y algunos conceptos que las y los niños propusieron durante la elaboración de la agenda a partir de la lectura del texto.

### 10. PLAN DE DISCUSIÓN

# ¿PODEMOS ESTAR EN DESACUERDO Y RESPETAR A LAS OTRAS PERSONAS?

1. ¿Respetarías a tu hermano o hermana si estuviera en desacuerdo contigo?

¿Por qué sí? ¿Por qué no?

- 2. ¿Respetarías a un amigo o amiga si estuviera en desacuerdo contigo?
- 3. ¿Por qué hay que respetar a los ancianos y ancianas? Da tus razones.
- 4. ¿Puedes respetar a los ancianos y ancianas aunque no estés de acuerdo con ellos/as?
  - 5. Si un anciano no es bueno, ¿debes respetarlo?
- 6. Supón que Lucía Zenteno fuera varón, ¿deberían respetarlo?
- 7. Si Lucía Zenteno fuera huave y se vistiera como huave, ¿deberían respetarla?
- 8. Si Lucía Zenteno fuera zoque y se vistiera como zoque, ¿deberían respetarla?
- 9. Si Lucía Zenteno (siendo juchiteca) se vistiera como "huada"<sup>13</sup>, ¿deberían respetarla?

# 11. PLAN DE DISCUSIÓN

#### RESPETO A TI MISMO

- 1. ¿Hay gente que te gusta y otra que no te gusta?
- 2. ¿Te importa la opinión de la gente que te cae bien?
- 3. ¿Te importa la opinión de la gente que no te cae bien?
- 4. ¿Cómo te hace sentir el hecho de que las personas que te caen bien tengan una buena opinión de ti?

<sup>13</sup> Huada es un término que se utiliza para hacer referencia a las mujeres fuereñas. Es apócope de Guadalupe, y para los varones, Dxu' es apócope de Jesús

- 5. ¿Cómo te hace sentir el hecho de que las personas que no te caen bien tengan una mala opinión de ti?
- 6. La opinión que tienes de ti mismo/a, ¿se basa en lo que los demás piensan de ti?
- 7. ¿Podemos respetar a las personas diferentes a nosotros/as?
- 8. ¿Qué crees que sintió Lucía Zenteno al no ser respetada?
- 9. ¿Qué crees que debería hacer Lucía Zenteno para ser respetada?
- 10. ¿Existe alguna relación entre el respeto y el "tener miedo"?

En nuestro contexto cultural existen varios símbolos representativos de nuestra región y de nuestra localidad, por ejemplo: el *jicalpestltl*, la iguana, la mujer vestida con el traje regional, el *guie'xhuuba'* (jazmín del Istmo), el símbolo del ayuntamiento juchiteco, el totopo, etcétera.

#### ¿Qué es un símbolo?

Un signo es una simple marca o indicador. Es una manera abreviada de información. Los símbolos, por el contrario, representan algo más complejo y rico. Un símbolo puede ser un acto o puede ser un objeto especial (Lipman, 1988c, pp. 244-245). La iguana para los niños y niñas no sólo representa a un animal alimenticio que forma parte de la dieta de la población, es también el símbolo de Juchitán.

# 12. PLAN DE DISCUSIÓN

¿SIGNO, SÍMBOLO O AMBOS?

- 1. Darse un abrazo con alguien.
- 2. Un xahui.
- 3. Las manecillas de un reloj.
- 4. Una iguana.
- 5. Una paloma blanca.
- 6. Un paliacate rojo.
- 7. Aplaudir al terminar un acto.

- 8. Un totopo.
- 9. Un paliacate verde.
- 10. Una sonrisa.
- 11. *Lapaa*<sup>14</sup>.
- 12. Un puño cerrado.
- 13. Un jicapestle.
- 14. Una carreta adornada con flores.
- 15. Un resplandor<sup>15</sup>.

# 13. PLAN DE DISCUSIÓN

#### LA IGUANA COMO SÍMBOLO

Escribe un texto sobre lo que significa para ti y para Juchitán, la iguana.

Para los niños y niñas el personaje de Lucía Zenteno es muy interesante y asombroso, pero también va acompañado de mucha curiosidad y miedo. Entre los argumentos que los niños y niñas comentan están: que provoca miedo y curiosidad porque no la "conocen bien", por ser extraña y traer mariposas y flores en la falda, porque no sabían de dónde venía y tal vez podría hacerles algún daño.

## 14. PLAN DE DISCUSIÓN

#### TENER MIEDO A LO DESCONOCIDO

- 1. ¿A qué tipo de cosas le tienes miedo?
- 2. ¿Hay algunas cosas a las que realmente no les tengas miedo, pero que puedes llegar a temerles?
- 3. ¿Hay cosas que realmente son aterradoras, pero a las que tú no les tengas miedo?

<sup>14</sup> Es una corona adornada de tulipanes rojos y albahaca que se coloca en la puerta de la casa de la mujer recién raptada para fines matrimoniales y que resultó virgen biológica.

<sup>15</sup> El resplandor es un accesorio del vestido regional de gala, que sólo se utiliza en las mayordomías, bodas y misas.

- 4. ¿Hay veces en que puedes tener miedo a algo y eso sea una buena razón para no hacer algo?
- 5. ¿Cómo sería el mundo si nadie le tuviera miedo a nada?
- 6. ¿Es una buena razón tener miedo a lo desconocido?
- 7. ¿Existe alguna razón para tenerle miedo a lo conocido?
- 8. ¿Existe alguna razón para tenerle miedo a la verdad?
- 9. ¿Existe alguna razón para tenerle miedo a la fealdad?
- 10. ¿Por qué crees que la gente le tenía miedo a Lucía Zenteno?

Adaptación del ejercicio "Tenerle miedo a lo desconocido", Lipman y Gazzard en *Getting our thoughts together*, pp. 11-12.

El asombro es la base de la filosofía y una actitud de todo filósofo (Lipman, 1992). Es interesante cómo los niños y niñas se asombran ante nuestra historia sobre la forma de vestir de Lucía Zenteno: la idea de que el río se enamore de ella, la compañía de la iguana, la capacidad de perdón de Lucía, etcétera.

El texto inicia con: "El día que llegó Lucía Zenteno al pueblo, todo el mundo se quedó asombrado".

## 15. PLAN DE DISCUSIÓN

#### **ASOMBRARSE**

- 1. Si no entiendes algo, ¿te asombras?
- 2. Si entiendes algo, ¿te asombras?
- 3. Si tienes un gato, ¿te asombras de lo que piensa?
- 4. ¿Te asombras de lo que la gente piensa?
- 5. ¿Te asombras de lo que tú piensas?
- 6. ¿Te asombras de cómo piensas?
- 7. ¿Te asombras de por qué piensas?
- 8. ¿Te asombras de por qué te asombras?
- 9. ¿Por qué se asombró la gente del pueblo de María Zenteno?

Adaptación del Plan de discusión "Asombrarse", Lipman y Gazzard en *Getting our thoughts together*, p. 253.

Los niños y niñas asocian el orgullo con la actitud de la mujer istmeña (Bennholdt-Thomsen 1997, Miano, 1998, 1999), como es el caminar erguida cargando su canasta en la cabeza, su vestuario tan colorido, el mercado, la calle y las fiestas que son espacios femeninos.

#### 16. EJERCICIO

#### **ORGULLO**

- 1. ¿De qué tipo de cosas estás orgulloso/a?
- 2. ¿De qué tipo de cosas tus padres están orgullosos?
- 3. ¿De qué tipos de cosas tus maestros/as están orgullosos/as?
- 4. ¿De qué tipos de cosas tus amigos/as están orgullosos/as?
- 5. ¿De qué tipos de cosas tus abuelos/as están orgullosos/as?

Tomado del ejercicio "Orgullo", Lipman y Gazzard en *Getting our thoughts together*, p. 403.

# 17. PLAN DE DISCUSIÓN

# ¿QUÉ NOS HACE SENTIR ORGULLOSOS?

- 1. ¿Crees que los animales algunas veces son orgullosos?
- 2. ¿Puedes pensar en algo que no sea bueno y sentirte orgulloso?
  - 3. ¿Qué tipo de cosas piensas cuando te sientes orgulloso?
- 4. ¿Puedes sentirte orgulloso de algo pero al mismo tiempo infeliz?
- 5. ¿Crees que la gente algunas veces sienta orgullo por cosas equivocadas?
  - 6. ¿Puedes sentirte orgulloso de tu lengua diidxazá?
  - 7. ¿Puedes sentirte orgulloso de ser binnizá?
- 8. ¿Puedes sentirte orgulloso de tus tradiciones, como las regadas, las velas o las mayordomías?;

#### REFLEXIONES FINALES

Al reflexionar sobre mi vida hasta el momento presente, yo lo resumiría como un viaje para actualizarme como aborigen (indígena) y politizarme como persona.

Derlene Oaxenham

La educación indígena en nuestro país, a lo largo de ochenta años, ha sufrido una serie de transformaciones a partir de la Revolución Mexicana, en diferentes ámbitos: en lo político, pedagógico y metodológico, por señalar algunos campos de esta problemática. En ciertos momentos histórico-políticos la educación indígena fue llamada incorporacionista, en otro momento fue integracionista, otras veces indigenista. En el ámbito de lo pedagógico-metodológico se pugnaba, en ocasiones, por una metodología directa, otras en utilizar la lengua vernácula como lengua enseñanza, otras veces se planteaba la necesidad de una metodología castellanizadora, pero gracias a un proceso ideológico y político indigenista, y a través de organizaciones indígenas nacionales como la Alianza Nacional de Profesores indígenas Bilingües A.C. o, en nuestro estado, el Plan Piloto (del IIIESO), hemos podido introducir metodologías más cercanas a nuestra realidad social y educativa, ya que quienes trabajamos en comunidades bilingües y con gran tradición indígena, podemos enriquecer estas alternativas educativas a través de contenidos comunitarios, étnicos y lingüísticos, como es el uso de la lengua indígena en el salón de clases.

Por otro lado, la cultura la hemos concebido como un proceso dinámico, histórico, con desplazamientos hacia la modernidad pero también de resistencia; es decir, un interjuego entre lo moderno y lo tradicional. En el plano de lo pedagógico, es importante señalar la noción de interculturalidad como una habilidad o, mejor dicho, como una competencia cultural,

interdisciplinaria (sociológica, pedagógica, ética, antropológica entre otras), y una relación de contactos culturales que en ciertos momentos es desigual, con conflictos y resultados positivos.

La interculturalidad nos da la posibilidad de incorporar contenidos locales, comunitarios y étnicos dentro del currículum oficial, pero éste sólo puede ser favorecido y enriquecido dentro de un ambiente democrático y dialógico, dentro y fuera del aula, como es el caso de la *comunidad de indagación* (espacio áulico) y la comunidad (espacio social).

Unir la interculturalidad a la pedagogía crítica nos permite abrir espacios de reflexión crítica y reconstructiva sobre nuestra realidad educativa y la práctica docente centrada en una cultura popular y local, entendiendo a la primera como aquellos aspectos de la comunalidad simbolizados por el territorio, el poder, el trabajo, las festividades, el saber popular, la medicina, la tecnología, etcétera.

Pero es importante señalar que no sólo nos interesa la enseñanza de contenidos, sino poder dialogar desde nuestra cultura popular y local con los contenidos legitimados por el currículum oficial. Sólo a través de este diálogo, concebido como un coro de voces diferentes, podremos favorecer una serie de valores como la reciprocidad, la tolerancia y el respeto. Voces que, como diría Paulo Freire, nos permiten "nombrar el mundo" para conocerlo y deconstruirlo.

Las niñas y los niños zapotecos bilingües son sujetos interculturales, debido a que se encuentran atravesados por sus diversas culturas específicas, no sólo en relación a su género, sino también a su identidad como indígena, a su grado de bilingüismo, a su comunidad, al currículum escolar nacional único, a los medios masivos de comunicación, a su barrio, a su historia personal y familiar o social, es decir, un interjuego entre lo específico y lo global, lo moderno y lo tradicional.

Si bien es cierto que la *comunidad de indagación* es un espacio de diálogo democrático y autónomo dirigido por sus participantes en un ambiente plural y respetuoso de las diversas opiniones

de sus miembros, el trabajar, en nuestro caso, en un espacio sociocultural tolerante, politizado, basado en una economía de fiesta y femenina, hace que el concepto de *comunalidad* sea muy coherente, ya que la *comunalidad* implica retomar los usos y costumbres de los pueblos y comunidades indias para regular sus relaciones de poder.

Como podemos ver, aquí se da la unión entre el planteamiento socioeducativo y el metodológico didáctico. Dicho de otra manera, escuela y comunidad se entrelazan para un proyecto educativo.

Dentro de la literatura pedagógica, nuestro trabajo quedaría incluido dentro de los modelos siguientes. Por un lado, al currículum aditivo, de acción social y de entendimiento cultural. Esto quiere decir, como currículum aditivo que respeta al currículum oficial, que puede ser enriquecido por contenidos comunitarios y étnicos. Es de acción social en el sentido de que estos contenidos pretenden "apoderar" a los niños y niñas zapotecas en defensa de sus derechos, de su cultura y de su lengua, no sólo como un rescate cultural, sino como una revitalización cultural, en el sentido de que tenga un distanciamiento de su cultura y de las otras y las resignifique, que las nutra (pensamiento de cuidado), para que de esta manera conforme un modelo de entendimiento cultural.

El cuento de Alejandro Cruz fue seleccionado por considerar que cumplía con los tres requisitos indispensables, según M. Lipman: el filtro filosófico, el psicológico y el literario. Además de ser un cuento contemporáneo en el que se encuentran algunos valores universales como la tolerancia, el respeto, la relación mujer-hombre-naturaleza, la amistad. De éste, los niños y niñas zapotecas extraían otros valores locales, como la valoración de la mujer zapoteca, el respeto a los ancianos por su sabiduría, pero también la necesidad de cuidarse del abuso sexual.

Integra además, los símbolos particulares de la cultura zapoteca, como el vestido tradicional (huipil y enagua de

gran colorido), la iguana como símbolo de la cultura zapoteca y no sólo como alimento, el paliacate rojo como emblema de la lucha política de la COCEI. Símbolos que son reflexionados y resignificados por los propios niños y niñas.

Finalmente, en esta propuesta hemos trabajado los diversos tipos de pensamiento y habilidades propuestos por Lipman, pero consideramos que para un trabajo pedagógico intercultural deberá de priorizarse el pensamiento de cuidado y la habilidad de transcripción de significados de una lengua a otra, en el sentido amplio de un lenguaje a otro (artístico, antológico¹6, etcétera), de búsqueda de equivalencia de significados (cuando esto es posible), de comprensión de significados (cuando sea posible), o de comprensión de significados culturales en el contexto.

Compartimos la idea de M. Madrid (2001) cuando señala que este trabajo es árido si no impacta en el ámbito de la formación de docentes y en la formación de escritores/as locales de textos interculturales, para el enriquecimiento literario y pedagógico, aunado, obviamente, a los ya existentes.

Quizás una de las posibles vetas de trabajo a seguir sea profundizar en la historia oral, la literatura, los géneros literarios indígenas de nuestra región, las matemáticas, las artes, la economía, etcétera, y así poder cumplir el sueño de una autentica educación bilingüe intercultural.

<sup>16</sup> Antológico, que recoge obras o fragmentos representativos de las diversas etapas de creación de uno o varios artistas o autores de obras.

#### BIBLIOGRAFÍA

ACCORINTI, STELLA. "¿Qué no es una comunidad de indagación?". En *Revista Aprender a pensar*. Madrid, No. 13, 1996.

AGUILAR HERNÁNDEZ, CITLALI. "La integración de contenidos. Una manera de poseer el conocimiento". En Toledo, María Elena, El traspatio escolar. Una mirada al aula desde el sujeto. México, Paidós, 1998.

AIZPURÚ, PILAR (Coord.). Historia y nación. Historia de la educación y enseñanza de la historia. México, El Colegio de México, 1998.

ALBA, ALICIADE. "Posmodernidad y educación. Implicaciones epistemológicas y conceptuales en los discursos educativos". En *Posmodernidad y educación*. México, CESU-UNAM, 1998.

ARRIARAN, SAMUEL. La fábula de la identidad perdida. Una crítica a la hermenéutica contemporánea. México, Itaca, 1999.

AUGUST, DIANE Y HAKUTA KENJI. *Improving schooling for language-minority*. Washington, National Academy Press, 1997.

BAKHTIN M. *Dialogic imagination*. Austin, University of Texas Prees, 1996.

BANK, JAMES A. *Educating citizen in a multicultural society*. New York, Teachers College, 1997.

BANK, JAMES A. Multiculturalidad education. Transformative knowlefge and action. Historical and contemporary perspective. New York, Columbia University, 1996.

BARTOLOME, MIGUEL A. Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas. México, Siglo xxI, 1997.

BASURTO, PAOLO. "Tolerancia y rigidez en la sociedad multiétnica. La discriminación de los pueblos indígenas". En *Huaxyacac. Revista de educación*, IEEPO, Oaxaca, 1994.

BENNHOLDT-THOMSEN, WERONIKA. *Juchitán*. *La ciudad de las mujeres*. Oaxaca, 10C, 1997.

BURÓN, JAVIER. Enseñar a aprender. Introducción a la metacognición. Bilbao, Mensajero, 1997.

CANVAAN, JOYCE Y EPSTEIN DEBBIE. La cuestión de disciplina. Pedagogía y poder en estudios culturales. Barcelona, Paidós, 1998.

CREUC, VICENC. "Educación intercultural". En *La educación* moral. Perspectivas y técnicas de trabajo. Barcelona, Grao, 1994.

CRUZ MARTÍNEZ, ALEJANDRO. La mujer que brillaba aun más que el sol. New York, Scholastica, 1991.

DADER, ANTONIA. Culture and power in the classroom. A critical foundation for bicultural education. New York, Bergin & Garvey, 1994.

DEVALLE DERENDO, ALICIA Y VEGA VIVIANA. *Una escuela en y para la diversidad*. Buenos Aires, Aique, 1998.

DÍAZ ÁVILA, ANACELIS. La celebración de todos santos o xandu como recuperación de contenidos sociales y comunitarios en la enseñanza de lo social en preescolar a través del trabajo por proyectos. Tesis de licenciatura. México, UPN-Ixtepec, 1995.

DUSSEL, ENRIQUE. "Intercultural como cuestión ética". En KLEISING-RAMPEL, URSULA. *Lo propio y lo ajeno. Interculturalidad y sociedad multicultural.* Tepozotlán, Mimeo, 1997.

FLORESCANO, ENRIQUE. Para qué estudiar y enseñar la historia. México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales en América, 2000.

GARCÍA CASTAÑO, FRANCISCO JAVIER Y OTROS. "La educación multicultural y el concepto de cultura". En *Lecturas para la educación intercultural*. Madrid, Trotta, 1999.

GARDUÑO, JULIO. "Documentos de la ANPIBAC". En *El final del silencio*. México, UPN, Antología Sociedad y Educación, LEPEPMI, 1991.

GARZA, MARÍA TERESA DE LA. Educación y democracia, aplicación de la teoría de la comunicación a la construcción del conocimiento en el aula. Madrid, Visor, 1995.

GEERTZ, CLIFORD. La interpretación de la cultura. Barcelona, Gedisa, 1989.

HERNÁNDEZ JORDA, JANI. "Pluralismo e identidad nacional en México postrevolucionario: un acercamiento diacrónico". En *Revista Pedagogía*. México, UPN, v. 5, No. 16, 1998.

JORDÁN, JOSÉ ANTONIO. La escuela multiculturalidad. Un reto para el profesorado. México, Paidós, 1999.

JORDÁN, JOSÉ ANTONIO. *Propuesta de educación interculturalidad para profesores*. Barcelona, CEAC, 1996.

KLESING-REMPEL, URSULA. *Lo propio y lo ajeno. Interculturalidad y sociedad multiculturalidad.* Tepotzotlán, Estado de México.

KOHAN, WALTER Y MARIO BERRIOS. *Otra mirada. Niños y niñas pensando en América Latina*. México, Lupus-magister, UIA, 1995.

KOHAN, WALTER Y VERA WAKSMAN. ¿Qué es filosofía para niños? Buenos Aires, UBA, 1997.

KOHAN, WALTER Y BERNARDINA LEAL (Comp.). Filosofía para criancas. Em debate Petropolis. Editora vozes, 1999.

LAGOS BORNSTEIN, JUAN CARLOS. "El programa de filosofía para niños". En *Revista Aprender a pensar*. 1, 1er. Semestre, 1990.

LAMAS, MARTA. "Género, diferencias de sexo y diferencia sexual". En *Revista Debate Feminista*. México, año 10, vol. 20, octubre 1999.

LIPMAN, MATHEW Y SHARP ANN MARGARET. En busca del sentido. Manual del profesor para acompañar a Pixie. Madrid, 1984.

LIPMAN, MATHEW Y GAZZARD ANN. Getting our thoughts together. Instructional. Manual to accompany Elfie. New Jersey, IAPC, 1988<sup>a</sup>.

LIPMAN, MATHEW Y SHARP ANN MARGARET. *Investigación* ética. Manual del profesor para acompañar a Lisa. Madrid, 1988<sup>b</sup>.

LIPMAN, MATHEW Y OTROS. Investigaciones filosóficas. Manual del profesor para acompañar al descubrimiento de Harry Stottlemeier. Madrid, 1988<sup>c</sup>.

LIPMAN, MATHEW Y OTROS. La filosofía en el aula. Madrid, 1992.

LIPMAN, MATHEW. Pensamiento complejo y educación. Madrid, 1997.

LÓPEZ, GERARDO Y SERGIO VELASCO. *Aportaciones indias a la educación en México*. México, SEP, 1985.

LÓPEZ LARA, ALEXIS. "La educación básica para niñas y niños indígenas. Información general. En *La educación indígena hoy. Inclusión y diversidad*. Oaxaca, IEEPO, 1998.

LOVELACE, MARINA. Educación multicultural. Lenguaje y cultura en la escuela plural. Madrid, Escuela Española, 1995.

MCLAREN, PETER. La vida en las escuelas. México, Siglo XXI, 1984.

MCLAREN, PETER. *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción del deseo*. Buenos Aire, Aique, 1995.

MCLAREN, PETER. *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. México, Siglo xxi, 1997.

MCLAREN, PETER. "La experiencia del cuerpo postmoderno: la pedagogía crítica y las políticas de la corporeidad" En Alba, Alicia de. *Postmodernidad y educación*. México, CESU-UNAM, 1998a.

MCLAREN, PETER. Multiculturalismo revolucionario. Pedagogía de distensión para el nuevo milenio. México, Siglo xxi, 1998b.

MCLURE, STUAR Y PETER DAVIES. *Aprender a pensar, pensar en aprender*. Barcelona, Gedisea, 1994.

MADRID MONTES, MARÍA ELENA. Habilidades cognitivas en el aula. Su desarrollo a través del programa de filosofía para niños. México, CONACYT, 1995.

MADRID MONTES, MARÍA ELENA Y ELI BARTOLO M. "¿Es posible la comunidad de indagación entre culturas? Dialogando en español, pensando en zapoteco". Ponencia, Oaxaca, North American of Community of Inquiry 3th NAACI Conference, 1996.

MADRID MONTES, MARÍA ELENA. *Juchitán de los niños*. *Habilidades cognitivas en el aula*. México, UPN, 2011.

MELUCCI, ALBERTO. Identitá e azione collettica". En *Complessitá sociales e Identitá*. Milano, Angeli, 1985.

MENA, PATRICIA Y OTROS. *Identidad, lenguaje y enseñanza en escuelas bilingües indígenas en Oaxaca*. Oaxaca, UPN-20A, 1999.

MIANO BARRUSO, MARINELLA. "Gay tras bambalinas. Historia de bellezas, pasiones e identidades". En *Debate feminista*. Octubre, 1998.

MIANO BARRUSO, MARINELLA. "Hombres, mujeres y muxe en la sociedad zapoteca del Istmo de Tehuantepec". Tesis de doctorado, INAH, 1999.

MUÑOZ SEDANO, ANTONIO. Educación intercultural. Teoría y práctica. Madrid. Escuela Española, 1997.

NICKERSON, RAYMOND Y OTROS. *Enseñar a pensar. Aspectos de la aptitud intelectual*. Barcelona, Paidós, 1990.

OCHOA, ANABEL. "Las perversiones y sus límites". En *Desnudarse. Revista de cultura y educación sexual*. México, No. 4, febrero, 2000.

OCHS, ELEINOR. *Culture and language Development. Language acquisition and language socialization in a samoon village.* Cambridge, Cambridge University Preess, 1993.

ORTEGA RUIZ, PEDRO. "El Reto de la educación intercultural". En *Revista La Vasija*. México, No. 3, agosto-noviembre, 1998.

OXENHAM, DARLENE Y OTRAS. "El aprendizaje de las identidades y las diferencias". En Luke C. Feminismos y pedagogías en la vida cotidiana. Madrid, Morata, 1999.

RAMÍREZ. "La filosofía de la cultura como perspectiva crítica". En KLESING-REMPEL, URSULA.

REMPEL, URSULA. Lo propio y lo ajeno, interculturalidad y sociedad culticulturalidad. Tepotzotlán, Estado de México, Mimeo, 1997.

RENDÓN MONZÓN, JUAN JOSÉ. El taller de diálogo cultural. Una herramienta de nuestros pueblos. México, CEACATL, 1998.

ROBLES, MARTHA. *Educación y sociedad en la historia de México*. México, Siglo xxI, 1981.

SALES, AUXILIADORA Y GARCÍA RAFAELA. *Programas de educación intercultural*. Bilbao, Desclée De Brouwer, 1997.

SARAVIA-SHORES, MARIETTA Y STEVEN F. ARVIZU. Cross-cultural literacy, ethnographies of communication in multiethnic classroom. New York, Garland Publishing, 1992.

SAYNES VÁZQUEZ, EDAENA. *Usos actuales de la escritura del zapoteco. El caso de Juchitán*. Tucson, University of Arizona, mimeo, 1995.

SALINAS SÁNCHEZ, GISELA V. "Educación bilingüe e intercultural en México. Para la diversidad cultural". En *Diversidad en la educación*. México, UPN-Ajusco, 1995.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El bilingüismo en la escuela. México, mimeo, S/f.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El bilingüismo en la práctica docente. México, SEP-PARE, 1993.

SHARP, ANN MARGARET Y SPLITTER LAURENCE. *Making sense of our world. The instructional manual to accompany the doll hospital.* Versión preliminar mimeo, S/f.

SHARP, ANN MARGARET. ¿Qué es una comunidad de investigación?". En *Revista Aprender a Pensar*, No. 2. 2do. Sem., 1990.

SPEISER S. "Interculturalidad en la educación. Algunas reflexiones sobre un contexto necesario". En Godenzzi J. *Educación e interculturalidad en Los Andes y La Amazonia*. Cuzco, cbc, 1996.

TRUEBA, HENRY Y OTROS. *Culture and the bilingual classroom. Studies in classroom ethnopraphy.* Massachusetts, Newbury House Publishers, 1981.

TYLOR, E. B. "Primite culture". En Paul Bohannan y Glazer Mark. *Hihg points in anthropology*. McGraw Hill, 1988.

WAKSMAN, VERA Y WALTER KOHAN. Filosofía con niños. Aportes para el trabajo en clases. Buenos Aires, Novedades educativas, 2000.

WILKS, SUSAN. *Critical & creativethiking. Strategies for classroom inquiry*. Melbourn Australia, Eleonor Curtain Publishing, 1995.

#### **OTRAS FUENTES:**

IIISEO. Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca. Circular # 41. Enero 20 de 1973.

IIISEO. Certificado de Promotor. Especializado en actividades tipo III otorgado a Tita Terán Gutiérrez. Noviembre de 1970.

Entrevista a Tita Terán. 13 de junio del 2000. Realizada en la Escuela Primaria "José F. Gómez" en la ciudad de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.

Entrevista a Emilio López Jiménez. 30 de agosto de 2000. Realizada en la Sala de Usos Múltiples de la Regiduría de Educación del Municipio de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.

Entrevista a Rogelia González Luis. 18 de septiembre de 2000. Realizada en la Dirección de la Escuela Primaria "Simone de Beauvoir", Juchitán de Zaragoza, Oaxaca.

Entrevistas a Salvador Ruiz Carrasco y Nehemías Fajardo Martínez, docentes de la Escuela Bilingüe "Heliodo Charis Castro", Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. 20 de septiembre de 2000. Realizada en la misma escuela.

Entrevista al Profr. Liborio Sánchez Armida, trabajador de la Coordinación de Educación Indígena de Oaxaca. 25 de septiembre de 2000, en el edificio del IEEPO.

#### **ANEXO**

## BIBLIOGRAFÍA PARA UN CURRÍCUL UMINTER CULTURAL

CARDOÑA PEÑA, ALFREDO. *Bodas de tierra y mar*. México, Edit. Alcaraván, 1950.

Poemario por este autor juchitico (juchiteco y costarricense) en

el que se encuentra el poema clásico de Juchitán: "Las casas".

CERQUEDA MARCIAL, VICENTE (Recopilador). Biui'diidza'Gui'chi'gu'nda'cani' caziidi' gucaa diidxazá. Ñahuiguidxi, Lulá. 1993.

La recopilación de nueve narraciones en zapoteco sobre diversos temas como: recetas de cocina, el tamalito de camarón -guetabi'ngui'-, los usos medicinales del albahaca -guie'xtiá-, la descripción del miércoles santos en el panteón de la Octava Sección-Nabaana-, el borracho -stiidxa' binnigüe-, narraciones de dos hermanos cazadores -Chupa bi'chi rieca guueze-, el rayo atrapado -Gui xaiba'bigaa-, palabras de un anciano que extraña su río -stiidxa'ti rigoola cabana'guiigu-, y la versión de Jeremías López Chiñas del cuento clásico zapoteco del conejo y el coyote -Lexu en gueu-.

CRUZ, GLORIA DE LA Y CRUZ, VÍCTOR DE LA. *Didxaguca'sti lexu en gueu'*. *Cuento de conejo y coyote*. México, SEP/Salvat, 1998.

Es un texto bilingüe sobre un cuento clásico del tío conejo y el tío coyote, magnificamente ilustrado por el maestro Francisco Toledo.

CRUZ, VÍCTOR DE LA. La flor de la palabra. Guie'sti didxaza. Antología de la literatura zapoteca. México, Premia, 1983.

El autor realiza un recorrido histórico sobre la lengua y literatura zapoteca desde el siglo XIII hasta nuestros días. Es interesante señalar la excelente revisión que se hace sobre los géneros literarios zapotecos como el libana (sermón), didxagola (proverbio o refrán), riuunda' o liuunda' (poemas o cuentos), didxaguca' didxahuiinii' (cuentos y mentiras).

CRUZ, VÍCTOR DE LA. Relatos sobre el general Charis. México, Edit. Toledo/conaculta, 1989.

Texto de historia oral por parte de personas muy cercanas a este personaje histórico. Esta recopilación que tiene como objetivo "recuperar, para la historia, la memoria que tienen los pueblos del Istmo sobre la figura de uno de los dirigentes indígenas zapotecas más importantes que ha dado la revolución mexicana.

FLORES CORTÉS, DEMIÁN. *Mentiras. Guennda ruziguí*. México, Fundación Guiée Xhúuba, 1996.

Texto sobre mentiras muy juchitecas, del que se puede trabajar con niños y niñas dos mentiras: "Las sandías" y "Don Cándido el solterón". Textos ilustrados en xilografía por el propio recopilador.

HERNÁNDEZ RAMOS, DIONISIO. *El niño que come luna*. Juchitán, Grifi, 1999.

Recopilación de ocho cuentos zapotecos en donde destacan dos muy importantes a incluir en el curriculum de los saberes locales para la enseñanza de las ciencias naturales: "Por qué el zopilote es negro" y "El niño come luna", esta última se refiere a la concepción zapoteca sobre las fases de la luna.

HENESTROSA, ANDRÉS. Los hombres que dispersó la danza. México, Grupo Seria, 1995.

Es un texto clásico y multipremiado tanto a nivel nacional como internacional que nos describe el origen de los zapotecas o *binizaa*.

HENESTROSA, ANDRÉS. Los dos caminos. México, Grupo Seria, 1995.

Una recopilación de cuentos tradicionales como "Dios castiga a conejo", "Conejo agricultor", "Conejo y coyote", "Conejo y lagarto se hacen enemigos"; narraciones sobre animales míticos como el *bendayuuze* (serpiente con cabeza de venado), la sirena; animales regionales como el murciélago, *bigú* (tortuga), la cigarra y la iguana, la abeja, *pará-guyé*, las golondrinas, la urraca, el pájaro carpintero, la langosta; narraciones sobre plantas y frutas como el higo, el olivo y el plátano.

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, ENEDINO Y VICENTE MARCIAL CERQUEDA. *Neza diidza'ni gacab'e bonnihuaniisi gu'nda, gucaa ne güi'diidxazá. Vocabulario zapoteco Auxiliar del modelo pedagógico de dialogo cultural y alfabetizacion*. Juchitán, Centro de Investigación Binnizá A.C., 1997.

Libro fundamental para todo alfabetizador en lengua zapoteca, basado en el método de Paulo Freire, utilizando su propuesta de palabra generadora. En esta adaptación se trabajan las siguientes palabras generadoras: layú (tierra), raaná (macheteando), riaba xubá (siembra), duuzá (cosecha), caxhuuba'xhuba' (desgranando) guendabiaani' (inteligencia-cultura), gubidza (sol), nisa (agua), yoola'hui (centro de la comunidad), guachachi' (iguana), guixhe (hamaca), gueta (tortillas), dxiiña' (trabajo), ba'duxaapa' (mujer), dxumi (cabasta), ñaa' (mamá).

KOLDERUP, LAURINE Y VIRGINIA EMBREY. *Chupa cuentu sti lexu*. *Cuentos del conejo*. México, Instituto Lingüístico de Verano, 1979.

Recopilación de dos cuentos del Istmo: "Cuento del conejo" (*Stiidza lexu*) y "El conejo y la mazorca" (*Lexu ne niza*).

LÓPEZ CHIÑAS, GABRIEL. El concepto de muerte entre los zapotecas. México, Vinigulasa, 1969.

Texto fundamental para conocer el concepto de muerte entre los *binizaa*, donde la vida es trabajo y la muerte descanso.

LÓPEZ CHIÑAS, GABRIEL. *Guendaxheela*. *El casamiento*. México, S/Edt, 1975.

Poemario bilingüe sobre las tradiciones y vida cotidiana en Iuchitán.

MARTÍNEZ LÓPEZ, RUFINO. *El calvario. Juchitán*. Instituto Tecnológico del Istmo, 1975.

Monografía sobre este barrio en la que se narra su historia, personajes prestigiosos y populares que han nacido y vivido en dicho lugar.

MARTÍNEZ LÓPEZ, RUFINO. *Juegos tradicionales de Juchitán*. Juchitán, Colección Bazundu, mimeo, s/f.

Texto importante para preescolar y primaria en el que se describen y se explica el origen de los juegos tradicionales de Juchitán, entreo otros: el porrazo, ta-puc, xigabizunu (trompo indígena), chinguibido (procesión de santos), gue-za (hoyo), trapiche, chintacamayu, talachi, siincu (matatenas) y pisuu.

MONTES DE OCA, LUIS. Pisada de fuego. México, Praxis, 1994.

Recopilación y recreación de mitos tradicionales juchitecos para adolescentes.

NÁCAR, PANCHO. *Didxa'sti Pancho Nacar*. Juchitán, H. Ayuntamiento, 1973.

Poemario monolingüe zapoteco de este prestigiado autor juchiteco.

OROZCO, GILBERTO. *Tradiciones y leyendas del Istmo de Tehuantepec*. Juchitán, mimeo, 1995.

Texto tradicional sobre Juchitán, escrito en 1946, en el que se describen cuestiones históricas sobre su origen, anécdotas, biografías de personajes históricos y populares, descripción de tradiciones y costumbres, recetas de cocina, partiduras musicales de canciones istmeñas, etcétera.

PICKETT, VELMA B, BLACK CHERYL Y MARCIAL CERQUEDA VICENTE. *Gramatica popular del zapoteco de istmo*. Juchitán, Centro de Investigación Binnizá A.C., 1998.

El propósito de este texto es mostrar la estructura del zapoteco de Istmo de forma sencilla, tanto a los hablantes bilingües como monolingües en español.

*REVISTA generación.* "juchitán gente de las nueves". no. 25, año xi, octubre-noviembre 1999.

Recopilación muy representativa de la producción artística contemporánea, que incluye a escritores clásicos como Alfredo Cardona Peña, Andrés Henestrosa, Gabriel López Chiñas, hasta mujeres escritoras jóvenes como Rocío González. En artes plásticas, desde Francisco Toledo hasta Sabino López. Además de música y análisis político del movimiento de la cocei.

RODRÍGUÉZ TOLEDO, CARLOS. Cancioneros de compositores istmeños. México. CONACULTA-FONCA, 1999.

Recopilación de 120 obras musicales de 30 autores istmeños. Incluye letras y partiduras de todas las canciones.

ROMÁN, PEDRO. Fábula de Gubidxa, Mudubina y Stragabeñe.

Juchitán, Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá, A.C., 1997.

Cuento de la historia oral zapoteca en el que se narra la desobediencia de dos jóvenes amantes ante la orden del dios sol y el castigo de no volverse a ver otra vez, convirtiéndolos a uno en flor diurna y el otro en flor nocturna.

RUEDA SÁYNES, IRSULINO Y MARÍA *MAGDALENA* RUEDA JIMÉNEZ. Los juegos infantiles y juveniles de Juchitán, Oaxaca. México, SNTE, 1992.

Como su nombre lo indica es una recopilación de juego zapotecos en la que se destacan: el tapú, guipi, guessa, chitabala, shiga bisunu, mbiqui, chintacamaya, entre otros.

## CAPÍTULO III

## RECUERDOS, LUCHAS Y ANHELOS

ELÍ, ¿UN ACTIVISTA EN SOLITARIO? Lilia Cano Martínez<sup>1</sup>

### El retorno al origen y su adaptación

Una tarde de verano nos encontrábamos en el Bar Jardín, en el zócalo de la ciudad de Oaxaca, donde solíamos reunirnos a tomar una cerveza después de terminar nuestra jornada de trabajo, faltaban pocos días para terminar el ciclo escolar, platicábamos de lo que haríamos durante las vacaciones, Elí escuchaba atento y silencioso, tomando tranquilamente su cerveza, cuando de pronto dijo: "Me regreso a vivir a Juchitán, voy a fundar una escuela primaria que va a llevar el nombre de Simón de Beauvoir". Sorprendidos por la noticia, entre bromas y risas preguntamos: ¿Y qué será de tu vida amorosa?, ¿tendrás libertad para tener novio? Por el momento no hubo respuesta, ese tema parecía haber pasado a un segundo plano. No le tomó mucho tiempo adaptarse nuevamente al ambiente juchiteco y aunque pronto pudo rodearse de un nuevo grupo de amigos

<sup>1</sup> Socióloga de oficio. Conoció a Elí Bartolo y cuando dieron clases en el Bachillerato de Arte CEDART-Oaxaca. También trabajaron en Educación Indígena, en el diseño curricular del Programa de Educación Preescolar y Capacitación para la Docencia en el Medio Indígena. Se ha desempeñado como investigadora independiente, en el tema de la alfabetización, en colaboración con la UPN Unidad Ajusco. Actualmente imparte cursos sobre el Método de Alfabetización "Nombrando al Mundo" de la Dra. Irena Majcherzack y es representante legal de Icono de Ayuda MASTERENA AC, asociación a través de la cual se lleva a cabo la divulgación y capacitación sobre dicho método.

gays, la mayor parte del tiempo la dedicaba al estudio y la lectura.

Nos tocó entonces ir a Juchitán a visitar a nuestro amigo, siempre fuimos recibidos cariñosa y generosamente por él, su familia y su nuevo grupo de amigos. Acostumbrábamos ir a divertirnos en fiestas privadas, visitando bares y cantinas, la pasábamos en el "guaguancó", como decía Elí, compartíamos y departíamos contando chismes y haciendo comentarios sobre los novios, chichifos y mayates, a veces sobre los preparativos para la Vela de las "Intrépidas buscadoras del peligro", un grupo de muxes que también frecuentábamos y que con el tiempo se volverían legendarias. Sin embargo, entre los amigos cercanos a Elí era común escucharlos hablar más sobre ser homosexual o gay, y menos sobre ser muxe; podría decirse que en ese microcosmos había dos grupos con distintas identidades y prácticas homoeróticas: los del norte, pertenecientes a familias económica, social y políticamente influyentes, de apariencia masculina e inclinados a relacionarse con otros homosexuales, y los del sur, de clase media y origen humilde, hijos de campesinos, obreros o pescadores, inclinados a relacionarse con hombres heterosexuales, feminizados o vestidos de mujer, a quienes llamaban muxes, aunque hasta ese momento no existía un grupo visiblemente autodefinido como tal.

Por esa época ya se escuchaba hablar del VIH-SIDA como algo muy lejano aunque no ajeno, los más informados sabían de los contagios entre los gays de San Francisco. La primera voz de alarma se escuchó cuando apareció un caso en Salina Cruz, más o menos en 1985. Tuvieron que pasar varios años para ver cómo algunos amigos, compañeros y conocidos de la comunidad homosexual comenzaron a padecer los síntomas del SIDA, algunos sobrevivieron con el estigma de la enfermedad, otros murieron y otros más supieron que eran cero-positivos, portadores del virus del VIH.

Ante ese panorama, Elí reaccionó solidarizándose con distintos grupos que comenzaron a surgir para hacer frente

a la pandemia, dirigió sus esfuerzos a la lucha contra el sida y apoyó a los homosexuales de clase media, a los más pobres y los de alta marginación habitantes de los barrios conocidos como la Séptima y la Novena Sección, Xadani y la periferia de la ciudad de Juchitán. De pronto, algunos de sus compañeros de parrandas se alejaron de él y se mostraron indiferentes o poco empáticos con los *muxes*.

# Enfrentando a uno de los jinetes del apocalipsis. La lucha contra el sida

¿Por dónde empezar?

Las mujeres, madres preocupadas por los riesgos que corrían sus hijos, jóvenes, adolescentes, homosexuales y heterosexuales se organizaron y mostraron su disposición a unir esfuerzos para llevar a cabo amplias campañas de información y sensibilización tanto a la población abierta como a los servicios de salud. Con ese propósito fundaron Gunaxhii Guendanabani Ama la Vida AC en 1994. Por su parte, los muxes se unieron en torno a la necesidad de prevenir los contagios y buscar apoyo para quienes ya habían contraído la enfermedad. Siendo este sector de la población el de mayor riesgo y vulnerabilidad, Gunaxhii Guendanabani inició sus acciones de lucha contra el sida con la mesa directiva de la Vela de las "Auténticas Intrépidas Buscadoras del Peligro", así, ambos grupos, muxes y mujeres se unieron para impartir talleres básicos sobre VIH, poniendo como condición que todo muxe que quisiera poner un puesto para atender a sus invitados en la Vela debería de asistir a dicho taller. Nueve meses más tarde Elí se integró a Gunaxhii y así inició su larga carrera como activista que duraría poco más de 20 años.

## Elí y Gunaxhii

En 1995 Elí y Gunaxhii Guendanabani Ama la Vida Ac, en alianza con organizaciones muxes como Bini Laanu Ac, las "Auténticas ..." ya mencionadas y diversos sectores de la

sociedad desarrollaron una etapa de continuo e intenso trabajo con apoyos institucionales por un periodo de cerca de diez años. Los muxes aparecieron en la escena social como sujetos activos en un proyecto comunitario de educación para la salud. Se organizaron marchas, actividades de información con sexoservidoras, novios, mayates y familiares. Tejieron redes entre asociaciones para ampliar acciones de mejoramiento de la salud, capacitación de personal, asistencia y canalización de enfermos, formación de promotores, pláticas en escuelas con el impulso al programa "Escuela Informada", campañas para uso del condón y prácticas sexuales seguras. Sobre estas acciones, César Vázquez (Chesare "la Auténtica de Chihuahua"), uno de los integrantes de las "Auténticas Buscadoras del Peligro" y quien participó en estas actividades comenta al respecto:

La amistad con Elí se hizo más fuerte después de la invitación que me hizo para que participara en Gunaxhi hace 25 años. Me gustó la forma en que llevaba a cabo las pláticas para hacer concientización sobre el problema del VIH, me gustó su amistad y su altruismo. En ese tiempo todavía había muchos tabús, entonces la gente me decía: "Seguramente tú tienes sida, por eso estás participando". Íbamos a las escuelas secundarias y preparatorias a dar pláticas sobre el uso del condón y el VIH, nadie nos pagaba nada, yo mismo imprimía los trípticos y destinaba un día a la semana para esa actividad. Desafortunadamente todo eso se perdió y ahora las organizaciones muxes piden dinero pero no hacen nada. Después de que todo eso se acabó, yo seguí dando pláticas en algunas escuelas.. La amistad de Elí me ayudó mucho para sentirme seguro, para aceptarme.

En 1996 continúan con más fuerza su activismo. Se amplía el cuerpo de voluntariado en Gunaxhii con más mujeres, jóvenes, y muxes, quienes con formas innovadoras volvieron a hacerse presentes en la comunidad. Esta vez participando en *sketches* y obras de teatro que fueron montadas por el maestro Sergio Santamaría.

Estas actividades contribuyeron a extender las redes de Gunaxhii con organizaciones como: Costa unida contra el SIDA, Frente de personas que viven con el virus del SIDA y afianzarla en la asesoría, diseño y operación de programas en otras regiones del estado con recursos del Programa Alianza Internacional. Cada vez con menos recursos y apoyos externos, Gunaxhii y el entusiasmo de Elí les permitieron continuar realizando proyectos de intervención con jóvenes y estudiantes; talleres con mujeres infectadas con el virus del VIH, otra obra de teatro: "No manches tu vida", para promover el uso del condón, focalizado

a jóvenes y mujeres. A partir de 2008 comenzaron a abordar otras problemáticas sociales tales como: la violencia de género, la salud reproductiva, derechos humanos y homofobia. Para llevar a cabo estos programas invitó a colaborar a sus alumnos de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) proponiéndoles realizar su servicio social, algunos de esos jóvenes se integraron a la asociación y continúan trabajando con mucho entusiasmo. Tal es el caso de Víctor Rodríguez Bernal, de 21 años, estudiante de la Licenciatura en Intervención Educativa de la UPN campus

Cuando nos dijeron que nos iban a cambiar de profesores en séptimo semestre, hace un año, cuando nos informan que iba a ser el maestro Elí, nos emocionó esa idea porque ya se comentaba en la escuela que era un buen maestro, se comentaba de que las clases que él daba era más prácticas y divertidas, con dinámicas. Nos impresionó que a pesar de su enfermedad él siguiera impartiendo clases y le gustara impartir clases. Él nos daba la materia de Ética y Diversidad, comenzó a hablarnos de la diversidad sexual, de la diversidad de género de culturas, fue allí donde me interesó; cuando él hablaba de diversidad sexual se refería a todos, no sólo a muxes a lesbianas sino también a los heterosexuales... me gustaba la forma en que él pensaba, era realista, él te decía las cosas abiertamente... Nos hablaba de derechos humanos, de

equidad de género, de discriminación, de violencia de género. A

Ixtepec, quién nos compartió su testimonio:

partir de eso yo me acerco a él y me comenta que él formaba parte de las "Intrépidas...", me empezó a platicar que no era sólo de participar en las Velas sino de dar conferencias, me habló ampliamente de todo lo que hacían, y yo le dije que sí me interesaba. A partir de eso me dijo que asistiría a un taller de diversidad sexual... Me impresionó que llegaron muchas personas, porque muchas tienen miedo de que las discriminen. Me dijo: "Víctor, ya va a empezar tu servicio social, ¿sabes a donde te vas a ir?, tú te vas a ir a Gunaxhii Guendanabani", y sí, vine, entregué mis papeles y empecé a trabajar ...después él me invitó a dar un taller en San Juan Guichicovi con alumnos del COBAO, fue algo muy bonito impartirlo al lado del maestro. Eran cerca de cien alumnos y a nosotros nos tocaron cuarenta... al terminar me dijo: "Víctor te felicito, es tu primer taller y no estuviste nervioso, estuviste bien, y vas a seguir asistiendo a talleres, no es ni el primero ni el último, yo sé que tú vas a lograr grandes cosas en Gunaxhii". Y así hemos seguido trabajando, impartiendo muchas conferencias, talleres, estamos trabajando demasiado, repartiendo condones... Y sí marco mucho ese cambio de idea en mí, porque yo decía, como muchos de los jóvenes: el VIH sólo le da a los homosexuales, y conforme yo iba adquiriendo los conocimientos del maestro mi idea fue cambiando, todos podemos adquirir el virus, muchos jóvenes piensan que los muxes son los causantes del sida. Entonces yo dije: "Tengo que hacer algo para cambiar esas ideas, porque por eso muchas personas discriminan". Lo mismo dicen que Juchitán es el paraíso de los muxes, cosa que no es cierta y el maestro siempre me lo había dicho: "Víctor, no es el paraíso porque sufrimos discriminación, violencia, segregación en las familias," y le digo: ¿Qué podemos hacer para cambiar eso? Él me dijo: "Eso que hicimos en Guichicovi tú lo debes seguir haciendo, esos talleres sobre homofobia debes reproducirlos por todos lados". Y sí, yo los he impartido, en Unión Hidalgo, en el COBAO, en el Tec de Juchitán. Y así es como el maestro ha marcado mi vida. Yo quisiera que regresara el maestro para seguir aprendiendo más, porque con él siempre se aprendía, cualquier cosita, siempre se aprendía, nunca se acababa su felicidad, es lo que tenía siempre, su alegría.

En los planes de trabajo de 2011 a 2014 se propusieron diseñar programas de fortalecimiento, prevención y reducción de daños a la salud causados por el VIH-SIDA, dirigidos específicamente a hombres que tienen sexo con otros hombres, así como la formación de líderes de grupos de auto-apoyo, es decir, formación de pares, y un diagnóstico comunitario de prácticas sexuales en jóvenes. Todo esto requería de nuevas estrategias y nuevos equipos de trabajo que se abocaran a dichos temas. Ante esta situación, Elí pensó que era momento de crear una nueva organización civil y así surgió "Las otras hijas de San Vicente Ac". Para él estaba claro que debía de formar y capacitar a personas jóvenes que reunieran cierto perfil, tuvo la suerte de contar con el apoyo de Yoselin Vásquez García, un joven muxe, originario de Juchitán, quien desde 2009, cuando contaba con 22 años de edad, ya participaba en algunas actividades con Gunaxhii. Este es su testimonio:

....conocí Gunahxii y entré a trabajar, acá tengo seis años, conocí al profesor Elí y la señora Yudith,... comenzaron a darnos pláticas sobre la importancia del uso del condón, poco a poco. El profesor Elí me decía: "Vamos, tengo una plática, quiero que tú estés para que veas como es, para reforzarte y que llegue un momento en que tú puedas pararte frente a un grupo de jóvenes y puedas dar pláticas sobre prevención, pero cómo puedes dar esas pláticas, pues previniéndote tú. Formamos una red oaxaqueña, y vamos a estar en la expo-feria". Yo lo tomaba a cosa de juego, fui y, en ese entonces yo no me vestía de mujer... me decía: "Quiero que vengas conmigo para que veas cómo se dan las pláticas, tienes que hablar con la gente, acercarte, decirles: traigo un preservativo y te lo quiero regalar,

y un tríptico para que estés consciente y tengas conocimiento de cómo se usa correctamente un preservativo y cómo te puede ayudar a salvar... el preservativo es un salvavidas, te puede salvar de un embarazo, de una infección de transmisión sexual, del VIH, si no usas un preservativo probablemente adquieras una infección y luego los maridos ya ni se te van a acercar porque hay infecciones que levantan mal olor". ¡Ay no! dime, y ya me empezaba a platicar y me decía: "Debes de cuidarte".... Y así, me mandaban a convenciones, en Oaxaca, en muchos lugares, con una carta de recomendación... "Quiero que vayas a mi casa para que tú y yo planeemos lo que vamos a hacer". Él me decía: "Lee y saca de aquí lo que vamos a trabajar y hazlo tú para que empieces a ponerte en confianza, para que aprendas, para que ya vayas tú sola, para que sepas qué material debes llevar, si es de prevención o si es de derechos humanos". Después nos íbamos a los pueblos, siempre llegábamos con las amigas, [a buscarlas] a las cantinas, bueno, ese es el punto de encuentro de gays y muxes, ahí se daba la plática [de uso del condón]... Me decía: "Contigo es con quien quiero trabajar porque hay otras locas que ni siquiera puedo verlas, porque les digo a tal hora y no llegan". Me decía: "Yo ya no veo, vamos a dar un taller tú y yo", ...; Pero a quién invito? "Invita a los muxes". "Pero algunas son chocantes". "No importa, tú invítalas, yo ya las conozco, son un poco odiosas". Después que se iban y decía: "Al rato ya vamos a ser la comidilla de todos, pero ya nos atrevimos." ... Después me decía: "Tú es que ya eres mis ojos, tú ya vas a ser mis ojos, mis pies, si es que hay alguna plática, tú es que vas a ir". Y fui a diferentes lugares, para ir a las convenciones, me capacité y así conocí mucha gente y muchos amigos de Elí. Después comentó con la señora Yudith sobre la organización "Las otras hijas de San Vicente" y dijo: "Pero de antemano digo de que voy a trabajar con Yoselín, yo no quiero que me pongan con otra persona". Ya entré a la organización y quedé como secretaria, me encargue de todo el papeleo para legalizar la organización hasta que se constituyó... dijo: "Ya dimos el paso,... y ponte viva, hay

que seguir trabajando, vamos a seguir adelante, nada de que vamos a dar pasos atrás, y vamos a seguir luchando, y si vamos a mirar atrás es paras ver las cosas que estamos dejando, no para ir a recogerlas"... Conviví muy bien con él, me llevé muy bien con él, me enseñó muchas cosas, me dio muchas herramientas. Cuando tuve problemas con mi familia me dijo: "Déjate de pendejadas, qué culpa tiene tu familia de haber salido muxe,... no tienes por qué pelearte con tu familia para que te salgas de tu casa,... porque la familia, el día de mañana que tú te enfermes, la familia es la que va a ver por ti"... Yo me la pasé muy bien con Elí, era una buena persona que influyó mucho en mi persona, que me daba muchos consejos, cuando falleció decía yo: se fue mi papá o mi mamá, como quieran decirlo.

Elí ocupó el cargo de presidente de Honor y Justicia en Gunaxhii Guendanabani Ama la Vida AC desde 1997, cuando ésta quedó constituida legalmente. Avalado y respaldado por el éxito de los trabajos realizados dos años antes con los talleres de sensibilización a servidores públicos sobre el VIH, en los que participaron el presidente municipal y su cabildo, trabajadores de la salud, trabajadores de la educación, maestros de asignatura de civismo y ética de las escuelas secundarias de Juchitán, con el proyecto de teatro "Intrépidas contra el Sida" realizado en coordinación con el Frente Común de Lucha contra el Sida de Oaxaca, Elí intensificó su participación en distintos foros estatales y regionales en donde su presencia fue muy destacada y ampliamente reconocida, especialmente en la planeación de acciones que serían ejecutadas por organizaciones de lucha contra el sida en todo el estado. Con ese mismo impulso participó en la Coordinación Regional de Lucha Contra el SIDA del Istmo, para trabajar con presidentes municipales y directores de Unidades de Salud, con quienes organizó ferias de la salud, talleres y conferencias. En 2007, después de recuperarse de una recaída en su salud se reintegró al trabajo con Gunaxhii; y reanudó la acostumbrada reunión

de los lunes, en las que se hacía la planeación y organización de actividades casi semana a semana. Continuó participando en conferencias, talleres, seminarios y asesorando a otras organizaciones civiles de Oaxaca. Estableció un programa mediante el cual varias generaciones de estudiantes de la UPN realizaban el servicio social con Gunaxhii en tareas de promoción de la salud y prevención del VIH. Además, organizó un intercambio de estudiantes de la UPN y de Trabajo Social de la UNAM. Y todos los años encabezaba la marcha por la vida y contra el SIDA. En la marcha del 1 de diciembre de 2009 Elí pronunció un breve discurso que tuvo como lema "Detener el Sida. Mantener la Promesa":

Hoy primero de diciembre Día Mundial de lucha contra el Sida, como hace ya varios años, cada primero de diciembre nos reunimos en este lugar para recordar y concientizarnos de que convivimos con el virus y con el Sida. Este virus fue descubierto en 1981 y llega a tierras mexicanas en 1983, y algo tan lejano y una enfermedad que considerábamos exótica, sólo para gringos, gente urbana y fea, no nos podríamos infectar, fue contundente y rápida, bastaban sólo cuatro años para que el virus viajara vertiginosamente de algún lugar del mundo a la tierra de los Binigulazaa y el mal llegó a las nubes, es decir, a nuestra tierra, ahora el virus lleva 28 años de existencia y lleva 24 años en Juchitán. En esta ocasión debemos de seguir manteniendo la lucha y considerar seriamente la consigna de este año que ONUSIDA nos ha señalado: "Detener el Sida. Mantener la promesa", pero al parecer no hemos podido cumplir con esta tarea, ya que en la población masculina, sea homo o heterosexual se mantiene, y los jóvenes y las mujeres son las nuevas poblaciones vulnerables de este mal, pero la responsabilidad de que ninguna juchiteca y juchiteco nos infectemos es de nosotras y nosotros, de todas y todos.

El Gunaxii Guendanabani, este año cumplió su 15 aniversario y tiene la misma edad de ustedes, es decir, que

aunque nos ven viejos somos igual de chavos que ustedes en la lucha contra el Sida, y nos preguntamos: ¿Qué hemos aprendido en estos quince años del VIH-SIDA? El VIH:

Nos ha quitado la vida de amigos, pero hemos respondido con el amor a la vida.

Nos ha arrebatado el pudor, pero hemos respondido con apertura a nuestra sexualidad.

Nos ha quitado proyectos de vida, pero hemos respondido con otra forma de vivir la vida.

Nos ha dado mucha soledad, pero hemos respondido con la solidaridad.

Nos ha infundido el miedo, pero hemos respondido con valentía.

Nos ha dado nuevos prejuicios y estigmas, pero hemos respondido con dignidad.

Nos ha dado oscuridad, pero hemos respondido con luz de conocimiento.

Nos ha dado dolor, y hemos respondido con compasión.

El Sida nos ha quitado mucho, pero quizá hemos aprendido más.

Y si nos dio mil razones para llorar, hoy nos da mil razones y una más para reír, pues la esperanza es una de las condiciones más bellas del ser humano.

En Gunaxii Guendanabani hemos cumplido quince años de lucha, prevención y educación contra el Sida, llevamos quince años de sembrar esperanza por la vida, pero también nos hemos tropezado, equivocado, hemos aprendido y seguimos. Nos da mucho gusto que gente joven como ustedes nos acompañen y nos contaminen con su juventud, optimismo y alegría, y que nos infecten de buena esperanza y salud.

(Nota: Texto leído en la marcha del Día Mundial de lucha contra el Sida, el primero de diciembre del 2009 en la H. Ciudad de Juchitán, Oaxaca.) Elí obtuvo reconocimiento en diferentes ámbitos, nacionales e internacionales por su amplio trabajo como activista, promotor de los derechos de las minorías, impulsor de los derechos humanos de la diversidad sexual. A lo largo de sus veinte años de activista siempre se mostró combativo, solidario con las causas difíciles, incansable en la lucha contra el SIDA. Así lo recuerdan sus compañeros de Gunaxhii; jamás claudicó ante sus problemas de salud, siempre buscando cumplir con las actividades encomendadas, siempre pendiente de las actividades de la organización, su estado de salud no fue nunca un obstáculo para seguir con su sueño. Como lo expresa Yudith López Saynes su compañera de lucha:

Elí ha sido nuestro amigo, nuestro compañero, cómplice por más de veinte años de sueños, esperanzas, realidades y éxitos, de lecciones aprendidas; contigo aprendimos las diferentes formas de amar, aprendimos de ti la lucha incansable contra el SIDA y el respeto a las identidades sexuales diferentes

Elí, querido amigo: la vida continúa y ama la vida Gunaxhii Guendanabani también, seguramente caminaremos más despacio sin ti, te extrañamos en las juntas de planeación y reflexión de los lunes. Te llevamos muy cerca de nuestro corazón. Quizá no te lo dije antes porque no pensé que te irías tan pronto, veinte años de amor, esperanza, fe y sueños que juntos compartimos se dicen fácil, pero lo vivimos con toda plenitud y esplendor, gracias por ser mi compañero y amigo de viaje.

Los muxes y los retos de la globalización. La mirada crítica y autocrítica de Elí

En medio de la efervescencia y la vorágine que causó la pandemia del sida en los años noventa en Juchitán, el destino hizo que Elí Bartolo y Marinella Miano se encontraran compartiendo la misma inquietud: trabajar con la comunidad muxe para detener la expansión del VIH-SIDA. Ambos comenzaron a trabajar para elaborar un proyecto que se llamó "Intrépidas contra el Sida",

gestionado por Marinella y financiado por la OPS (Organización Panamericana de la Salud) tuvieron la idea de hacer participar como actores a los propios muxes, quienes interpretaban papeles de mujeres o a sí mismos en situaciones reales de riesgo.

Un gran éxito tuvo el Teatro sobre Sida, un proyecto piloto realizado con un pequeño financiamiento de la Organización Mundial de la Salud. El espectáculo «Las Intrépidas vs el Sida» –varias piezas teatrales alternadas con show travesti– hizo su gira en la región y el estado, llegando a ser representado en el prestigioso teatro Alcalá de Oaxaca. Todavía hoy, doce años después, se usa en parte para seguir educando en la prevención. La cuestión de la salud sexual –que no se circunscribe a la prevención del VIH/SIDA— se volvió tema de discusión, trabajo y promoción por parte de los muxes en casi toda la región ya que, bajo el ejemplo de Juchitán, se formaron núcleos de promotores y asociaciones de trabajo social... (Miano Borruso, Marinella. Entre lo local y lo globlal. Los muxes del siglo XXI. Ponencia presentada en el Encuentro Iberoamericano de Españoles, España 2010. Pág. 2458, https://halshs.archives).

De esta manera los muxes aparecen en la escena sociopolítica local y regional, como ciudadanos conscientes que toman la responsabilidad del problema de salud del cual la sociedad los culpa, se convierten en "promotores del saneamiento". Sin embargo, no todo era miel sobre hojuelas, ya que esto trajo consigo la llegada de financiadoras y medios de comunicación nacionales e internacionales, atraídos por el éxito de las obras de teatro de los muxes y las actividades de Gunaxhi y Binni laanu. Gente Como Nosotros AC. Las financiadoras provocaron un fuerte cambio y divisionismo entre la comunidad muxe, dado que promovieron la formación de líderes comunitarios bajo una óptica individualista y del poder que propicia el dinero, sin tomar en cuenta sus auténticos orígenes y la comunidad que los sostiene, obligados a adecuar modelos de intervención

social ajenos a sus características culturales, creando así falsos liderazgos.

Por su parte, los medios de comunicación también han provocado fuertes divisiones en el activismo de los muxes y en la celebración de sus fiestas tradicionales, se disputan una imagen y un lenguaje de aparente consciencia de identidad de género y de derechos homosexuales muy preparados para las entrevistas y las televisoras para crear una imagen mediática del muxe. Ponen a Juchitán como el paraíso de los homosexuales (Miano, Marinella, 2010).

En este ambiente cobra relevancia un personaje local que a su vez vende la imagen recreando la tradición del muxe como vestida, travesti o transgénero y contribuye también a generar conflictos entre grupos y generaciones; incursiona en la política sin ofrecer realmente un programa o proyecto político en beneficio de los muxes.

Elí reflexiono sobre este conflictivo escenario de la manera siguiente:

... la comunidad muxe' y, en específico, la de Juchitán, después de repensarla creo que es una comunidad imaginaria, que si bien en un primer momento sirvió para tejer redes de solidaridad y reconocimiento, ahora ha sido utilizada para dar una falsa imagen a los foráneos y saciar más las fantasías externas, que propiamente fomentar una unidad y hermandad entre los miembros de esta comunidad imaginaria.

Entonces, ¿a qué le apuesto? Me parece que deberíamos reconstruir esta comunidad imaginaria por algo más real y concreto. El grupo de gente que podría abrirnos visión en el camino son los jóvenes profesionistas e intelectuales, que actualmente se están formando en las instituciones, también los que ya se encuentran trabajando ahí. No me refiero al término intelectual en lo abstracto, sino en un sentido sencillo (según los leídos, un intelectual gramsciano), es decir, jóvenes médicos,

profesores, contadores, poetas, pintores, cantantes, todos y todas; que no solamente aporten con su saber profesional sino también con su dignidad personal y la defensa de los principios de sus derechos como jóvenes a ser diferentes.

Esto no significa aislarse ni meterse en una burbuja de jóvenes, sino que de alguna manera vincularse con los sectores populares y no exclusivamente con la comunidad muxe', para poder dignificar a esa parte de la sociedad, sin necesidad de mostrar y actuar según lo que los investigadores y medios exigen de esa comunidad imaginaria y, por lo tanto, inventada para volver a reinventarnos en un mundo y en una comunidad más real y humana.

Elí y Marinella estaban interesados en el empoderamiento de *ca muxe*, querían que se convirtieran en agentes de cambio, capaces de desarrollar proyectos de beneficio social sin hacer a un lado su origen y su cultura, que hicieran frente a los retos de la globalización, capaces de enfrentar los conflictos provocados por la homofobia, reivindicar o ajustar las políticas de género, la Ley de Convivencia y los matrimonios homosexuales. Ambos fueron optimistas y nunca claudicaron en sus convicciones.

"Estigma" fue uno de los últimos proyectos de Elí y éste, se puede afirmar que sí lo realizó en solitario. Elí solía acompañar a los enfermos de sida y a sus familias.

#### ESTIGMA, DISCRIMINACIÓN Y VIH

En estos veinte años de lucha contra el SIDA nuestra organización Gunaxhii Guendanabanii, a lo largo de estos años ha aprendido, nos hemos equivocado, hemos rectificado y los aciertos los hemos ratificado.

Desde hace unos años he iniciado un programa de apoyo entre pares, con personas seropositivas varones, independientemente de su orientación sexual, y con mucha tristeza y pena en este último año he perdido siete aliados, amigos o ahijados, o como quieran llamarle, que hemos trabajado en un proyecto de apoyo mutuo, para hacer el seguimiento farmacéutico, el apoyo psicológico y emocional en sacarlos de la depresión por la pérdida del sentido de la vida, de esos siete, uno tuvo que mudarse de lugar, otro vive felizmente casado y acompañado, y bajo tratamiento y quizá en algún tiempo ejercerán el derecho del maternazgo y patergazgo, es decir el derecho a la reproductividad, bajo supervisión médica. El tercero falleció triste y abandonado por la familia, sin su pareja, pues ya había fallecido meses antes, murió con el repudio de la familia, ya que sus parientes nunca lo aceptaron como homosexual, llegando a ejercer todo tipo de violencia contra él.

El cuarto, a quien le tuve un gran cariño, falleció con una serie de complicaciones que le provocó el no aceptar la enfermedad y murió sin decírselo a toda su familia, por lo que era muy complicado poder ayudarlo, pues nunca supe quiénes sabían y quiénes no, complicando más su agonía.

Otro no conoce su estado de seropositividad y vive con la mentira de tener otra enfermedad, lo cual es muy recurrente, que te digan que tienes gastritis o cáncer.

Estas reflexiones mortificantes, aunque yo no las quiera realizar, tienen la intención de dar una visión más vivificante de la epidemia, para decirles que sí se puede vivir y convivir con el VIH, pero todos estos siete casos sufren, agonizan, algunos mueren y muy pocos deciden llevar una vida plena y acompañada, que sí se puede, pero es el estigma, el miedo al qué dirán, el mecanismo de defensa de no aceptación, de por qué yo y no otros, etc., esto nos lleva a que debemos de doblar esfuerzos no sólo en la información básica del VIH, sino en la necesidad urgente del empoderamiento y acabar con el estigma, que me parece que mata actualmente, y de acuerdo a mi experiencia como voluntario en esta lucha, mata más el estigma que el propio virus, digámosle "no" al virus del VIH y no a las personas con VIH.

Una de las acciones menos conocidas de Elí fue la solidaridad y apoyo económico que le brindó al padre Solalinde, sirvió de enlace con los migrantes centroamericanos y para la realización del documental de Alejandra Islas. Así lo contó Elí:

En el siglo pasado, hace ya un buen tiempo, el padre Alejandro Solalinde me platicó de su intención de formar una casa del migrante, y que andaba buscando un terreno por Ixtaltepec, pero finalmente encontró uno en Ixtepec, cerca de las vías. Recuerdo que me platicó un día que ya había iniciado dicho albergue y construido una palapa con un foco que había conectado de un poste cercano al lugar en descampado. Al poco tiempo lo fui a visitar para presentarle a mi querida amiga Alejandra Islas, donde le informamos la intención de realizar un documental sobre los migrantes. Esa tarde del mes de agosto llegamos al albergue que ya para entonces era un galerón de techo de lámina y con una pared de acaso un metro de altura y el piso de ladrillos, aún no tenía ventanas ni puertas.

Recuerdo que empezamos la filmación, que tuvimos que suspenderla por la lluvia, que todo se volvió ensordecedor por las gotas sobre la lámina que retumbaban y no nos permitían grabar el sonido, así que seguimos platicando y nos olvidamos del equipo de filmación.

Actualmente el albergue se mantiene con el apoyo solidario de la gente, de algunas organizaciones internacionales humanitarias y de benefactores. El albergue sigue creciendo en infraestructura y en apoyo, ya se cuenta con oficina, servicio de internet, servicio telefónico, comedor, parroquia, dormitorios para migrantes y dormitorios para voluntarias y voluntarios, etc. Pero también se ha recibido muchas agresiones, amenazas, y repudio, motivo por el que ha sido necesario establecer mecanismos de seguridad para la protección de las y los migrantes, del voluntariado, y del padre Solalinde.

Poco a poco, dado estas circunstancias que ha sufrido el albergue, ha sido necesario reglamentar la vida del albergue y por estas razones se han establecido mecanismos de seguridad.

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

En respuesta a la pregunta que guió este trabajo para acercarnos a conocer un poco más la importante faceta de Elí como activista, podría concluirse lo siguiente: los primeros diez años de activista, acompañado por Gunaxhii Guendanabani Ama la Vida AC representaron una etapa de intenso trabajo, orientado fundamentalmente al fortalecimiento institucional, a la consolidación de organizaciones que pudiesen llevar a cabo el anclaje institucional necesario para atender el problema de la pandemia del sida. Era posible entonces contar con los recursos financieros nacionales e internacionales disponibles para alcanzar esas metas en particular. Sin bien, los resultados habían sido mayormente exitosos, en contraparte emergieron otros problemas que permanecían latentes, tales como la homofobia y el estigma de la discriminación por el VIH, el abandono de los enfermos de sida, el impacto de la globalización entre los muxes, todo ello llevó a Elí a reflexionar profundamente sobre la realidad de la vida homosexual en su entorno inmediato. El compromiso con su comunidad, su interés por comprender y explicar la cultura de ca muxe le ofrecieron otra perspectiva que lo motivó a buscar otras formas de enfrentar nuevas circunstancias. Ahora debía actuar desde el terreno de los derechos humanos.

Nuevamente acompañado de Gunaxhii se planteó otros desafíos, esta vez apostando a la formación de las generaciones jóvenes, con sus propios recursos económicos continúo emprendiendo acciones. Sin embargo, respetado y admirado por los muxes de la vieja guardia, sin su apoyo y compañía, sin la disposición para escucharlo y compartir con él su deseo de luchar por los derechos de las personas homosexuales, distraídos con falsos liderazgos, al igual que los amigos gays del lado norte de Juchitán, se alejaron y fueron indiferentes. Tal vez por eso quienes no estuvimos más cerca de él en su segunda etapa de activismo nos parecía un activista en solitario.

### ENTREVISTA A ELÍ BARTOLO, 2013

Ana María Hernández Cárdenas Caroline Van Kooten Marcos Arturo Leyva Madrid

### La familia y la infancia

¿En qué familia naciste? ¿Cómo la describirías?

Soy el menor de dos hermanas y un hermano, y como llegué como último ya no había espacio en la hamaca de mi abuela, porque resulta que mi hermana, la mayor, se acostaba al lado derecho de mi abuela, la otra al lado izquierdo, y mi hermano en su pecho, y ya no hubo espacio para mí y me pasaron a mi bisabuela. De hecho, yo en un primer momento fui criado por mi bisabuela, aunque vivíamos en la misma casa como una buena familia istmeña. Una familia de clase media, comerciante, mi padre y mi madre se dedicaban al comercio: a la tienda. Mi madre era la matriarca de la casa en cuestión, del negocio, y yo viví con mi bisabuela. A mí ya no me tocó hamaca, me tocó cama. Además, mi bisabuela tenía el don de ser bruja, curandera, y demás. Por ejemplo, yo me acuerdo que se cortaba un pelo y que lo ponía en un vaso de plata, junto con agua y su anillo de bronce, y podía con eso contestar preguntas de sus clientes y decirles la verdad. Si el esposo le había abandonado, con quién se había ido, o de gente que le había robado dinero, y así con un truco iba adivinando las cosas. Yo la escuchaba porque yo vivía con ella.

¿Con quién te identificaste más dentro de tu familia?, ¿con quién menos?

Con ella, mi bisabuela, porque vivía con ella. Su apodo cuando era joven fue "Natalia la cohetera", porque ella era de las pocas

que hacía cohetes. Y además, ella tuvo una época, por todos estos dones que tenía, ella cuidaba a las personas que sufrían de enfermedades psiquiátricas. Esta gente muchas veces estaba muy desnutrida y ella la cuidaba y después le enseñaba el oficio de los cohetes. A mis seis años ella fallece y tengo que incorporarme con mi abuela.

Mi madre era una persona muy emprendedora y en su proyecto de vida estaba hacer negocio y consolidar su tienda, con la idea de que el trabajo podía ofrecerles una mejor vida.

Y por otro lado mi padre, que si bien no era tan chambeador como mi madre, era más bohemio, a mi padre le gustaba mucho leer, libros, revistas como "Día Siete" y diario leía el periódico que venía desde la Ciudad de México, como el "Excélsior", para esta época era una persona muy liberal. Conoció la poesía de Alfredo Caldona Peña y otros artistas y escritores que de repente llegaron a Juchitán. Fue muy liberal, para empezar porque mis hermanas fueron a la universidad, a la UNAM. Fue liberal pero también un poco autoritario, por ejemplo, a mí nunca me preguntó si yo quería estudiar, lo dio por hecho, y yo no discutí porque era muy joven: se me hacía lógico ir a la prepa en México y luego a la UNAM, porque él no quiso que yo fuera maestro.

# ¿Cómo era tu barrio Cheguigo?

Vivimos en un barrio que se llama Cheguigo, al otro lado del río en Juchitán. Resulta que cuando yo nací, mi familia empezó a estabilizarse económicamente. Mi familia tenía en el mercado una tienda de telas. Y con el dinero que ganaron compraron también una casa en el centro y yo nací ya en el centro. Ya nos estábamos convirtiendo en clase media y yo me eduqué en el centro, a diferencia de mis hermanos. Otra diferencia con mis hermanos es que su primer idioma fue el zapoteco, mientras que mi primer idioma fue el español y mi segundo idioma el zapoteco.

¿A qué jugabas?

Jugaba con mis hermanos y mis primos en la calle y en el rancho de mi tío, montábamos a caballo.

Me recuerdo como un niño muy tímido y enfermizo, y mi hermano Francisco me protegía mucho. Hasta ahora, que estoy enfermo y me veo enfrentado con límites por razones de salud, él está allí y me ayuda mucho a cuidarme.

También era miedoso y tenía mucho miedo por la violencia, eso me paralizaba. Inclusive me costaba mucho trabajo defenderme físicamente.

¿Tu miedo lo relacionas con algo que pasó en el pasado que te provocó este miedo por la violencia?

Siento que mi padre era, como todo hombre machín de esta época, violento. Me regañaba mucho aunque nunca me pegó físicamente. Mi padre era alcohólico, y de allí partía su violencia.

¿Cuando eras pequeño tenías algunas preocupaciones?, ¿de qué tipo? Mi preocupación fue que era muy tímido, me costaba, por ejemplo, mucho trabajo participar en grupo. Fui un niño solitario.

Tuve problemas de dislexia, entonces mi español se mezclaba y eso hacía que me retirara más y que fuera más callado.

A los siete u ocho años me sentía atraído por los compañeros. Aunque no éramos católicos, siempre tenía este sentimiento de culpa, y me dirigía a un maestro para preguntarle como adulto sobre la sexualidad, porque me sentía culpable. Él me decía que no ser católico creyente no te liberaba de sentir culpa, porque el catolicismo era tan parte de la cultura que la culpa era también parte de eso.

Sobre todo me sentía culpable después de tener relaciones sexuales con chicos mayores que yo. Me provocaba cierta contradicción.

#### ¿Tu familia aceptaba tu homosexualidad?

Con mi padre fue de forma implícita. Lo único que a él no le gustaba fue que yo usara, por ejemplo, alguna playera, en esa época había la moda de utilizar medallas o pulseras y él siempre me decía: póntelo abajo de la playera que pareces "pendejo", sustituyendo la palabra "puto", pero no me sentí rechazado aunque tenía muchos conflictos por otras cuestiones, como la carrera y puntos de vistas. Estaba en la edad de la rebeldía de adolescente. Sí había cierta fricción con mi padre, pero por lo general nos llevamos bien.

Mi mamá también, poco a poco se iba enterando y de hecho no tuvimos que hablarlo: lo sabía. Y de igual manera se fue dando con mis hermanas, aunque una de ellas quiso *azotarse*, pero yo no le di chance, mi hermana la mayor me quiere mucho, tiene una hija bisexual.

### ¿Qué querías estudiar?

Yo, desde de la secundaria quería ser maestro normalista, y terminando la secundaria quería estudiar en la Normal. Pero mi papá me dijo que no, que podría hacer cualquier otra cosa pero no ir a la Normal. Decía que los normalistas eran unos ignorantes. "Tengo algunos amigos maestros y son ignorantes y entonces, no te lo permito". Es cuando me propone un trato: "Termina la prepa, y si después quieres ser maestro, va". Estuve de acuerdo y fui a estudiar a la Ciudad de México, para mi desgracia estudié la Prepa de 6 de Coyoacán. Para mí fue: ¡wow, el mundo llegar al DF!, sobre todo porque esta Prepa tenía un montón de actividades culturales. Después de terminar la Prepa dije: "¿Normalista?, ¡ni de loco!". Entonces de allí me metí en el trabajo social, pero me di cuenta de que era muy existencialista en ese entonces el trabajo social y renuncié y preferí estudiar pedagogía, que era la única carrera universitaria que me permitía formarme como docente. Regresé a Juchitán y hablé con mi papá para informarle que iba a dejar el trabajo social y que iba a estudiar pedagogía, pero que antes iba a dejar

de estudiar seis meses en lo que empezara el nuevo semestre universitario. Le fui honesto y le dije que prefería pasarme estos seis meses en Juchitán que en el DF como si estuviera estudiando. Esto le cayó muy bien a mi papá porque se sintió muy orgulloso de mi sinceridad, aunque tampoco pedagogía era una carrera que él tuviera en mente para mí.

Me gustó mucho mi carrera. Hasta la Prepa había sido un estudiante bastante malo, mediocre y demás; en la universidad eso cambió radicalmente pues me gustaba mucho mi carrera y me gustó el ambiente universitario, fue un periodo que disfruté mucho.

### (Homo) sexualidad

¿Te consideraste muxe en algún momento?

Es difícil, pero yo creo que no. Hasta mis amigos muxes me decían "ahí viene el señor Elí", no me ubicaban ni yo me ubicaba como muxe. Una cuestión importante en esta época fue auto-identificarnos como homosexuales y no como gays por la cuestión del FHAR (Frente Homosexual de Acción Revolucionaria), históricamente decían que si dices que eres gay estás con una actitud imperialista y agringada (de norteamericano), esa era una de las discusiones políticas que se tenían, debíamos ser homosexuales a la francesa: ser gay u homosexual, políticamente correcto era hablar de homosexualidad.

"Las vestidas": ¿te causaba alguna bronca de joven que se vistieran los muxes?

Cambió mucho mi actitud hacia las vestidas cuando llegué a México. Por un lado como un elemento de identidad, no me identifico con ellos. Y después, estos procesos de concientización que voy tomando en el 76 con el FHAR me hacen reconocer que el grupo travesti era el que propiamente daba la lucha en la calle y que por eso eran la parte más visible del movimiento gay o del movimiento homosexual de esta época.

También algo que se podía observar en el FHAR es que parte de la politización y la reflexión sobre la homosexualidad de este movimiento era que las vestidas recogieron lo que habían dejado las feministas: la peluca, los cosméticos.

¿Quién o quiénes eran referentes para ti para resolver tus dudas sobre la sexualidad?

Había algunos maestros en la secundaria que se podría decir que eran mis referentes, aunque no les hablaba de la sexualidad sino más bien de otra preocupación que tenía en esta etapa de mi vida: la muerte de mi abuela. Y eso tenía que ver más con la angustia de que algún día nos vamos a morir, no porque tuviera una relación tan profunda con ella. La muerte de mi bisabuela sí me afectó mucho.

### ¿Fue difícil aceptarte como homosexual?

En comparación con amigos que conocí en el D.F., mi historia de vida en este aspecto no fue tan dura como la de ellos.

Creo que la tolerancia hacia los homosexuales en Juchitán ayudó a que me fuera más fácil. Y por otro lado pertenecía a una clase media-ascendente, mi familia era una familia atípica, todos estudiamos en la universidad y después de la universidad nos mandaron un año a Europa. El factor económico ayudó a la aceptación.

Homosexuales de familias con menos recursos perdieron la oportunidad de salir de Juchitán y compararse con otros homosexuales y también la oportunidad de una educación de más calidad.

En lo personal, también evité la Prepa 1 en Juchitán porque allí iban los demás chavos de Juchitán.

### ¿Cuáles fueron tus preguntas sustantivas frente a tu vida?

Leí, terminando la secundaria, un reportaje sobre los gays y la vida en San Francisco y eso me impresionó mucho. Hablaban de una operación para cambiarse de hombre a mujer y eso

me puso a pensar mucho si quería que me operaran. Después me di cuenta de que había sido una fantasía y que sería una negación de mi identidad y decidí vivir la vida célibe, es decir sin tener relaciones sexuales. Coincidió después con mi llegada a la Prepa 6 donde conocí a nuevos amigos y el ambiente tan rico de Coyoacán y mejor me entregué a la cultura: ir al cine, ir al teatro, etcétera. Eso modificaba mis intereses, estaba mucho más clavado en eso que en la homosexualidad o la búsqueda de la pareja, por ejemplo.

¿Te consideraste un militante político del movimiento homosexual? Creo que lo fui pero muy inconsciente, y ahora que lo veo con más distancia no fui un militante radical, pero reconozco que sí me creó consciencia y me inspiró a hacer lo que iba a hacer después: activista contra el VIH y mi participación en el Frente.

Ligando eso con la formación que tuviste en el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria y en relación con tu activismo hoy sobre el VIH, ¿consideras que luchar contra el VIH es una lucha política, o es sólo una dimensión social en términos de la salud o la exigencia de derechos?

Quizás las dimensiones que acabas de mencionar no nos sirven para definir. Pero finalmente la lucha está entretejida, y como dice Guillermo Muller: al entender la diversidad, hay que entenderla desde la cuestión teórica, desde la académica, desde dentro de la acción práctica, analizando como observador ciudadano el trabajo tanto de los funcionarios de salud, de los políticos, y en este caso de los capacitadores. También es un acompañamiento de gente que tiene VIH a otra gente que tiene VIH.

### ¿Cómo defines el amor, cómo lo vives?

¿Cómo defines el amor, cómo lo vives?

Cariño, afecto, solidaridad entre dos personas. Sí, me he enamorado y alguna vez fui celoso, pero me di cuenta que

realmente el que sufría era yo y que no valía la pena. Ahora veo los celos como una mala educación sentimental que nos han dado.

#### ¿Qué amas de la vida?

El compromiso y las acciones de la gente para el bien común.

### ¿Tú trabajas para el bien común?

Creo que sí, desde que empecé con la cuestión del VIH me acostumbré a trabajar en la Escuela Primaria Simone de Beauvoir con los niños y he trabajado más de treinta años en la educación formando a maestros. El amor hacía la gente es lo que me da energía para seguir trabajando.

### ¿Qué te alimenta espiritualmente?

Es muy importante para mí la espiritualidad. Sin la espiritualidad, la incompletud tomaría papel. En lo muy personal he podido aceptar y vivir con mis enfermedades a través de la espiritualidad. Otra cosa muy importante es tener muy buenos amigos, más importante que tener un buen amante.

### ¿Qué libros o autores te llenan?

Definitivamente Simone de Beauvoir, su forma de pensar me influyó mucho por toda esta cuestión de cómo se adaptó a su época.

#### ¿Hay algún personaje que te inspira?

Es interesante porque generalmente son mujeres. Angela Davis era negra, filósofa, y lo que ella significaba. Empecé a leer alguna biografía de ella. Y de las mexicanas la actriz Ofelia Medina, y como cantante me fascina por su voz Eugenia León. Cuando era chavo, me gustó mucho Janis Joplin, una chica blanca cantando música negra, me encantaba, además era drogadicta y alcohólica, muy traviesa.

¿Cómo te gustaría que te recordaran?

Como pedagogo, como un buen amigo y como activista contra el VIH. En este orden.

¿Cuáles son tus búsquedas hoy día?

En primer lugar, sobrevivir y, en segundo, poder seguir participando en proyectos. Por ejemplo, el primer día de diciembre voy a *condonizar* o *encondonar* el monumento "Los Cuatro Elementos" de Juchitán, justo en la entrada, por el significado simbólico de "prevenir" y que esta sea una ciudad segura, sin VIH.

¿Cómo explicarías a alguien que no sabe quiénes son los muxes qué tipo de movimiento es?

Un homosexual varón, de la comunidad del Istmo de Tehuantepec, que tiene prácticas homoeróticas con su propio sexo, hay muchas maneras de ser muxe. Desde que se sienten mujeres atrapadas en un cuerpo de hombre, otros se definen como más que mujer, o simplemente que se sienten atraídos sexualmente por otro hombre.

¿Cuál es el valor cultural de los muxes en Juchitán?

Se les consideraba un tercer género. Como dijo Marinella Miano: la sociedad Istmeña está constituida por los hombres, las mujeres y los muxes, y estos últimos juegan un papel muy importante dentro de la economía, dentro de la cultura, dentro de la fiesta, la cual es un elemento muy importante para la cultura istmeña. Y también que forman parte del conglomerado político y religioso.

¿Cuál es la diferencia entre un homosexual y un muxe?

Hay muchas maneras de interpretar el término muxe. En el sentido amplio un muxe es cualquier persona homosexual, independientemente de cómo lo viva. Pero últimamente hay una tendencia o forma de concebir a lo muxe de forma muy

restringida, y tiene que ver con esta construcción de que tiene que ser "vestida", vestirse de una manera indígena, que tenga cierta identidad lingüística y que pertenezca a cierto sector popular. Esto se ha dado también por una cuestión de generaciones, porque estamos hablando de muxes de 30 o 40 años. Pero también tiene que ver con toda esta cuestión de estudios y de personas de fuera que han llegado. Han estereotipado esta forma de ser muxe porque de pronto les es poco atractivo hacer una publicación sobre muxes que usen pantalón y guayabera, que es poco afeminado, y que no se visten como indígenas. Eso ha sido la imagen hacia el exterior, y de pronto se llega a tener una imagen de una comunidad imaginaria, que "debe ser así", cuando en realidad hay una gran variedad en el ser muxe. Actualmente, por ejemplo en las velas, la más antigua y la más institucionalizada es la de "las auténticas intrépidas buscadores del peligro", hay muchas nuevas velas, es más, ahora ya hay más de 25 velas. La vela de las "auténticas intrépidas" es muy antigua, pero aun así es muy moderna. Tiene las mismas tradiciones como las otras velas, pero por ejemplo hay un show travestí, eso no hay en las otras velas.

Parece entonces que lo que hoy se ve como muxe es gran parte de la visión y la construcción teórica de los medios y los antropólogos Sí, pero también creído y adoptado por la gente de acá. Hasta soy de la opinión que esto provocó una época en donde casi todos los muxes se vestían.

Hablando de Juchitán: ¿cómo ha cambiado esta ciudad en relación con los muxes, en términos de tolerancia e intolerancia?

Cuando yo era niño se vestían de una manera, a lo mejor no se vestían pero se ponían sandalias de mujer.

La televisión llegó en 1968 a Juchitán, y todavía era un lujo de la clase media-alta, hasta después, en los años setenta, con el programa "Siempre *lo mismo*" de los domingos empieza a masificarse el vestirse de mujer, anteriormente se vestía de hombre.

Anteriormente, la tolerancia para los gays era así: no llegaban vestidos a la fiesta, allí por los años setenta. Después, cuando envejecían, se empezaron a vestir como Frida Kahlo, para mejorar su aspecto. Actualmente, a partir de 2010, los muxes jóvenes se empiezan a vestir ya desde temprana edad: 12, 13, 14 años. Hasta el punto de poder observar que los chicos muxes a esa edad son más mujeres que las chicas: llevan tacón y andan bien vestidas, maquilladas y con aceite en el cabello, mientras que las chicas de esta edad todavía no andan preocupadas de su aspecto, un poco incómodas con la aceptación de los cambios que se presenten a través de su cuerpo. Los cambios en el cuerpo de los muxes a través de la historia es de un cuerpo feminizado a un cuerpo vestido, y ahora a un cuerpo híper feminizado.

### ¿Hay una diferencia entre los travestis y los muxes?

Estamos ante lo mismo con los travestís y los muxes, pero en un proceso histórico, lo que es diferente es el contexto histórico. El travestismo fue un movimiento que no existía antes de los años ochenta. Luego empieza como algo occidental a través de las imágenes femeninas de la televisión, tanto mexicanas como rumberas españolas. Sin embargo, al pasar del tiempo, los muxes fueron consolidando su espacio y permanencia y se empiezan a vestir como lo hicieron sus mamás, que era el vestuario típico de istmeña o de teca, porque también tiene que ver con el cuerpo y con el prestigio, también hay un cerco; la ropa occidental si se manda a hacer es más barata que la indígena, el bordado en terciopelo es muy caro, además de la cantidad de tela. Yo he escuchado que dicen: "yo, con un metro y medio puedo hacer un vestido", pero una enagua la tengo que hacer con tres metros, ahí empieza a haber una confusión de interpretación de la diversidad sexual, porque si nos ponemos en un sentido clasificatorio, los muxes propiamente, juegan la mayoría entre travestismo, de hombre y transgénero, éstos andan de tiempo completo vestidas de mujer, ya sea a la occidental o a la indígena (a la teca).

Esto también tiene que ver con el cómo se sienten, es decir, que se sienten mujer, aunque el que se sienta mujer no necesariamente tenga que ver con la ropa, esto se trata de cómo yo me siento, y esto lo llevamos a un plano de identidad; esto no se puede comprobar ya que cada persona lo vive de diferente manera. Los muxes son o travestís o transgénero pero no transexual, aunque no dudo que exista por allí un transexual.

# ¿En las velas muxes se acepta hombres no-vestidas?

No, no prohíben a los hombres no-vestidos. Ahí es más amplio. La vela de las intrépidas empezó como una fiesta entre amigos, no como una vela; empieza como una reunión de amigos y generalmente eran en su mayoría hombres, era una reunión de homosocializacion. En estas fiestas ellos conseguían el patrocinio de las cerveceras, en ocasiones las cervezas eran demasiadas y ellos invitaban a otros "chavos" y con el paso del tiempo empiezan a incluir a las mujeres. Así fue que poco a poco se institucionalizó tomando totalmente la forma de una vela que lleva treinta y cinco años aproximadamente.

La vela "baila conmigo" que es de un sector más popular surge de otra manera; ellos la celebran el 28 de diciembre el día de los santos inocentes. Esto empezó con una pequeña regada de frutas de algunos vecinos, que en su mayoría eran muxes, hacían carros alegóricos chicos en donde ponían a sus *barbies* vestidas de tecas y así recorrían las calles. Y así las señoras les ofrecían apoyo para ser la madrina del vestuario de sus muñecas para el siguiente año (la "regada de las *barbies*").

Con el paso del tiempo estas "jotitas" fueron creciendo y después organizaron un evento que fue muy espontaneo, un día dijeron: vamos hacer una fiesta de *show* de travestí, vamos hacer un *show* que se llame "lluvia de estrellas" (que consistía en imitar a las actrices y cantantes más populares de esa época). Fue tanto el éxito y la aceptación que se siguieron organizando, se formó la sociedad, se asignaron los puestos convirtiéndose en una vela. En un principio fue una fiesta entre hombres, hombres

homosexuales y no-homosexuales. Hasta después empiezan a invitar a mujeres, luego puestos, y luego ya empieza a ser una velada más que una fiesta normal entre amigos. En la vela "baila conmigo" (del día de los inocentes), llevaban a sus *barbies* como tecas a la regada. Ponían su *barbie* en un coche y andaban con sus *barbies* por la calle.

¿Se puede hablar de un "movimiento muxe" en Juchitán?

No, este movimiento todavía necesita articularse. Las velas se han ido institucionalizando, pero también es cierto que llega un momento en el cual hay movimientos culturales que sirven para apoyar alguna causa, ya sea política, de salud o hasta deportivas, como ha pasado en los últimos tiempos, que hay una generación que les dio por practicar basquetbol, se dio la coyuntura de que varias de ellas eran muy buenas basquetbolistas, incluso llegaron a ser subcampeonas de la región; se dio una concientización hacia el VIH a través de un convenio que se hizo con COESIDA y Cazorla, que es la matriarca de ellas, y él les condicionaba que si no tomaban los talleres que se impartían, no se les autorizaban los puestos para las vela. Se promovió que los condones fueran gratuitos.

¿Algún muxe que se haya lanzado a algún cargo político?

Recuerdo por ejemplo, a Amaranta en "México posible". Es un fenómeno reciente pero ha habido candidatos políticos muxes, aunque en un sentido más amplio, es decir no travestis o transgéneros. No son muxes vestidos. Por ejemplo, el licenciado Carrasco, priista que quedó como regidor. En lo personal, yo estuve como regidor de educación en 1995 junto con Óscar Cruz, como sociedad civil. El PRI ha sido más abierto en este sentido que otros partidos políticos.

¿Hay una expresión política que reconoce el derecho a la diversidad sexual, en términos de reconocimiento de los muxes: fue favorable la candidatura de Amaranta? Sí visibilizó mucho al sector. De que haya sido mala la persona, eso es otro rollo. Eso fue de gran aportación, pero lo otro no. Resumiendo: no hay una expresión política en exigencia de sus derechos.

Un amigo escritor español me dijo: "Para mí, los muxes son una bolita de mariquitas apolíticas", y de hecho, tiene razón: no hay discurso ni actitud ni postura.

En varios de tus artículos hablas de la "nueva sociedad muxe", ¿qué sería?

Aquí quería mostrar, con una metáfora, que teníamos que cambiar hacía una nueva forma de ser mujer. Como una utopía, es decir: no existe aún, la tenemos que construir.

#### ¿Qué sería?

Sería una sociedad menos homofóbica para todos y que realmente pudiéramos, dentro de la comunidad de la diversidad sexual, la comunidad muxe, respetar todas estas diversidades y formas de ser muxe, porque desgraciadamente dentro del mismo movimiento surge homofobia hacia otras formas de vivir y de ser. Aparecen exigencias como: "el verdadero muxe debe hablar zapoteco, tener pelo largo, etcétera".

#### ¿Tiene un plus para Juchitán tener los muxes allí?

Creo que se puso de moda, cuando se empezó a comercializar e internacionalizar, sí creo que ayudó con la ley de la diversidad sexual y la disminución de la homofobia. Inclusive hay fenómenos que de pronto mucha gente no quiere reconocer, en Juchitán, por ejemplo, durante las velas, todos los hoteles se llenan de gente que asiste y no hay ni una sola habitación que sobre.

### Origen de la Vela

### ¿Cómo surgen las velas muxes?

Empezó como una reunión de amigos, amigas locas; los muxes hacían convivencia y poco a poco se fueron integrando mujeres, mujeres que les gusta convivir con muxes. Luego se dieron cuenta de que la cerveza se acababa pronto y empezaron a pedir a las mujeres una botana y a los muxes un cartón de cervezas. Y así empezó a institucionalizarse un poco. Luego introdujeron la mayordomía y el *show* travestí: el desfile. Hace treinta años esa fiesta se convirtió en vela, aunque no se llenaba todavía, era al fin y al cabo una fiesta de muxes para muxes. La primera reina fue improvisada. Todo muy performativo, carnavalesco, catacómico y lúdico.

#### Reina y cerveza

Había una *reina* que hasta tenía guantes largos como una verdadera reina y en la mano una cubeta plástica con un montón cervezas. Y otras que ya estaban muy tomadas y repartían las cervezas con todo y guantes, y se les escurría el agua.

### ¿Hay "regada" cuando se conmemora un santo patrono?

La celebración de las velas es en honor a un santo y está conformada en la apertura por una *pamplonada* y después por la "regada de frutas", que consiste en recorrer las calles principales de la ciudad en carros alegóricos, caballos y carretas adornadas con flores y papel picado. En los carros alegóricos van mujeres vestidas con su traje regional y en segunda posición vienen los caballos montados por jóvenes, en su mayoría hombres, en la última posición vienen las carretas. En el recorrido regalan juguetes, frutas, trastes y diversos productos para el hogar. La regada de frutas se conforma por capitanas y capitanes, que son las personas que encabezan este recorrido con un estandarte del santo al que se está celebrando, después de ellos vienen sus acompañantes, que son todas las personas que participan en los

carros, caballos y carretas, el número de capitanas y capitanes es indefinido. En la parte final de la regada participan varios pescadores con sus redes simulando la pesca, en este caso de personas, simbolizando o deseando un año de bonanza. Con el paso del tiempo esta tradición tuvo tal aceptación y difusión que se dio a conocer a nivel nacional e internacional.

#### Amor y sexualidad

¿Se pueden casar los homosexuales por la iglesia?

No, no pueden. Por la ley se acaba de aprobar en Oaxaca, pero tengo entendido que hasta ahora solamente en Valles Centrales. Sin embargo en Ixtepec hay una pareja que ya se comprometió y ya hubo la petición de la mano. Ahora están esperando el trámite administrativo. Es el único caso que conozco. Acerca de la Ley de Convivencia, tampoco sé de una pareja que haya hecho una petición a ésta.

Ahora me recuerdo que hace más o menos un año, hubo un performance de Lucas Avendaño, un artista de San Blas. El perfomance se llama "Requiem para una caravana", trabaja un tanto con los sueños muxes (casarse, ser mayordoma de una vela, ser viuda). Salió con su padrino del Foro Ecológico y se fue caminando por toda la ciudad vestida de novia, bien maquillada; llegó a la iglesia y el cura estaba con los brazos extendidos impidiéndole la entrada, no pudo entrar a la iglesia pero sí entró al atrio y se tomó las fotos y el cura, encabronado. Bailó con su padrino, tocaron "La Diana", hubo cohetes y demás y todos gritando: "vivan los novios". Salen de la iglesia y se pasan a la Casa de la Cultura y de allí se van a un salón en donde hacen la pachanga, así como la boda, tocaron el "Mediu xhiga". De repente, cambia de lugar en el salón y empieza a dibujar imágenes de mayordoma y se dejan ver en el muro imágenes de una vela antigua en Tehuantepec, de los años cuarenta. Después sale al patio y baila el "Bere lele", que es la caravana, es una danza que tiene como tema el amor y la muerte, porque en el baile, en el acto de hacer el amor, el macho se muere en su orgasmo. Allí se encuera y se le muere supuestamente el marido en la cama y después se pone de viuda; todo de negro, se cubre con un "tápalo", que es una prenda muy antigua, que ya no se usa porque es muy cara. Pasa al auditorio donde lleva a cabo un velorio. Su rezo me impresionó mucho porque es un rezo que suena como una protesta, como si estuviera indignada por la muerte de su marido. La indignación y el enojo hacía Dios. No la tristeza o el dolor. En 45 minutos hizo todo y con música en vivo.

## ¿Los muxes que tienen relaciones amorosas viven juntos?

Hay muy pocos que acaban viviendo juntos. Hay algunos que sí viven juntos, aunque no estoy seguro de que sean fieles. Yo conozco a dos. Uno es Armando. Ya lleva añísimos viviendo con su muchacho. Otro es un muxe de los muxes antiguos, es un afeminado pero no se vestía. Y se dice que su novio se entregó como toda una mujer *avirgenada*.

### ¿Hay relaciones entre muxes y no muxes?

Hay aquí, y en todos los países latinoamericanos y machistas, la concepción de que la pareja del muxe tiene que ser hombre no homosexual. Es hombre porque es penetrador. Yo no coincido en eso. También hay *ramones*: que en una relación eres el penetrador y en otra eres el penetrado, aunque son percibidos en la sociedad como heterosexuales. Y hay también *trans*, que tienen relaciones con mujeres. Pero hay muchos estereotipos y prejuicios.

#### ¿Qué es atractivo para los muxes de ser viuda?

Por la cuestión del estatus. Si el marido no se muere no se empodera la mujer, hasta que no se muere el marido la mujer nunca manda en la casa. Después ya se siente como la que manda en la casa y eso le da mucho poder. Esto es lo que le gusta. Poder cotidiano. Y dos: así cumple con todo el ciclo de vida en su rol de ser mujer.

#### Violencia y discriminación contra los muxes

¿Cómo se podría describir el ambiente homofóbico en Juchitán, todavía existe?

Creo que hay un desplazamiento hacia lo occidental. O mejor dicho un desplazamiento de valores en cuanto a esta cuestión familiar. Anteriormente, había una educación que favorecía el respeto hacia los ancianos y hacia las mujeres. Pero la sociedad sufre de muchos cambios, por ejemplo mucha gente que vive aquí ya no es de aquí. Actualmente estamos viviendo un poco el resurgimiento entre los jóvenes de la homofobia, aunque es mínimo.

Hay pocos crímenes de odio. Por ejemplo, hay burlas. Un primer acto hacía la aceptación es en el lenguaje, si haces burlas, pues allí hay discriminación y es violación, aunque no física. La sociedad moderna y la tradicional no es muy compatible. Lo tradicional es hacia la aceptación de los muxes, mientras que lo moderno es bajo amenaza de cambios continuos de modas y demás.

Hay mucha burla, por ejemplo, desde los homosexuales hacía los travestís que tienen relaciones con mujeres.

Aunque sí es verdad que hay una mayor aceptación aquí en el Istmo hacía la homosexualidad. Eso está claro. También está claro que no en todos los lugares zapotecas es así, sin embargo aquí sí.

¿Puedes hablar de un tercer sexo cuando se habla de los muxes? Es una interpretación que hizo mi amiga Marinella. Ella definió los roles de mujeres y hombres. Al hacer eso dijo que los muxes sí son hombres, sin embargo se comportan según los roles de género asignados a las mujeres. Por tal, concluye que los muxes son un tercer género.

Hablando de violencia de género, ¿se podría decir que la violencia hacia los muxes es similar a la violencia hacia las mujeres?

No, no es comparable porque la violencia hacia los muxes es de forma verbal y hacia las mujeres es física, y es de esta manera porque ellos pueden defenderse fácilmente, físicamente son hombres, y un claro ejemplo que tenemos se da en las fiestas, cuando ya están pasados de copas y alguien los molesta, ellos responden de una manera, olvidándose de su feminidad, incluso llegando a los golpes.

Los crímenes de odio hacia los muxes existen pero son pocos en relación a otros lugares, pero los que ha habido aquí son muy sanguinarios. Un primer elemento es la violencia verbal. La diferencia es que la mayoría de las veces, a las mujeres las golpean. Los crímenes de odio hacia los muxes son pocos pero existen. Al final son hombres, y borrachos les sale lo macho y son fuertes.

¿Cuál es la posición de la policía ante la violencia en contra de los muxes?

No hay una política acerca de la violencia en contra de los muxes. No lo tienen claro.

Hay iniciativas para disminuir la violencia, pero son más con enfoque de la prevención de la violencia en contra de las mujeres.

La diputada del PRD, Rogelia Gutiérrez, lo tiene bastante claro y es la que se preocupa más por este asunto. Lilia Jiménez, antropóloga de la UPN, también ha trabajado el tema de la violencia contra las mujeres, a nivel académico. Los muxes no acuden a las mismas organizaciones.

¿Qué tiene que aprender la sociedad para ser más incluyente y amorosa?

Yo creo que hay que desempolvar los valores de tolerancia que había anteriormente en la sociedad juchiteca. Por otro lado, es necesario ir educando a las nuevas generaciones para que retomen estos principios, y ver estos valores positivos que hay dentro de las sociedades democráticas-contemporáneas que también son importantes. Que haya nuevas relaciones con la necesidad de respeto, equidad y tolerancia, más interculturales. Hay que avanzar en esta cuestión. Aprender más de nosotros mismos pero también de los demás. Se tejen muchas relaciones en la fiesta, relaciones de reciprocidad, que reproducen lo cultural, pero también es cierto que eso nos ha llevado a una sociedad con abuso exagerado de alcohol, mucha diabetes. El alcohol provoca violencia, VIH, también con el alcohol olvidas ponerte el condón. Hay que ir pensando y reeducándonos.

### ¿Desde cuándo es más tolerante la sociedad aquí?

A lo mejor ver lo muxe ha cambiado. Antes no existían los travestís como ahora. Antes eran hombres afeminados. Y a partir de los setenta empieza a verse una serie de pautas externas y principalmente de los artistas o estrellas de televisión y se empieza a copiar este tipo de *glamour* y el vestirse como mujeres. Y esto lleva a la diversidad, los muxes cuando eran jóvenes usaban los vestidos occidentales, pero con el paso del tiempo y el cambio en sus cuerpos, las arrugas y las carnes, reconocieron que ya no les va el vestido occidental y se inclinaron a vestir como istmeñas, para ocultar estas imperfecciones.

Antes no se vestían de enagua y huipil pero ahora que ya son más viejas, pues cambian a la vestimenta tradicional que oculta su vejez. Y también eso tiene que ver con prestigio: les da más prestigio porque es más caro. El cuerpo del muxe ha cambiado y ha provocado más diversidad.

### **CAPÍTULO IV**

## **VOCES SOBRE ELÍ**

### ELÍ BARTOLO, EL EDUCADOR, EL AMIGO, EL HERMANO

Marcela Coronado Malagón<sup>1</sup>

Conocí a Elí en 1986, en Ciudad Ixtepec, Oaxaca -mi ciudad adoptiva-, en la sala de espera de la Dirección de la Unidad 203 de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). El motivo de este primer encuentro fue que ambos nos presentamos a solicitar trabajo como docentes en esa institución: él como pedagogo y yo como socióloga. Fuimos contratados entonces y dos años después obtuvimos nuestras bases definitivas en un examen de oposición en Villahermosa, Tabasco. De esta forma Elí y yo iniciamos nuestra carrera docente en educación superior.

Sentados en la antesala de la oficina de la Dirección, en espera de la entrevista de trabajo, rodeados de varios candidatos, Elí y yo iniciamos una plática que duró horas, hasta que fuimos contratados y para celebrar tomamos nuestra primera *chela* juntos, y mientras, seguimos dialogando. De hecho, este diálogo nunca se rompió, y con él construimos a través de los años una productiva, fraterna y amorosa hermandad, en donde

<sup>1</sup> Marcela Coronado Malagón, profesora-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 201-Oaxaca, es socióloga por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, Maestra en Antropología Social y Doctora en Antropología por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Actualmente es Coordinadora de la Maestría en Sociolingüística de la Educación Básica y Bilingüe y desarrolla la línea de posgrado "Interculturalidad: sujetos, políticas y movimientos sociales". Sus publicaciones abordan temáticas sobre movimientos sociales, etnicidad, educación indígena, cultura magisterial y políticas educativas.

hubo de todo: compañerismo, solidaridad, hablábamos de la gente, mucho trabajo, ironías, *chelas*, complicidad, confidencias, viajes, además de consejería académica y amorosa y muchas risas. No importaba que dejáramos de vernos por meses, cada que nos reuníamos, o nos comunicábamos por cualquier medio, entrábamos en un torbellino de noticias qué contar.

Como académico universitario, en la época en la que la UPN sólo formaba docentes, Elí se caracterizaba por ser muy comprometido y entusiasta. Siempre estaba interesado en apoyar a los estudiantes upenianos: les buscaba estrategias, modelos, libros, especialistas, les contaba experiencias, les proponía proyectos y demás para que comprendieran mejor su profesión como docentes, y sobre todo, para que se comprometieran con su práctica docente, y de este modo se dieran cuenta de la importante actividad que realizaban y cómo importaban ellos y ellas tanto como los niños y las niñas escolares que estaban bajo su responsabilidad. Nunca hubo algún estudiante que le pidiera apoyo académico y Elí no se lo diera. Nunca.

Elí estaba convencido de que la integración de colectivos de formadores de docentes, que tienen bajo su responsabilidad la formación del profesorado que atiende a los niños y niñas en educación básica, era condición sine qua non para garantizar dicha formación. Por eso, incluso compartía con colegas interesados los proyectos que desarrollaba con niños y niñas de primaria en su escuela particular "Simone de Beauvoir" ubicada en Juchitán. Elí estaba convencido de la necesidad de la formación de las y los docentes para la mejora continua de la educación que se les daba a los niños y niñas, particularmente de primaria. Alguna vez le pregunté si pensaba desarrollar la "Simone" hacia preescolar y secundaria. Me dijo que no. Sin quitarle la importancia a los otros niveles de educación básica, consideraba que quería concentrarse en la educación del alumnado de primaria, pues pensaba que el potencial de cambio hacia una sociedad más justa estaba en la educación en primaria. Por eso estaba tan interesado en la formación del profesorado que atendía ese nivel.

Para lograr tal propósito, en Ciudad Ixtepec se dio a la tarea de impulsar el debate, el intercambio y la ayuda académica. Así que como colega, Elí integró a equipos de académicos en la Unidad 203 para impulsar proyectos, como por ejemplo: conocer y analizar curricularmente los programas de estudio, y adecuarlos; promover temas sobre género, pedagogía, sexualidad, apoyos didácticos; impulsar actividades culturales –principalmente el teatro–, e incluso invitar a sus extrañas amistades "especialistas en algo" a brindar conferencias a los estudiantes y académicos. Siempre traía bajo el brazo alguna ocurrencia, claro, sin faltar la obligada ida a la cantina cuando las cosas salían bien, y también cuando salían mal.

Cuando solicité mi cambio a la Unidad 201 ubicada en Oaxaca, Elí y yo pudimos sostener nuestra alianza académica; así impartió talleres de pedagogía a los asesores de la Unidad 201, de igual manera participó en varios eventos académicos. Además, como especialista en temas de género, hasta el final de sus días fue lector principal de las tesis de la Maestría en Sociolingüística que abordaban dicha temática, también fue mi asesor académico en ese campo para los cursos de posgrado.

Como pedagogo, participó desde 1990 como profesor de la Línea Psico-pedagógica del Área Básica de la Licenciatura en Educación Primaria y Preescolar en el Medio Indígena, la famosa "LEPEPMI", que era una licenciatura de alcance nacional que se estaba apenas conformando en la UPN-Ajusco, en la Ciudad de México. Realizó el seguimiento de la operación de esta línea, y participó comprometidamente en las sucesivas modificaciones curriculares de dicha línea de ese programa educativo. Asistí con él a varias reuniones nacionales de la LEPEPMI, en las que participaban asesores de diversas partes del país. No tardó en destacarse académicamente, así como en hacer amistades: nos recuerdo al final del día hacinados en su cuarto, comiendo pizzas y chelas y mirando tele. Ahí conoció a Vicky Avilés, a Gisela Salinas, y a nuestros hermanos del alma: Alba Amaro de Ajusco y Justo Zetina de Mérida.

Una anécdota lo retrata en esas reuniones nacionales: existía un duro debate por el año 2003 y 2004 sobre el problema de la bajísima titulación que reportaba la LEPEPMI. Ya habían existido diversos programas para abatir el rezago pero no había buenos resultados. Entonces se propuso que se les ofreciera a los egresados de la LEPEPMI la opción de titularse por examen de conocimientos vía CENEVAL2, tal como ya lo podían hacer otras licenciaturas de la UPN. La mayoría de los asesores dijo que ¡NO! y se adujeron muchas razones, entre ellas de que era importante que los estudiantes indígenas debían titularse sólo con una propuesta pedagógica. Cuando casi había consenso en que no se integraría el examen de conocimientos como opción de titulación para los egresados de la LEPEPMI, Elí tomó la palabra para argumentar que esa decisión sería un acto de discriminación injustificable: ¿por qué los demás estudiantes de otras licenciaturas que no eran indígenas podían tener acceso a esa opción?, ¿por qué los indígenas no?, ¿qué los hacía diferentes para que merecieran menos derechos, menos opciones? Bueno, el resultado fue que en 2005 se aplicó el primer examen de conocimientos vía CENEVAL para los egresados de la LEPEPMI.

Una de las características más importantes del trabajo académico de Elí, es que siempre tuvo un posicionamiento político muy claro como humanista, feminista convencido –admirador de Simone de Beauvoir–, defensor de los derechos humanos y en especial de los de la comunidad LGTTTI (Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Travesti, Transgénero e Intersexual).

Preocupado por la pandemia del VIH en la región del Istmo, Elí fue el primer profesor que promovió entre los jóvenes la salud sexual con pláticas y conferencias, así como con demostraciones y recomendaciones sobre el uso correcto del condón. Al desmitificar ideas erróneas y tabúes sobre la hetero u homosexualidad en las prácticas sexuales, lograba humanizar la sexualidad: "sólo es gente que ama", afirmaba. Pronto fue requerido en varias escuelas de bachillerato para

<sup>2</sup> Consejo Nacional de Evaluación.

estas conferencias. Una razón era que lograba convocar primero la curiosidad y después el interés estudiantil; y otra, era que nadie se atrevía públicamente a hablar tan bien y con tanta naturalidad del tema.

En una de nuestras idas a las reuniones nacionales de la LEPEPMI que tuvo lugar en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a principios de 1993, antes de regresar al Istmo decidimos ir a pasear a San Cristóbal de las Casas. Viajando en su volcho azul, le pregunté si aceptaría ser propuesto como candidato a la Regiduría de Educación de Juchitán en la planilla que encabezaría Óscar Cruz por la Coalición Obrero Campesino Estudiantil del Istmo de Tehuantepec (COCEI). Elí se sorprendió mucho de mi propuesta, no lo había pensado. Me dijo que no se veía como regidor, nunca pensó en ser propuesto, y que lo más probable era que la respuesta fuera no. Piénsalo, le dije, harías un buen papel. No, sentenció. No me atreví a confesarle que días antes en la Comisión Política ya lo había propuesto.

En efecto, en esa época yo era parte de la Comisión Política de la cocei, y cuando en una reunión se estaba integrando la planilla que iba a encabezar Óscar Cruz para las siguientes elecciones municipales en Juchitán, propuse a Elí para la Regiduría de Educación. Mis argumentos fueron que era un pedagogo muy reconocido con amplio prestigio entre los profesores del Istmo. Baste decir, que sólo Saúl Vicente me respaldó, el resto desechó la propuesta debido a su homosexualidad: "Va a hacer puterías" dijo alguno, "pero es puto" dijo otro. Impávida, dije que esa característica era una cualidad, pues representaba a un sector importante de Juchitán. No obstante que me dieron pamba con dicha propuesta, les dije que lo pensaran seriamente porque sería respaldado por muchas maestras tecas.

Ya me había hecho a la idea de que Elí no quería ser candidato a la Regiduría de Educación, ni la homofóbica Comisión Política iba a aceptarlo como candidato, así que me retiré a mis responsabilidades políticas a Ixtepec. Mi sorpresa fue mayúscula cuando, semanas después, acudí como invitada a la

presentación pública de la planilla frente al palacio municipal de Juchitán, con marcha multitudinaria y mitin incluido: Elí estaba junto con el resto de la planilla de Óscar Cruz en el templete del mitin, era candidato a la Regiduría de Educación, con su collar de *guie' chaachi*, todo sudado, exhausto por la marcha y muerto de sed, parecía solitario. Cuando me vio y se dio cuenta de que traía una botella de agua, me gritó: "¡Dame agua!", y me quedé pasmada. "¿Qué haces ahí? ¡Bájate!" le dije entre risas. Nunca supe cómo se decidió a aceptar, ni cómo la Comisión Política decidió incluirlo.

La campaña política fue intensa, y Elí participó con toda la entereza y el compromiso del que fue capaz. Incluso cuando la tienda de telas de su madre, la famosa "Casa del Pueblo", fue objeto de un atentado por parte de opositores a la cocei, algo que nadie esperaba. Elí estaba muy preocupado por su familia y sobre todo porque afectaba a su mamá. No obstante, decidió no retirarse. Su hermano Paco publicó una denuncia abierta por el atentado, hizo un reclamo de justicia para castigar a los responsables y también hizo saber claramente que Elí contaba con el total respaldo de él y toda su familia, y que nadie tenía derecho a coartar la libertad política de participar desde cualquier posición política en un proceso democrático como las elecciones municipales. Fue un buen texto, lo leí en la revista *Proceso*, aunque supe que había circulado en otros medios.

Como todos sabemos, Elí fue Regidor de Educación, y además de que todos los lunes y los viernes organizaba desde muy temprano y con mucho entusiasmo los *masiosares* para el izamiento de la bandera con los niños y niñas escolares en turno, desde esa regiduría impulsó un sinfín de proyectos educativos, además de promover la salud sexual. Dejó un precedente en esa regiduría difícil de llenar después de su gestión.

Finalmente, como hermano adoptivo, Elí me dio un hermoso regalo: un consejo inesperado. Uno de los más importantes que me hayan dado en mi vida. Había concluido mi doctorado becada en la Ciudad de México, regresé a Ixtepec y me

preparaba para reinsertarme laboralmente. Cuando me vio, me invitó una *chela*, y muy serio y preocupado me propuso que solicitara mi cambio de adscripción laboral. Me dijo: "Vete a la UPN de Oaxaca. Yo te ayudo". "¿Por qué?", me recuerdo asombrada preguntándole. Nunca se me hubiera ocurrido algo así: "Mira cómo están las cosas en Ixtepec, en la cocei, en la UPN de aquí, no veo que tengan remedio. Si te quedas, todo esto te aplastará, te arrollará", y me expuso sus razones. Me di cuenta, que Elí veía cosas que en ese momento yo no era capaz de ver. Y decidí seguir –casi a ciegas– su consejo. Con eso inicié otra etapa de mi vida, en la que he sido plena y también muy feliz. Gracias queridísimo Elí.

# ELÍ VALENTÍN BARTOLO MARCIAL, ENCUENTROS CON UN EDUCADOR<sup>3</sup>

José Antonio Serrano Castañeda<sup>4</sup>

#### Uno

Conocí a Elí cuando estudiaba la licenciatura en Pedagogía en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Él formaba parte de la segunda generación del turno matutino, yo de la primera. Nuestro encuentro fue a través de Alma Dea y Amalia Nivón, quienes me llamaban *Toño el de francés* (hacía mis primeros cursos de francés y la estructura de la UNAM permitía el encuentro con múltiples estudiantes). Elí se presentó como oaxaqueño zapoteca, pero su físico nos parecía más a la imago de los mayas. Julio César Dozal, compañero de generación de Elí, hace poco me compartió éste comentario. Elí Valentín Bartolo Marcial, al principio nos confundía ¿cuál era el nombre?

Como todo tipo de encuentro entre dos personas que recién se conocen, los nuestros fueron esporádicos. Elí desde el inicio fue amable, sonriente. Debo decir que tenía una forma de hablar que me forzaba a tratar de entender qué es lo que había dicho. Comentábamos sobre cualquier cosa y siempre hacía referencia a uno de sus géneros de música preferido, la salsa. A la vez, su casa se inundaba de tonos brasileños, Elis Regina su favorita. Con azúcar!!!! finalizaba alguna conversación. Degustaba literatura de diverso calibre y no era raro verlo circular con algún instrumento del hombre blanco bajo el brazo –ésta, una más de sus frases favoritas–.

<sup>3</sup> Agradezco las conversaciones con Alma Dea C. Michel, Amalia Nivón, Julio César Dozal, Marco Vinicio Oliva, la ayuda de Jocelyn Soto para consultar la tesis de licenciatura, los materiales proporcionados. La tesis de maestría de Elí y otros documentos los obtuve de Lilia Cano Martínez. Los avances de doctorado me fueron enviados por Rosa María González. 4 Profesor Titular C, TC de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco.

Elí contaba con condiciones excepcionales para estudiar. Su familia poseía un departamento a algunas calles de la zona universitaria. Generoso como era, se convirtió en lugar de reunión de los diversos grupos de trabajo asociados a las materias que él cursaba. Se organizaban reuniones, fiestas. Lugar de encuentro de nacionales y extranjeros. Su departamento era una extensión de Juchitán, en particular, olores, sabores y objetos nos transportaban. Ahí había tlayudas, queso, mezcal y uno que otro tamal de iguana y, por supuesto, cerveza. Algunos citadinos se sentían amenazados con la idea de la presentación del tamal, Elí disfrutaba ver las caras de sorpresa de sus interlocutores, pero si sabe a pollo, sentenciaba. Resolver asuntos escolares era un encuentro cultural con un indígena zapoteca de clase alta. La imaginación zapoteca aparecía en el momento de resolver dudas, plantear problemas, solucionar tareas y proponer alguna botana. Era un lugar ideal para estudiantes que se juntaban para preparar trabajos escolares.

Cuando miro atrás, puedo ver que nos unía (nos une) la ironía. Y tal vez era lo que más nos articulaba. Cada uno, a su manera, hizo de esta vía una figura retórica para el aprendizaje de la vida y de los contenidos que ensamblaba nuestra formación. No estuvimos juntos en ningún curso, pero compartimos a los maestros, los contenidos y otros compañeros de la Facultad de Filosofía y Letras, a la que teníamos mucho orgullo de pertenecer. Poco a poco, con el pasar de los días, meses, años, nos hicimos más amigos, de esos amigos que no precisan verse todos los días, pero que se sabe que cuando se requiere ahí están presentes. En cuestiones de estudio nunca lo sentí aprehensivo. Alma Dea me recordó que solía decir, ante alguna presentación: "Yo vengo con la paz que da la santa ignorancia".

Con el tiempo, compartimos reflexiones de nuestra formación. Estudiamos en un curriculum que capitalizamos para nuestra formación, para la con-formación y trans-formación de nuestro deseo de saber. La unam no deja de ser la unam, pero es verdad que para los profesores de asignatura, que sostienen la mayoría

de las carreras de la Facultad de Filosofía y Letras, el sueldo es extremadamente bajo, pues tienen que soportar lo que los profesores de carrera no quieren hacer, o es de bajo estatus: la docencia. Por aquel momento, los mejores maestros eran los de asignatura, no así los pocos de tiempo completo. La mayoría de los maestros de asignatura eran profesores extranjeros que acogieron a México en su ruta de migrar de las dictaduras del cono sur. Los maestros mexicanos eran profesores que en ese momento participaban en cambios curriculares del efervescente movimiento de transformación curricular en educación superior.

El correlato de tal condición curricular y laboral en la UNAM fue la variabilidad de posiciones sobre lo que era lo pedagógico y la acción que podría hacer el egresado. En tal variación de la acción pedagógica, los estudiantes de la época pasamos por cosmovisiones o constelaciones disímbolas. A cada uno de nosotros nos quedaba dar cuenta de la organización del rompecabezas y, al final, tomar posición.

Desde el punto de vista profesional, todas las generaciones han de vivir su particular efervescencia, la nuestra era de reformas e innovaciones, particularmente con la creación de escuelas de nivel superior y con las ideas que venían de los inmigrantes, muchos de ellos perseguidos políticos y otros, pocos, que se hicieron licenciados o especialistas en alguna materia en el vuelo aéreo hacia México. En general, bebimos de las mieles que llegaban y eso marcó en gran medida nuestro deseo de saber.

La unam fue receptiva de profesores de alta calidad académica con un salario de sobrevivencia. El caldo de cultivo fue un plan de estudios con mitad de materias que se podían cursar en toda la universidad, un abanico real de posibilidades a gusto del seleccionador. Nuestra tarea de estudiantes: formar(nos), conformar(nos), transformar(nos) alrededor de nuevas perspectivas en las disciplinas y de las usuales en el amplio campo de la pedagogía. Con Elí, en los pasillos bisbisábamos

alrededor del marxismo, el psicoanálisis, las didácticas cognoscitivas, los ecos de la escuela nueva, el curriculum. Nos formamos alrededor de algunos núcleos.

Teníamos varios ejes de formación. Los maestros utilizaban la idea de modelo de caja negra y caja transparente para enseñarnos a pensar los asuntos procesualmente y bregar contra el pensamiento positivista de la época (cabe resaltar que las generaciones han tenido su correspondiente positivismo, disfrazado). Se denostaba a las teorías que ingresaban en el modelo de caja negra, pues no apreciaban los procesos internos que acontecían en el individuo o en la sociedad. Fue el primer acceso a las nociones constructivistas que moldearon los ideales de aprendizaje que después vi aparecer en Elí cuando, años más tarde, me comentó acerca de la escuela que quería abrir en su tierra. Nuestras lecturas de Piaget también se mostraron con las críticas de lo que él nos planteaba en el plano social.

Nuestros años de estudio en la unam fueron la época de apogeo del estructuralismo en las ciencias sociales. La discusión central era sobre el peso y relación entre sujeto y estructura. Estos planteamientos recorrían al conjunto de materias sociohistóricas, psicopedagógicas, didácticas. En particular esta discusión nos unía a un grupo de compañeros que formábamos parte de un grupo que Adriana Puiggrós había reunido. Los estudiantes incluidos en ese grupo ayudábamos en labores docentes y Adriana Puiggrós nos daba un seminario cada quince días en su casa por la noche. Elí no formó parte del grupo, pero con Elí mantuve conversaciones sobre los temas que después se volvieron núcleo central de su tesis de licenciatura pues Adriana Puiggrós lo asesoraba.

En ese grupo, pensábamos la lógica de cada noción y sus posibles consecuencias políticas. Con las lecturas de Gramsci nos oponíamos a la noción Althusseriana de práctica teórica y determinación en última instancia que colocaba la primacía de la acción en el contexto sociopolítico antes que el sujeto. Recurrir a Gramsci permitió a Elí pensar en el asunto de la

participación de la sociedad civil para la lucha por los derechos civiles, tanto los referidos a la sexualidad como a los propios de los indígenas.

Pertenecer a este grupo nos dejó variadas ganancias subjetivas y nos mostró, a los que proveníamos de familias no ligadas al mundo académico, estrategias académicas que de otro modo no hubiésemos aprendido. Presentar ideas, defenderlas en público y escribir previendo que otro comentaría nuestras ideas nos permitió adentrarnos en el mundo académico. Elí, como yo, sentíamos que ingresábamos a un mundo desconocido. Gracias a ello se nos abrieron las puertas de nociones como práctica social, sujeto, campo y re-producción social. En especial, Elí asumió las dos primeras en su práctica profesional.

Otro tema de discusión, ligado íntimamente a la noción de determinación en última instancia era la noción de dialéctica. Nuestras afiliaciones a ideas de izquierda en el campo de las ciencias sociales nos llevaron a cuestionar la idea de epistemológica del conocimiento como reflejo de la realidad y su correlato la noción de dialéctica ligada a los patrones naturales que equiparan sociedad y naturaleza. La epistemología para Elí era un dolor de cabeza, recuerdo algunas sesiones de conversaciones sobre el tema con él. Las discusiones sobre la dialéctica como método que tenía leyes eran incomprensibles para el universo cultural de Elí y tal vez con su ayuda me apuntaló para rehusar asumirla como puente conceptual.

En nuestra formación también se presentaron algunos supuestos derivados del pragmatismo. No fueron muchos, pero sí variados. El pragmatismo era el fundamento de las pedagogías de la acción que iban de la mano de los supuestos de Dewey. Leímos algunas de sus obras sin contextualizarlas en el prolijo pensamiento del autor. Pero lo que nos gustó, nos interesó en gran medida. La noción de experiencia y ciudadanía aparecieron en un fondo estrellado sin continuidad. Dos versiones del pragmatismo se encontraban. Una trataba de ligar el pragmatismo con las ideas base de la acción que se

encontraban en el marxismo, ambas versiones de la teoría de la acción. Otra consistía en denostar el pragmatismo por su ubicación en el país de los yanquis, a pesar de reconocer que las ideas de Dewey fueron pilares de la construcción de la pedagogía rural mexicana.

La tecnología educativa entró a la formación del futuro pedagogo como el proyecto de la pedagogía imperialista. Por la aceptación ideológica de posiciones críticas, más que de principio, era autoimagen de estudiante universitario simpatizante de izquierdas o liberal, el plan de estudios de la licenciatura mostraba contenidos que poco a poco entraron en el cuerpo de Elí con diversas dosis. Por la época entró Paulo Freire como la perspectiva alternativa en la alfabetización (años después algunos norteamericanos lo insertaron en la teoría crítica habermasiana) y extendimos sus planteamientos como crítica al imperialismo. Elí se sumó a estos esfuerzos cognitivos, éstos son los baluartes de su tesis de licenciatura: Penetración ideológica del imperialismo yanki a través del Instituto Lingüístico de Verano. Un análisis de contenido sobre un texto chinanteco. En la tesis Elí se apoya en las teorías de la dependencia para contextualizar los proyectos educativos en América Latina, materia que impartía Adriana Puiggrós. Retoma a Freire para el análisis y se acerca a los planteamientos de la dialéctica hermenéutica. En su texto aparecen en el fondo ideas de Gramsci del intelectual orgánico.

La noción de epistemología que por la época se impartía se ligaba mucho a las versiones cientificistas. Criticaban el afán cientificista del positivismo, pero después nos dimos cuenta de que era una versión renovada de la ideología normativa que establece cánones de qué debe ser considerado científico. Adquirimos una versión diversa de la epistemología mucho tiempo después, pero las raíces estaban en asumir un punto de vista hermenéutico. Elí se inició en los planteamientos hermenéuticos como forma de superación del punto de vista cientificista.

A Elí le interesaba lo didáctico. Tenía deseos de intervenir, teorizar y practicar en torno a la educación indígena. Los aspectos prácticos de la enseñanza llevaron a Elí a la indagación de las teorías de la nueva escuela. En las materias prácticas del plan de estudios se realizaban prácticas escolares en diversos lugares o se recurría a la elaboración de alguna práctica con la utilización de estrategias básicas de las diversas tendencias de escuela nueva. Tal vez ahí está la semilla de lo que después vendría como interés, una escuela con base en el respeto al otro y, en especial, al otro diverso.

En nuestra época de estudiantes se enseñaba Didáctica General y lo de moda era la teoría de grupos en educación. En particular, algunos argentinos habían planteado el trabajo en grupo como analizador de lo institucional. La llegada de los grupos operativos asume los planteamientos de la psicología social y en especial los relativos a la teorías de los roles. En particular, el acercamiento que tuvo a esta tradición le permitió a Elí ver el asunto de las expectativas que tenían los otros del grupo en la actuación de los individuos en la interacción social. Si no mal recuerdo, su término preferido era el de *chivo expiatorio*. Por aquí, su adhesión a la participación y cierto apego que tuvo en el momento de su participación política alrededor de los grupos que, por la época, se organizaban para la reivindicación de los derechos de los grupos lésbico gay.

La Facultad de Filosofía y Letras era receptora de diversidad de ideas, estar al día era una de sus tareas. Recibimos algunas ideas del existencialismo a través del estudio de las dinámicas grupales. Elí se enganchó con las ideas de Simone de Beauvoir por los pasillos, en los salones de clase circulaba la frase célebre de su texto *El segundo sexo*, que reza *una no nace mujer, sino que se hace mujer*. El existencialismo presentaba un pasaje que va de la *serialidad* –ver al otro como cosa–, *a la reciprocidad* – reconocer al otro como sujeto, como semejante, como humano–. En particular, Elí parece haberse enganchado con la obra de Beauvoir, *Memorias de una joven formal*, para fundar su escuela.

Después de la licenciatura Elí estuvo en México trabajando. Nos veíamos poco. Con encuentros esporádicos Elí conversaba de sus nuevas filias. Después vino la maestría con su interés por la filosofía para niños y el doctorado con su proyecto sobre maestros muxes. Nos vimos varias veces, siempre estaba dispuesto a mostrarme sus avances y quería que yo leyera sus trabajos.

Me invitó un par de veces a la UPN de Ixtepec a dar conferencias sobre el campo de formación de docentes en México y asuntos relativos a la docencia reflexiva. Ambos campos de su interés por ser docente de esas materias. De ahí el camino era a Juchitán, conversaciones sin fin, sobre su escuela, sus nuevos intereses.

#### Dos

La tesis de Elí de licenciatura fue la objetivación de su interés por la crítica social. La tituló: *Penetración ideológica del imperialismo yanki a través del Instituto Lingüístico de Verano. Un análisis de contenido sobre un texto chinanteco.* 

Inicia con un texto en zapoteco relativo a una canción popular juchiteca que sirve de preámbulo a la introducción. El primer capítulo retoma una cita de Paolo Freire en la que demanda a la sociedad la necesidad de una educación para la decisión, para la responsabilidad social y política. Asevera que el Instituto Lingüístico de Verano se podría catalogar como una institución desarrollista. Promovía acciones típicas de organismos que consideran a las sociedades latinoamericanas como en estado de evolución previo al desarrollo que las sociedades o economías de punta han logrado. Para estas posiciones desarrollistas nuestros países requieren ayuda para afianzar lo tecnológico y lo económico, inversión de capital extranjero y apoyo para la modificación de las redes culturales. El atraso social y económico vendría aparejado con el atraso educativo. El proyecto educativo de este Instituto consistiría en eliminar los problemas culturales que inhiben el desarrollo económico

con la consecuente democratización política en los sectores populares y de clase media.

Elí se afilió a las teorías de la época que criticaban la mirada imperialista sobre nuestras sociedades. Para ello, recurrió a Vania Bambirra al señalar que nuestras sociedades latinoamericanas no se encuentran en un estado evolutivo anterior a las desarrolladas. En todo caso, son sociedades dependientes de las economías centrales. El Estado mexicano, en especial, a través de lo que se ha denominado el nacionalismo mexicano, lo único que ha hecho es convivir con el modelo de dependencia. Además, asevera que, en consonancia con esta línea teórica, en el interior de nuestras sociedades la dependencia se dio de forma desigual y combinada.

Elí afirma que el imperialismo cultural no está desligado del imperialismo económico. Mientras que el Instituto Lingüístico de Verano trabaja a nivel superestructural, se acompaña de trabajo a nivel infraestructural para romper las relaciones sociales de producción existentes en las comunidades. Nuestro autor asume la noción de imperialismo cultural como forma de imposición de valores y pautas de acción para, posteriormente, aceptar la ideología de dominación. Una conciencia que no es nuestra, pero que sentiríamos como propia. Las sociedades dominantes imponen maneras de percibir nuestras relaciones sociales para así eliminar focos de resistencia hacia la penetración cultural. Nuevamente Freire sale a la defensa de las ideas de Elí, se trataría de que el oprimido introyecte al opresor en su cultura del silencio. El Instituto estaría del lado de la promoción de la cultura del silencio.

Para Elí, la lengua, objeto de trabajo del Instituto, no es tan solo un medio de comunicación, abarca aspectos más allá de los ligados a la ordenación simbólica del mundo; es la construcción de concepciones del mundo, es la elaboración de cultura que permea la relación entre los integrantes de la misma; es concienciación del mundo.

En el siguiente capítulo, Elí muestra los objetivos del Instituto que apuntalados en un marco protestante pretenden estudiar diversas lenguas en el mundo que no tienen sistema de escritura para traducir la Biblia, traducir leyes, en fin, mostrar el lado de la cultura imperialista dominante que permita sembrar la semilla del mundo de vida colonializante. Establece una cronología de penetración en diversos países en América Latina y advierte al lector dónde se encuentran los centros de formación: Estados Unidos, Alemania, Nueva Zelanda, Inglaterra y Australia.

Con detalle, el texto muestra la coordinación que tenía el Instituto con la penetración económica en América Latina. Por ejemplo, señala la experiencia del Instituto en Ecuador y su modo de operación para abrir terreno a la expansión de una compañía petrolera y propagar la fe cristiana para evitar pérdidas de vida. El conocimiento de las ciencias de la educación al servicio de la libre empresa. En la selección de reclutantes se esperaba que tuvieran formación universitaria, se esperaba que tuvieran habilidades para elaborar material didáctico y se les capacitaba en sobrevivencia en zonas selváticas, acompañados de cursos básicos de medicina. Se consideraba que eran traductores de la biblia. El Instituto también tenía como estrategia el reclutamiento de los aborígenes para la realización de sus fines, ganarse la confianza a la vez que aprender la lengua nativa.

El Instituto propagaba una visión del mundo de aceptación de la desigualdad pues asevera que ella es inherente a nuestra situación de pecadores. Habría que aceptar este hecho y trabajar con la Biblia para lidiar individualmente con la condición original de ser hijos de Caín.

El siguiente capítulo, Benito Juárez y el Instituto Lingüístico de Verano, inicia con una afirmación del fundador: existe la posibilidad de que puedan surgir muchos otros "Benitos Juárez" y a nosotros nos corresponde darles la oportunidad. Al interior, el autor muestra los recaudos metodológicos –el apoyo en la perspectiva hermenéutica– y los conceptos clave de su tesis –la ideología– que apuntalan el trabajo de interpretación que realizará de la producción de textos para la penetración ideológica que realizaba el Instituto Lingüístico de Verano en Oaxaca, bajo el

pretexto de potenciar la aparición de otros "Benitos Juárez". Elí analiza un texto elaborado por el Instituto y dirigido al grupo indígena chinanteco. Con base en la perspectiva señalada, con detalle analiza los temas que se encuentran, en el texto, alrededor de la vida de Benito Juárez: emigrar, escuela -asociada a la misericordia y al ascenso social-; abogado defensor de indígena; católicos y protestantes -los primeros ligados a valores negativos y los segundos ligados a valores de reciprocidad-; la convicción política y la religiosa -muestra la realidad de la época sin conflictos entre las tendencias políticas en boga, conservadores y liberales-; Guillermo Prieto y el concepto del mestizo; la doctrina Monroe -América para los americanos y Europa para los europeos-; la mexicanidad, nacionalidad estratificada; Benito Juárez, el político. En síntesis, el texto analizado plantea las estrategias del Instituto para penetrar ideológicamente en la sociedad, para el caso mexicano, preparar terreno para los valores de libertad de credo y el arraigo del protestantismo como visión de la realidad mexicana.

En el texto se percibe un Elí ligado a la comprensión de los problemas de la educación indígena y las estrategias que se ha planteado el Estado mexicano para aculturarlos e incluirlos en los valores occidentales. La visión crítica se presenta como análisis político de las acciones dirigidas a la educación indígena, en general, y la que se orienta a la elaboración de un texto, en particular.

Concluye con planteamientos críticos a la perspectiva ideológica del Instituto. Arremete contra la ideología del desarrollismo: la idea de bienestar para los indígenas que, centrada en la palabra de dios, los liga más a la dependencia política y la anulación de las contradicciones sociales. Advierte sobre la relación del Instituto con las políticas nacionales de la época –las imperialistas, las nacionalistas y las ligadas a la idea del indigenismo mexicano–. Retoma cada una de las categorías planteadas en el análisis del texto sobre Benito Juárez y señala el fondo ideológico que las sustenta.

Al final, coloca trece apéndices, el texto íntegro que analiza, el texto que señala los principios de acción del Instituto Lingüístico de Verano; una reseña del trabajo de William C. Towsend fundador del Instituto; una síntesis del trabajo del Instituto en la amazonia sobre 35 idiomas nativos; el relato de una adolescente llamada Beatriz, la mejor alumna de la escuela de una comunidad indígena que había sido ganada para la patria (Perú) y para dios; uno más que sintetiza la trayectoria del Instituto y de los beneficios que trae para las comunidades indígenas; además, el discurso de halago al Instituto por parte de un exministro de educación del Perú; otro sobre la renovación de relaciones entre el Instituto y el Ministerio de Educación del Perú que caracteriza de noble la ayuda brindada al pueblo; el noveno reseña las protestas del Colegio de Etnólogos y Antropólogos AC por la injerencia del Instituto en las comunidades y el efecto que ha tenido en la desintegración de los lazos sociales; el décimo plantea la declaración del Colegio a la opinión pública sobre las tareas del Instituto y su declaración de plantearse como órgano vigilante de las acciones del Instituto; sigue otro texto sobre la penetración del Instituto que llega hasta las modificaciones de la visión de los indígenas sobre su propia cultura; continua una declaración de autoridades de Oaxaca que señalan los efectos nocivos del Instituto en el estado; el último apéndice muestra la labor de disolución de las comunidades que ha propiciado el Instituto en varios continentes.

Elí, en su tesis de licenciatura, plantea la extensión de su estudio a los textos que el Instituto creó para los zapotecas. No fue tan así en su tesis de maestría: *Interculturalidad y filosofía para niños y niñas*. Es un texto que del interés de la educación indígena se centra en el tema de lo intercultural. Ahora con la vertiente de dar cuenta de una experiencia de "inmersión lingüística" con niñas y niños parlantes pasivos del zapoteco de Juchitán.

El trabajo es una experiencia que asume la herencia pragmatista de Dewey en la versión de Lipman de filosofía para niños. Sin duda, Elí hace un ajuste de cuentas sobre el tema del imperialismo. No todo lo que se desarrolla en Estados Unidos debe ser denostado, modo de filiación del deseo de saber que se nos presentaba en la licenciatura y a la cual algunos de nosotros, estudiantes autodenominados de izquierda, con el influjo de algunos profesores, asumimos como representación. En el texto, por su escritura y por el tema, se proyecta un Elí que ha madurado ideas y ha objetivado experiencias en tanto educador, sin perder fuerza el ideal de respeto y tolerancia por el que había abogado en su vida estudiantil y en sus idas y venidas en la participación de grupos políticos de reivindicación de los derechos de los grupos de diversidad sexual.

El texto asume ideas claves del pragmatismo, comunidad, indagación, comunalidad como diálogo intercultural. Aunque no lo expresa en su documento, asume la perspectiva de dar cuenta de la implicación en una experiencia pedagógica en tanto educador que asume los emblemas de la pedagogía crítica.

El primer capítulo lo componen argumentos que ya había trabajado en su tesis de licenciatura sobre el indigenismo en México. Ahora, con mayor soltura, despliega la historia de la creación del Instituto Nacional Indigenista que, desde 1948, muestra los acuerdos y los emblemas que, desde un punto de vista temporal, se implementaron en diversas estrategias pedagógicas en esa dependencia gubernamental con cambios en la denominación y en su ubicación dentro de la estructura de gobierno a sazón de los cambios presidenciales. Luego, centra los movimientos de la educación indígena en el estado de Oaxaca. Expone el devenir político y práctico de sus intervenciones en el estado.

Después pasa a caracterizar a la interculturalidad y asevera que la educación intercultural puede ser un proceso dialógico que precisa de simetría, respeto y *la no eliminación de diferencias culturales*. Para Elí, el camino de este trabajo podría ser realizado a través de la asunción de la pedagogía crítica: en tanto retoma la cultura popular. Es una perspectiva que asume

la esperanza (formada por la tolerancia, el respeto y la solidaridad) y se dirige al "otro" en tanto "otro" humano. Para nuestro autor, la pedagogía crítica, por un lado, da la voz a los sujetos; está relacionada con el empoderamiento democrático, vital para que los estudiantes ensanchen su reflexión. Por otro lado, permite tomar al cuerpo como referente simbólico terciado por lo cultural: el niño indígena es un cuerpo intercultural que se encuentra atravesado por diversas culturas específicas. Baluartes a partir de los cuales dan forma a la experiencia que narra en el programa de Filosofía para niños.

El siguiente capítulo esboza los fundamentos del programa de Filosofía para niños. Sustentado en el pragmatismo, asume en el plano pedagógico supuestos de John Dewey y Paulo Freire. Por un lado, la reflexión en la construcción de la experiencia y, por otro, la formación de comunidades dialógicas, comunidades de indagación que permitan el reconocimiento de lo individual como logro de la vida social. *La comunidad de indagación funciona como espacio reflexivo de investigación y es autocorrectivo*. Dicho lo anterior, Elí asevera que al transponer este supuesto al plano didáctico lo pedagógico asume una visión sociocultural de respeto y tolerancia hacia la participación social.

El tercer capítulo es contextualista. Da pistas de la historia de Xabizende (Juchitán) y en especial de las tres escuelas donde se efectuó la indagación. Expone los criterios que le llevaron a utilizar el texto *La mujer que brilla aún más que el sol*. Sustentados en los planteamientos de Lipman, creador de la perspectiva de Filosofía para niños. Incluye los criterios y los materiales que se elaboraron en la implementación de la propuesta y que conforman el manual del docente. Elí espera tener eco en su propuesta para trabajar contenidos diversos: matemáticas, artes, economía, entre otros. Concluye con reflexiones sobre su trabajo y las bondades de la Filosofía para niños –enlazada con los valores básicos de la cultura zapoteca de Juchitán– como apoyo para lograr democratizar la sociedad y abonar hacia la tolerancia y el respeto, el desarrollo de la comunalidad.

El interés de Elí por estudiar su cultura derivó en un proyecto de doctorado que tituló: Profesores de preescolar en Juchitán: del fantasma de la homosexualidad, al guardián de la moralidad. El tema de interés es producto de su experiencia como educador y como luchador social en relación con la prevención del VIH, en síntesis, conocedor de los problemas de su cultura. Lo que conozco está en tres partes. Está fechado en noviembre de 2005. La primera es el proyecto. Cabe señalar que Elí desde la licenciatura tomó temas de interés que señalan la originalidad de su deseo de saber. En el doctorado iniciaba un tema sobre el que no se ha escrito nada, maestros con orientación sexual diversa, muxes, ligados a la educación preescolar. La segunda es la caracterización del nivel preescolar en México, en Oaxaca y en Juchitán, si bien es cierto que la contextualización es local, Elí plasma el pensamiento occidental que se tiene hacia ese nivel, en especial considerado en la literatura pedagógica como espacio centralmente femenino, al que denomina maternaje.

El tercer texto muestra escenas, de lo que pensaba elaborar y profundizar. Inicia un viaje sobre el preescolar en Juchitán con estadísticas y fuentes audiograbadas. Le sigue un cuadro sobre política educativa en México que abarca diversos temas sociológicos sobre la docencia, los docentes, las condiciones de enseñanza, las perspectivas de formación de profesores indígenas, entre otros aspectos.

Elí me mostró material biográfico que estaba construyendo y quedamos en trabajar algunos asuntos metodológicos. Todo se quedó en proyecto ante un tema interesante.

#### Tres

Cuando tuve que dejar mi casa por inicios de la década de los ochenta, el primer apoyo directo que sentí fue de Elí. Él me cobijó un tiempo en su departamento. Ahí conoció a mi hermano Rubén, quien me visitaba regularmente. También a otros amigos míos. En especial entabló amistad con Graham McSkimmings y los tres disfrutamos buenos momentos. Primero en Oaxaca y después en Juchitán.

Por un tiempo, en la Ciudad de México, contrató una casa en renta en Iztapalapa. Pasamos tardes divertidas en ese lugar que siempre estaba lleno de sus amigos. En ese lugar me percaté de sus vínculos con el movimiento del Frente Homosexual de Acción Revolucionaria, lo que dejó herencia directa para su posterior participación en otros movimientos locales en la ciudad de Oaxaca y en particular en Juchitán.

Mi aprecio a Oaxaca se lo debo a Elí. Hice muchos viajes al estado y a la ciudad cuando Elí tenía un departamento en el centro de la ciudad. Todos los puentes posibles en un año me los pasé en su casa. Elí estaba muy orgulloso de *la pizza oaxaqueña*, es decir, la tlayuda. Un día me llevó a un lugar con paisaje montañoso camino a *Guelatao*, el paisaje era especial, acompañados de su incansable conversación en su famoso Volkswagen. En ese encuentro, como en otros tantos, compartió conmigo ideas, intereses, proyectos y me enseñó lugares particulares de la ciudad.

En otros momentos estuvimos en su casa en Juchitán, conocí a su mamá y otros miembros de su familia. Graham también lo visitó y comentaba de sus salidas hacia sus lugares particulares para beber cerveza. De ahí recuerdo su distinción, *los que sabían a sal y los que sabían a dulce*. En Juchitán fui a varios lugares de fiestas y reuniones, cervecerías y las primeras velas del 20 de noviembre.

Siempre estuvimos en contacto, en particular le gustaba mostrarme sus logros académicos, personales y profesionales. Dos están a la mano: el documental sobre muxes y el libro de entrevistas *Las otras hijas de San Vicente*. Por esta época estaba alarmado de la propagación del sida y buscaba estrategias de educación sexual en Juchitán.

Elí era un indígena (local) con un pensamiento universal y un gran corazón. Elí y yo nos teníamos mucho cariño, pero estoy seguro de que el mío no superó el que él sentía y mostraba por mí. Donde estés mándame las buenas vibras que siempre sentí, siempre me sentí protegido por ti, mi querido Elí.

## NUESTRAS PROFESIONES NOS ENLAZARON EN UNA GRAN AMISTAD

Sergio Santamaría<sup>5</sup>

En 1979 Elí y yo nos conocimos a través de mi maestro y amigo José Antonio Alcaraz, era un reconocido musicólogo y dramaturgo, cada año llegaba a Oaxaca para reseñar los festivales culturales de primavera. Elí se desempeñaba como su asistente y guía mientras trabajaba en la Casa de la Cultura Oaxaqueña, así comenzó entre ellos una estrecha amistad; podría decirse que la chispeante personalidad de José Antonio le provocaba admiración, no sólo por su inteligencia y erudición sino también por la forma libre y natural de mostrar su homosexualidad, sin temores ni prejuicios, un comportamiento absolutamente inusual en esa época.

Puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que esa relación tuvo una fuerte influencia en el joven Elí, ya que se vio fortalecido en sus impulsos y motivaciones personales hacia la libre expresión de su sexualidad. Con 23 años de edad, y después de dedicarse sin distracción alguna a los estudios universitarios, encontró en la ciudad de Oaxaca un ambiente propicio para vivir plenamente sus relaciones homo-eróticas. Quienes lo conocimos en esa etapa de su vida, lo vimos enamorarse y desenamorarse muchas veces y siempre feliz.

Esa apertura y nuevas experiencias también tocaron las fibras ético-morales del joven Elí. Así lo puso de manifiesto cuando,

196

<sup>5</sup> Nació en la ciudad de Oaxaca de Juárez el 22 de enero de 1952. Egresó de la Universidad de Guadalajara (UDG), de la Licenciatura en Artes Escénicas. También estudió la carrera de Actuación en la Escuela de Arte Teatral del INBAL. Es promotor cultural, fundador de "El Juglarón, Espacio Escénico". También fundó "Teatro Vivo de Oaxaca Ac". Ha realizado más de veinte montajes escénicos en todo el país. Se ha desempeñado como docente en Educación Artística en el área de Teatro para el Centro de Educación Artística "Miguel Cabrera" del INBA. Colaboró desde su fundación con el Frente común de Lucha contra el Sida Ac. Fundó el "Colectivo Arcoíris, Identidades en la Diversidad" del que todavía forma parte.

motivado por un suceso que durante varios meses creó entre la comunidad gay un cierto ánimo de liberación sexual, se aventuró a lanzar un llamado a la unidad y la organización para hacerse visibles. El suceso en cuestión fue relevante por la forma violenta con que la policía había irrumpido en una fiesta privada donde coronaban a la reina gay, y en la que arrestó, sin distinción alguna, a la mayor parte de los asistentes, con ello, provocó las airadas protestas no sólo de la sociedad oaxaqueña, sino también del clero, y la destitución del jefe de la policía municipal. Pero Elí tuvo la idea de iniciar su lucha combativa una noche de parranda en Los Pinitos, donde acostumbrábamos a reunirnos varios amigos. Este bar era frecuentado por distintos personajes y personalidades, concurrían allí desde intelectuales, artistas, escritores, periodistas, así como mayates, chichifos, travestís, sexo servidoras y uno que otro niño bien de la vallistocracia oaxaqueña. Esa noche, mientras platicábamos, departíamos y tomábamos algunas cervezas, apareció Elí, vestido de overol y combinado morral de donde sacó un fajo de volantes que empezó a repartir entre los parroquianos, invitándolos a organizarse para protestar por el hecho. Cuando Elías, dueño de la cantina, quién realmente era un gay de closet, lo descubrió, mando inmediatamente a unos saca-borrachos para que lo echaran del lugar. Y así acabó el primer intento de activismo social de mi querido amigo en la ciudad de Oaxaca. Elí fue también un valioso compañero de trabajo en el Centro de Educación Artística (CEDART), una escuela de nivel bachillerato con especialidad en actividades artísticas, recién fundada por el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL) en Oaxaca, se desempeñó como docente, allí formó parte del equipo interdisciplinario que elaboraría los planes y programas de estudio, en este grupo de trabajo se destacó por su gran conocimiento sobre teorías y experiencias pedagógicas, sobre las cuales fundamentó sus propuestas y aportaciones, que fueron recibidas casi con el mismo entusiasmo con que él las planteó.

Varios compañeros reconocimos el talento y la calidad de Elí como maestro. Destacaba especialmente la forma de relacionarse con los alumnos, sus clases eran amenas, despertaba el interés de los jóvenes en los temas de estudio, les planteaba preguntas sobre problemáticas cercanas a su realidad, de tal manera que los provocaba a lanzarse a la búsqueda de información, motivándolos a la lectura y al deseo de aprender, era empático con ellos. Con su personalidad alegre, sonriente, bromista, además de su apariencia juvenil, informal, divertida; vestido casi siempre de overol de mezclilla, camisetas con mensajes chistosos y larga cabellera, hizo que lo apodaran *Chico Che*, ya que era notorio el parecido con ese cantante popular de moda, lograba ganarse fácilmente el respeto y confianza de sus alumnos, quienes acudían a él para que los apoyara en lo relativo a la orientación artística o vocacional que debían elegir.

### Elí en Juchitán

Y mientras Elí planeaba establecerse en la Verde Antequera, la inesperada muerte de su padre lo puso en una disyuntiva: tenía que decidir entre regresar al seno familiar con la oportunidad de emprender nuevos proyectos o continuar abriéndose camino solo e independiente. Optó por irse a Juchitán y fundar, con el apoyo de la familia, su propia escuela primaria a la que decidió ponerle el nombre de la escritora y feminista francesa Simone de Beauvoir. Y ya que la escritora resultaba totalmente desconocida para la mayoría de los juchitecos y más todavía, se les dificultaba pronunciar su nombre; la comunidad renombró la escuela como "la Simón" y los egresados de ella como "los simoninos".

De esa manera, sin decirlo, introdujo el tema de género como eje transversal del programa educativo, aportando así un aspecto fundamental en la lucha por la igualdad de género, además de los talleres de Filosofía para niños, cuyo objetivo fue y sigue siendo formar niños autónomos y reflexivos, a la par de las actividades artísticas y creativas. Mantuvo siempre el

interés en actualizar a los maestros de la Simón con métodos o propuestas innovadoras. Así estableció las bases y principios de su proyecto educativo, buscaba siempre estar a la vanguardia. Formó equipo con la poeta Rocío López Lena, su comadre, y otros maestros que lo apoyaron y siguieron en el que fue sin duda su mayor pasión, la pedagogía y la enseñanza.

Años después fui a visitarlo, se sentía realmente muy contento trabajando en la consolidación de la escuela y en cuanto lo logró, y sin descuidar la Simón, se fue a dar clases a la Universidad Pedagógica en Ixtepec. Muy pronto, con el resultado de su trabajo, se ganó el reconocimiento y respeto de la sociedad juchiteca. Rápida y nuevamente se había adaptado al ambiente de su ciudad natal.

Sin embargo, Juchitán no le ofrecía la facilidad de encontrar una pareja, y él lo supo desde el momento en que había tomado la decisión de regresar. Aun así, sin la timidez de antes y con mayor claridad del terreno que pisaba encontró su lugar en el ambiente gay de la ciudad. Se convirtió en un agudo observador de las distintas expresiones sexuales, comportamientos y formas de relacionarse entre homosexuales y los llamados *mayates* juchitecos, a los que él describió en varios trabajos. En nuestras correrías y parrandas juchitecas, aunque se mostraba seguro de la situación, también aconsejaba ser cautelosos con quienes se nos acercaran.

Poco a poco Elí tomo conciencia del valor cultural y social que tiene la vida homosexual en Juchitán y se interesó no sólo por tratar de explicarla sino también de difundirla, más allá de una visión folclórica y eso lo demuestra el alcance que ha tenido el documental de muxes dirigido por Alejandra Islas.

## Elí, el teatro y yo

Elí y yo compartimos el amor por el teatro. Desde su estancia en Oaxaca, con frecuencia asistía a mis puestas en escena y tal era su curiosidad que en lugar de permanecer sentado en las butacas del Teatro Macedonio Alcalá, se iba atrás del escenario y corría al igual que nosotros de un lado a otro, hasta que de repente se vio convertido en utilero; ayudaba en los cambios de la escenografía, con el vestuario a los actores tras bambalinas, actividades que realizaba con alegría, siempre obsequiándonos una sonrisa, una palabra cariñosa, gozaba y se divertía muchísimo con todo lo que hacía. Después, en las reuniones con amigos, con orgullo decía que él también hacia teatro.

En varias ocasiones me invitó para dar cursos de Expresión Dramática Infantil en su escuela recién fundada Simone de Beauvoir; tenía muy claro que a través del teatro encontraba una forma lúdica de introducir los contenidos de su programa educativo, estábamos de acuerdo en que la expresión podía estar incluida en los contenidos escolares como una nueva forma de ayudar al niño a interesarse y mantener viva la atención para encontrar motivos que le pusieran en marcha y a descubrir sus diferentes lenguajes que le ayudaran a dar forma a su pensamiento, además de vivenciar los aprendizajes que tenía que incorporar para llevar a cabo una maduración armónica y global; que había que incluir en sus programas las técnicas de expresión oral y escrita, de expresión musical, expresión dramática, de ritmo y movimiento, de grafía, de expresión gráfica y plástica.

La experiencia acumulada durante su paso por el INBAL le permitió tener una visión más abierta para elaborar los programas educativos de su propia escuela.

No me equivoco al decir que la educación estaba por encima de la cuestión meramente económica, su pasión por la pedagogía lo ayudó a consolidar una de las mejores escuelas de educación primaria en la región del Istmo de Tehuantepec.

Pero su preocupación más grande surgió cuando amigos y compañeros de la comunidad gay comenzaron a presentar serios problemas de salud y el VIH/SIDA cobró sus primeras víctimas mortales; esto lo motivó a buscar formas creativas para desarrollar campañas de prevención.

## Elí, el Sida, el teatro y yo

En 1997 Elí me invitó a participar en una interesante campaña para prevenir el VIH/SIDA, auspiciada por la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Decidimos lanzar una convocatoria a la comunidad muxe en Juchitán, Oaxaca, utilizando el teatro nuevamente, ahora como medio de comunicación. La convocatoria tuvo bastante éxito entre la comunidad, pues consistía en un concurso de *sckeches* teatrales en zapoteco que de manera entretenida vertiera la información preventiva, además de un espectáculo musical con el mismo fin.

Por varios meses tuve que trasladarme a Juchitán para implementar talleres de actuación que permitieran a los participantes comunicar a través del teatro, de una manera amena y clara, información básica de prevención del virus. En todo este tiempo la participación de Elí fue invaluable, después del taller y los ensayos, teníamos largas pláticas que me ayudaron a afianzar conceptos como: Interculturalidad, pluriculturalidad, multiculturalidad, diversidad cultural, transculturalidad; entre otros, lo que nos permitió finalmente realizar un trabajo eficaz utilizando el teatro como herramienta. Presentamos en doce ciudades del Istmo de Tehuantepec el espectáculo "Las Intrépidas vs el Sida" y el scketch "Mujeres de Juchitán", presentaciones enfocadas a todo público, pero sobre todo a jóvenes de la región. Fue una gran satisfacción ver que nuestro trabajo tenía una muy buena aceptación del público y que ayudó de alguna manera a estigmatizar un poco menos a los enfermos de esta pandemia.

Elí y yo fuimos cómplices en muchos proyectos, nuestra amistad se fincó en intereses que teníamos en común y siempre apoyándonos mutuamente.

Debo decir que, seguramente, a él le hubiese gustado llegar a ver este libro terminado, ya que en una de nuestras frecuentes llamadas telefónicas me comentó que estaba muy apresurado reuniendo los materiales que le habían solicitado. En ese momento ni él ni yo imaginamos que en unas cuantas semanas yo me vería cumpliendo con una especie de sentencia, que en tono festivo y bromista me decía en nuestra juventud: "cuando yo muera tú serás quien escriba mi biografía". Fue tan rápido el deterioro de su salud que nadie quería darse cuenta de que Elí estaba viviendo sus últimos días. Es por eso que al escribir este pequeño texto y ahora con el dolor de su ausencia, no ha sido nada fácil y representa para mí una gran responsabilidad; sin embargo, en su memoria comparto lo que fueron, desde mi punto de vista, los aspectos más valiosos de nuestra amistad y la relación entre su profesión y la mía.

## ELÍ Y YO, ALBORES Y TARDES DEL CHISME ANTROPOLÓGICO

Marinella Miano Borruso<sup>6</sup>

Cuando llegué a Juchitán en calidad oficial de investigadora antropóloga –casi se cumplen los veinte años– para aprender algo sobre muxe y géneros entre los zapotecos, alguien me habló de un tal Elí Bartolo, maestro y director de la Escuela Simone de Beauvoir. En realidad, como descubrí en seguida, un pedagogo, como él prefiere justamente definirse, tan raro y excéntrico que quería enseñar a sus alumnos de primaria los principios de la filosofía occidental, traduciéndolos al sistema de representación de los zapotecos. Lo que quiere decir elaborar no solamente un sistema de enseñanza intercultural, sino conceptos y lenguajes que permitan esta operación sofisticada, ambiciosa e innovadora de la cultura. Desiderio de Gyves que conocí antes de Elí, trabajaba en un proyecto parecido, pero

6 Marinella Miano Borruso cursó su licenciatura en la Uiversitá degli Studi di Roma, Italia, donde se tituló en Filosofía y Letras modernas con especialidad en Estudios Etno-demo-antropológicos. Posteriormente cursó la maestría y el doctorado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, consiguiendo el título de doctora en Antropología. Es profesora/investigadora en el Posgrado de Antropología Física de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH/INAH) en la Ciudad de México. Sus áreas de especialización en investigación y docencia son: Antropología de Género y Estudios sobre Sexualidad y Cultura, Metodología y Técnicas de Investigación, Etnografía, Estudios Urbanos, Identidad y Cultura, Instituciones y Movimientos Religiosos. Ha publicado: Hombres mujeres muxe en el Istmo de Tehuantepec, INAH y Plaza y Valdés, 2002, la antología Caminos inciertos de las masculinidades, CONACULTA/ ENAH/CONACYT, 2004; El CD Archivos históricos del movimiento homosexual en México "Ignacio Alvarez" (1978-1983), CONACULTA/ENAH/Colectivo Sol-CIDHOM/CONACYT, 2005, el libro "; Abre el baúl de tus recuerdos!", CONACULTA/ ENAH/Colectivo Sol/CONACYT, 2004 y el número monográfico de la revista Cuicuilco: "Homosexualidades, género y cultura en México", no. 23, 2001, publicado por la ENAH.

(Nota: Este texto fue retomado del periódico *El Sur*, específicamente de su suplemento cultural "Labores del Sur", año 8, núm. 7 (*Elí Diverso*), Juchitán, Oaxaca, 2008).

lidiando con matemáticas y física. Me pareció fantástico y quise conocer inmediatamente esta joya de la intelectualidad zapoteca, esperando quizás un señor aburrido y pedante. Trato de recordar la ocasión específica cuando conocí a Elí, pero el recuerdo se pierde y confunde entre otros innumerables dignos de memoria: largas pláticas condimentadas de chismes, risas, albures, cervezas y mariscos en Playa Cangrejo; un recorrido en barco por el Tiber, en Roma; los bailes de las intrépidas y sus innumerables cervezas; las tardes en la choza, acabando borrachos y felices; algunos momentos en el patio del Bar Jardín; la "Vela de las locas" en la Casa de la Cultura; un viaje a Huatulco; un capuchino en la Librería Gandhi; la presentación de mi libro; en Morelia, a su estreno como editor del video "Muxes", vivido y armado codo a codo con Alejandra Islas; el inicio de su doctorado y, cuando en un arranque de hartazgo, me anuncia que lo deja y, acto seguido, mis gritos de indignación y desacuerdo; los correos y las llamadas de radio Bemba para contarnos los últimos "chismes antropológicos". Y la improvisa y dolorosa sorpresa: Elí en un hospital, al otro lado de la Ciudad de México, donde es toda una aventura poder llegar.

De una cosa estoy segura, desde el inicio Elí fue mi mentor e interlocutor, inteligente y sensible, durante toda mi estancia en Juchitán y la investigación que hice debe mucho a la relación que establecimos, por mi parte, naturalmente, pues era como haber encontrado, más que a un amigo, a un hermano. Fue él quien me lanzó indefensa y desprevenida en el mundo de "las locas", Elí el gato y su compinche, Quique la zorra, me aventaron sin escrúpulos ni mediaciones en la "casa de las locas", "macho o menos" y musas que organizaban el certamen de belleza "Miss Huatulco Gay". "¿Quiere la antropóloga conocer a las locas? ¡Ándale, mana, ahí te van!". Fue de pavor y temblor el impacto y la experiencia, pero nunca acabaré de agradecer a este par de víboras de dos patas que sin saber marcaron el rumbo de mi carrera profesional y mi vida personal.

Nuestra amistad se consolidó con el trabajo que empezamos

juntos para revivir y formar la Gunashii Gundanabiani y arrancar un proyecto de salud sexual entre los muxes. Todo empezó con las reuniones con las mujeres y unas "locas" en la terraza, que daba hacia el río, del apartamento donde viví casi un año en Juchitán, entre cervezas, iguanas y proyecciones hacia el futuro. Más tenaz y coherente, Elí continuó y consolidó una experiencia que a través de los años ha modificado representaciones y prácticas en los demás de su tierra. Ahora seguimos haciendo proyectos de trabajo juntos, pues para mí es muy grato. El próximo inminente es reescribir a cuatro manos "Gays tras bambalinas, veinte años después". Lo hago público, así no puede retractarse ni buscar pretextos. Mi venganza. Pero también mi placer, pues es demasiado agradable trabajar con una persona dotada de capacidad de observación y reflexión que se funda y se alimenta de una inteligencia clara, sana y, sobre todo, una fina cultura. Una cultura personal que logra conciliar lo local con lo cosmopolita, la Heroica Juchitán con la gay San Francisco, Ciudad de México y Roma, pasando por Sydney, vía la hermana república independiente del Istmo. Es decir, una cultura que solamente una persona con gran libertad de pensamiento, imaginación y espíritu puede llegar a tener. Uno como Elí Bartolo, naturalmente.

El Grullo, Jal., 21 de diciembre de 2007

#### ELÍ

## Alejandra Islas<sup>7</sup>

En el 2003, cautivada por lo muxes y tratando de hacer un documental sobre ellos-ellas, fui al Istmo con la equívoca idea de contar su historia a través de Amaranta Gómez. En una de las dos pláticas que tuve con ella en el Bar Jardín; apareció Elí y se sentó en otra mesa con sus invitados. Amaranta, entusiasmada con su presencia, me dijo que quería que yo conociera a su maestro, a la persona que más admiraba y que había sido importantísimo en su carrera. De pronto, ya estaba Elí frente a nosotros con un saludo breve y agradable, haciendo bromas sobre la leyenda que llevaba su playera en contra de George Bush. Esa noche vi a Elí por vez primera y nunca imaginé que poco tiempo después, ese encuentro se iría transformando en una cálida y fructífera amistad.

Elí me tendió puentes. Me presentó a Marinella Miano y su libro sobre los muxes que también fue fundamental para el proyecto. Asimismo me presentó a varios amigos que se volvieron protagonistas del documental como Ángel, *La Jarocha*, Julián Enoch, la Irma, entre otras y a Víctor Cata, traductor de los diálogos en zapoteco. Fue así que el proyecto dio un giro radical y el resultado fue un retrato colectivo y no individual en el que intentamos mostrar lo más significativo de la muxeidad, como la llama Elí. En este nuevo enfoque, su participación como asesor, protagonista, cómplice e incluso coproductor, fue esencial, además de divertida. Debo agradecer a la vida que en

<sup>7</sup> Alejandra Islas es documentalista mexicana (D.F., 1957). Ha dirigido más de treinta documentales sobre temas sociales, artísticos y biográficos. Su ópera prima como realizadora fue *Iztacalco*, película por la que fue premiada con el Ariel al mejor cortometraje documental. Es directora de la multipremiada cinta *Muxes: auténticas intrépidas buscadoras del peligro*.

<sup>(</sup>Nota: Este texto fue retomado del periódico *El Sur*, específicamente de su suplemento cultural "Labores del Sur", año 8, núm. 7, (*Elí Diverso*), Juchitán, Oaxaca, 2008).

esta aventura fílmica, Elí nos haya guiado y ayudado como lo hizo, de manera fraterna, sabedora y lúdica.

Durante el rodaje, por demás anecdótico, se fueron tramando los hilos de una amistad que cumplirá cinco entrañables años. En este tiempo, he visto a Elí siempre atento y generoso hacia los fuereños que llegamos con ideas y proyectos de retratar la muxeidad o cualquier tema relacionado con la región y su cultura. Me parece que Elí ha participado en todos los videos, programas de televisión, reportajes y películas que se han hecho en Juchitán para hablar sólo de lo que tiene que ver con estos medios.

Elí solía llegar muy puntual a la filmación y se preocupaba por todo lo que hacíamos, por las dificultades que en ocasiones atravesábamos. Estaba en todo y presto a ayudar a solucionar. Esta generosidad es la que lo ha llevado de manera natural a ser el mentor, guía y maestro de muchos niños y niñas ("simonios") y jóvenes de Juchitán. Elí es además, un pedagogo fuera de serie.

Al terminar el documental, presentamos juntos varias funciones, en la última, hace un par de meses, también estuvo Marinella, en la Escuela Nacional de Antropología. Cada vez que Elí acompaña una función, me parece que se completa de manera redonda la película, pues sus respuestas al público, su manera de explicar la muxeidad, terminan por enriquecer el discurso.

Afortunadamente, el documental "Muxes: auténticas, intrépidas, buscadoras del peligro", fue seleccionado en festivales y foros de España, Canadá, Estados Unidos, Francia, Argentina, Brasil, Colombia, Bolivia, Japón, Inglaterra y por supuesto, aún sigue sus andanzas en México. Ganó incluso varios premios. Sin duda, ha sido una gran satisfacción ver que el documental ha servido para tocar el corazón de muy diversos públicos y ha ayudado así a romper prejuicios y homofobias y a estrechar afinidades. Esta misión no se hubiera completado sin la participación de Elí.

Elí es un ser múltiple con muchos dones, pero entre los rasgos que más admiro están su lealtad como amigo, su compromiso con la batalla por la equidad, su espíritu crítico, su sensibilidad artística y su sentido ético.

Me enorgullezco de que uno de los frutos que dejó la filmación del documental haya sido esta espléndida y gozosa amistad con Elí Bartolo.

#### UN ALMA BINNIZÁ

Agueda Gómez Suárez<sup>8</sup>

Oí hablar de los zapotecas del Istmo de Tehuantepec por primera vez en el año 2002, cuando el profesor Héctor Cápello, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, durante un viaje, nos relató su experiencia en el Istmo como funcionario del Estado mexicano, y cómo las imponentes mujeres "matriarcales" de esas tierras tropicales lo habían intimidado más de una vez, insinuándole que él, por ser hombre, no estaba cualificado para "negociar" con ellas.

Aquello suscitó mi curiosidad y empezaron las indagaciones. Conseguí el libro *Hombre, mujer y muxe en el Istmo de Tehuantepec,* de la antropóloga Marinella Miano, que multiplicó la fascinación por saber aún más sobre ese lugar donde "las mujeres mandaban" y la sociedad estaba conformada por tres géneros que convivían armoniosamente.

En el verano del año 2004 obtuve una ayuda para poder investigar sobre esta peculiar comunidad. En el DF conocí personalmente a Marinella, quien me brindó todo su apoyo y puso a mi disposición su extensa biblioteca sobre el Istmo. Ella fue quien me habló por primera vez de Elí Bartolo, me dijo que, en la región, era una referencia académica fundamental, además de un ser humano extraordinario.

El primer día, al llegar a Juchitán, visité a Elí en "la Simón"

(Nota: Este texto fue retomado del periódico *El Sur*, específicamente de su suplemento cultural "Labores del Sur", año 8, núm. 7, (*Elí Diverso*), Juchitán, Oaxaca, 2008).

<sup>8</sup> Agueda Gómez Suárez es profesora de Sociología de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Vigo, España. Ha publicado sus estudios sobre indigenismo latinoamericano: Género entre los indígenas zapotecas del Istmo de Tehuantepec y sus dimensiones discursivas; Identidades colectivas y discurso sobre el sujeto indígena; La narración política del Movimiento Zapatista; Patrones de movilización política de la acción indígena zapotecas; Guerrilla y comunicación: La propaganda política del EZLN.

(la Escuela Simone de Beauvoir). Hablamos largo y tendido sobre las confusas ideas que traía de las lecturas y "leyendas" que corrían sobre este lugar, y él, ya cansado de recibir "extranjeros" buscando paraísos feministas y gays, me hizo una observación muy atinada. Me comentó que había cinco mitos sobre Juchitán: el mito del paraíso igualitario; el mito del paraíso de la izquierda; el mito del paraíso de las mujeres y mito del paraíso gay (mi frágil memoria me traiciona y no recuerdo el "quinto" paraíso...), y acto seguido, nos fuimos a "marisquear" y a "celebrar la vida" a "La Tequita" con sus amigos. Este "aviso para navegantes" en las aguas turbulentas de una sociedad dinámica y siempre sorprendente, imposible de aprehender bajo categorías "científicas", ha marcado el rumbo de mi pesquisa. A partir de ese día, Elí ha desplegado toda su generosidad y bondad conmigo, y se ha convertido en un asesor imprescindible en mi trabajo, y también en mi mejor amigo, confidente, cuidador y hermano del alma. He aprendido de su estilo pedagógico, de su forma de enseñar la filosofía y de su manera de teorizar el "queer" mejor que en cualquier texto de la Butler.

Cuando, por fin, y en el marco de un intercambio académico entre la Universidad Pedagógica Nacional del Istmo y la Universidad de Vigo, visitó mi tierra, y conoció el ambiente universitario español y a mi círculo de amigos y familiares, mi gente pudo comprobar que aquel paraíso lleno de personas excepcionales que yo les narraba en los mails, existía. Elí fungió como el mejor "embajador" de esta tierra juchiteca en España: a través de la conferencias que impartió en la Universidad de Vigo y en la Universidad de Santiago de Compostela, y en su participación como invitado excepcional del Máster en Educación en Igualdad de Género y Políticas de Igualdad de estas universidades dejó boquiabiertos a más de uno con su perspectiva teórica, totalmente original para los oídos de la ortodoxa militancia gallega en las causas de los derechos sexuales, y aún hoy se recuerda con grato interés su presencia y

se mantiene vivo el "debate" que él propició. Pese a que estuvo solo un mes, como en una "regada teca", Elí roció generosamente a todos con su entrañable carisma, y hoy, en toda casa en la que estuvo invitado, luce bello, un bordado traído de la "Casa del Pueblo".

Él me ha prestado amigos, familias, casas, me ha mimado, me ha consentido, me atendió cuando estuve enferma, me dejó al cuidado de Malena (¡mi mamá "teca"!), y me ha regalado "escapadas" a Playa Cangrejo, para ver y beber el mar. Hemos compartido muchas travesuras y buenos momentos, riéndonos, llorando y riéndonos más. Cuando Elí me invitó a su "puesto" en la "Vela de las Intrépidas", y pude disfrutar de sus excelencias de anfitrión, pensé: "Aquí está el quinto mito Juchiteco! ¡La pachanga total! Una leyenda real, como las demás".

Si un investigador decide concentrar su atención en un lugar para iniciar el correspondiente "trabajo de campo", nunca espera que se produzca una "revolución personal" en su vida que le ensanche el corazón hasta el infinito. Esto, de la mano de Elí, me ha pasado en el Istmo. Su forma de "estar con el mundo" como el "maestro" de la libertad, el placer, la ética, el compromiso y la total generosidad, es una lección de vida inigualable. Aquella época ha dejado una huella imborrable tanto en mi corazón como en mi memoria, y una amistad que seguimos celebrando y disfrutando, incluso en la distancia. ¡¡Que siga la fiesta..., y que viva el amor..!! ¡¡Nadxie lii, Elí! ¡¡Nadxie lii!!

## ANEXO FOTOGRÁFICO



Elí Bartolo. Filósofo de la muxeidad y enseñante de la diversidad.



Elí Bartolo e integrantes de Gunaxhii Guendanabani, Ama la Vida A.C.



Elí Bartolo y un grupo de estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ixtepec.



Estudiantes de la Escuela Primaria Simon de Beauvoir, fundada por Elí Bartolo.

#### ANEXO FOTOGRÁFICO



Elí Bartolo y el reconocimiento de la comunidad de Juchitán a su trabajo.



Elí Bartolo, activista incansable de la diversidad sexual.

